



EL SENTIDO DEL HACER: UNA APUESTA POR EL APRENDIZAJE PERMANENTE

Sistematización de la experiencia
de planeación del área de promoción
de lectura y escritura de BiblioRed

Elsa Castañeda Bernal

Patricia Bojacá Santiago

[Fundación Antonio Restrepo Barco]

Bogotá, mayo de 2012

© Alcaldía Mayor de Bogotá

© Secretaría de Educación del Distrito Capital
Red Capital de Bibliotecas Públicas BiblioRed, 2012

Gustavo Francisco Petro Urrego
Alcalde Mayor de Bogotá Distrito Capital

Oscar Gustavo Sánchez Jaramillo
Secretario de Educación del Distrito Capital

Juan Carlos Bayona Vargas
Subsecretario de Calidad y Pertinencia

Elsa Inés Pineda Guevara
Directora de Ciencias, Tecnologías
y Medios Educativos

Mary Giraldo Rengifo
Directora General BiblioRed

Sandra Patricia Suescún Barrera
Coordinadora de Promoción de
Lectura y Escritura BiblioRed

Fundación Antonio Restrepo Barco
Margarita Martínez A.

Coordinadora de proyectos
Elsa Castañeda Bernal
Patricia Bojacá Santiago

Equipo investigador
Fundación Antonio Restrepo Barco

Sandra Patricia Suescún Barrera
Coordinación editorial

Carol Adriana Contreras Suárez
Edición y corrección de estilo

Área de Comunicaciones y Prensa- BiblioRed
Coordinación de diseño y diagramación

Carolina Arévalo Jiménez
Portada, diseño y diagramación

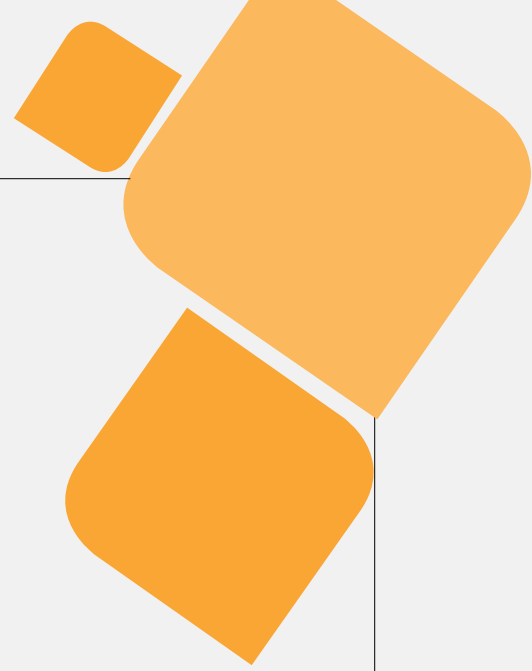
Impresión

ISBN: 978-958-8731-45-2

Impreso y hecho en Colombia / 2012
Secretaría de Educación del Distrito Capital
www.sedbogota.edu.co
BiblioRed – Red Capital de Bibliotecas Públicas

Dirección General.
Biblioteca
Pública Virgilio Barco
Av. Cra. 60 N° 57-60
Teléfono: 3793520 Ext. 3000
www.biblored.edu.co

Prohibida la reproducción total o parcial de este material, sin autorización
por escrito de la Secretaría de Educación del Distrito - BiblioRed.



Afirman los impíos que el disparate es normal en la Biblioteca y que lo razonable (y aún la humilde y pura coherencia) es una casi milagrosa excepción. Hablan (lo sé) de «la Biblioteca febril, cuyos azarosos volúmenes corren el incesante albur de cambiarse en otros y que todo lo afirman, lo niegan y lo confunden como una divinidad que delira». Esas palabras que no sólo denuncian el desorden sino que lo ejemplifican también, notoriamente prueban su gusto pésimo y su desesperada ignorancia. En efecto, la Biblioteca incluye todas las estructuras verbales, todas las variaciones que permiten los veinticinco símbolos ortográficos, pero no un solo disparate absoluto. Inútil observar que el mejor volumen de los muchos hexágonos que administro se titula «Trueno peinado», y otro «El calambre de yeso» y otro «Axaxaxas mlo». Esas proposiciones, a primera vista incoherentes, sin duda son capaces de una justificación criptográfica o alegórica; esa justificación es verbal y, ex hypothesi, ya figura en la Biblioteca. No puedo combinar unos caracteres dhcmrlchtdj que la divina Biblioteca no haya previsto y que en alguna de sus lenguas secretas no encierren un terrible sentido. Nadie puede articular una sílaba que no esté llena de ternuras y de temores; que no sea en alguno de esos lenguajes el nombre poderoso de un dios. Hablar es incurrir en tautologías. Esta epístola inútil y palabarrera ya existe en uno de los treinta volúmenes de los cinco anaqueles de uno de los incontables hexágonos, y también su refutación. (Un número n de lenguajes posibles usa el mismo vocabulario; en algunos, el símbolo biblioteca admite la correcta definición ubicuo y perdurable sistema de galerías hexagonales, pero biblioteca es pan o pirámide o cualquier otra cosa, y las siete palabras que la definen tienen otro valor.

Tú, que me lees, ¿estás seguro de entender mi lenguaje?)

*La biblioteca de babel.
Jorge Luis Borges, 1941.*

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

10. EL PUNTO DE PARTIDA

ENFOQUE CONCEPTUAL

El significado de la promoción de la lectura y la escritura en las bibliotecas públicas

Sobre la promoción de la lectura y la escritura a lo largo de la vida

La promoción de la lectura y escritura para BiblioRed

MARCO METODOLÓGICO

Sobre la sistematización

La metodología

Técnicas e instrumentos de recolección de información

30. LOS PROGRAMAS DE LECTURA Y ESCRITURA DE BIBLORED EN ACCIÓN

EL LUGAR DEL PROGRAMA DE LECTURA Y ESCRITURA EN BIBLORED

La planeación institucional en el área de promoción de lectura y escritura

UN PROGRAMAS TRES EXPERIENCIAS

Café literario - Biblioteca Parque El Tunal

Club de personas mayores - Biblioteca El Tintal Manuel Zapata Olivella

Club de lectores - Biblioteca Perdomo Soledad Lamprea

42. LAS VOCES DE LOS PROMOTORES Y LAS PROMOTORAS DE LECTURA Y ESCRITURA: LAS BITÁCORAS

SOBRE EL PROMOTOR DE LECTURA Y ESCRITURA Y SU ROL EN EL PROGRAMA

El sentido e importancia de la planeación

Llenar de sentido la ejecución de los proyectos

Observar y cuestionar

El promotor como aprendiz permanente

Conocer para transformar

En búsqueda de la creatividad

LOS PROGRAMAS POR FRANJAS POBLACIONALES

Franja jóvenes y adultos

Franja infantil y familiar

66. LO INSTITUIDO Y LO INSTITUYENTE EN LOS PROGRAMAS DE LECTURA Y ESCRITURA DE BIBLORED

La estructura orgánica de los programas: tensiones y posibilidades

Lo invisible y lo visible en la consolidación de los programas de promoción de la lectura y la escritura

El acervo cultural de los promotores

La biblioteca pública y los programas de lectura y escritura en la vida de los usuarios

La construcción de ciudadanía, de lo público y de la ciudad

72. EL PUNTO DE LLEGADA: LECCIONES APRENDIDAS

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

Anexo 1. Tematización del modelo de sistematización

Anexo 2. Manual de aplicación de los instrumentos de sistematización

INTRODUCCIÓN

La Secretaría de Educación del Distrito, a través de su programa BiblioRed- Red Capital de Bibliotecas Públicas, ha logrado capitalizar una experiencia importante que permite mostrar resultados trascendentes para pensar y actuar en términos de lo que es una ciudadanía, de lo que significa el libro como potencia simbólica para la vida social y cultural, es decir, BiblioRed como espacio que posibilita la experiencia estética, la recreación, la formación ciudadana, el aprendizaje para la vida, en especial, para una vida que se mueve vigorosamente entre las tecnologías de la lectura y la escritura, la comunicación y la información. De igual forma, BiblioRed ha construido espacios significativos para el despliegue de una dimensión cognitiva, social y política del lenguaje, no solamente como acción dirigida a los ciudadanos, sino también como ejercicio de pensarse y sentirse a sí misma, con la idea, siempre, de querer y poder hacer las cosas cada vez mejor. En tal sentido, ha definido espacios que permiten consolidar la praxis humana y proyectarla en el tiempo para asegurar una dinámica poderosa para la ciudad. Los retos y desafíos anteriormente mencionados exigen del compromiso colectivo, individual e institucional, que seguramente abren y definen caminos para el ejercicio de una acción política. (Cfr. Roth 2002). En este marco, BiblioRed realizó esta publicación que recoge la sistematización de la experiencia de planeación del área de promoción de lectura y escritura, la puesta en marcha en tres casos específicos, y los efectos institucionales y personales generados en todos y cada uno de sus actores, en cinco capítulos adicionales a la presente introducción. Además, sugiere la validación de una propuesta metodológica que pueda ser implementada de manera permanente por el área en mención o ser replicada por otras áreas de BiblioRed.

Como punto de partida, esta sistematización admite que la relevancia de la promoción de la lectura y la escritura está dada por la conciencia que adquieren los países sobre su importancia para el “desarrollo social y económico”, y la de “la sociedad civil” de que leer y escribir les permite construir una ciudadanía activa, participativa y democrática. (BiblioRed, 2010: 9). Así mismo, está fundamentada en el hecho de ser un medio de producción de conocimientos que propicia la comunicación y el intercambio de prácticas desarrolladas en el contexto de programas, proyectos o experiencias vinculadas a la acción social, que se sustenta en el análisis y la recuperación de los saberes de quienes participan en el quehacer cotidiano adelantado por BiblioRed para promover la lectura y la escritura. Por consiguiente, sistematizar los procesos y en general todos los trabajos que se realizan en las fases de planeación e implementación de los programas, se convierte en un imperativo tanto para alimentar el ajuste de las acciones sobre la marcha, como para recoger las lecciones aprendidas que le den solidez a los modelos o propuestas de intervención, una vez ejecutadas y sometidas a análisis, reflexión y reconstrucción desde la práctica.

En este orden de ideas, el documento se organiza de manera tal que describe, desde los documentos oficiales de los programas, la caracterización de las prácticas de promoción de lectura y escritura en toda su complejidad y densidad, así como las concepciones de lectura y escritura que subyacen en ellas desde BiblioRed. La descripción realizada supera el recuento cronológico y lineal de los procesos para convertirse en una trama de sentidos y significados elaborados con la ayuda de argumentos conceptuales y metodológicos. Igualmente, las voces de los actores involucrados en las experiencias son la memoria de los significados que se descubren como parte del desarrollo de las acciones, sustentadas en la interpretación crítica, el ordenamiento y la reconstrucción del proceso, el descubrimiento de su lógica y la producción de nuevo conocimiento.

El primer capítulo está dedicado a presentar algunos elementos conceptuales acerca de la promoción de la lectura y la escritura, así como el enfoque metodológico que apoya la propuesta, sus objetivos y las técnicas e instrumentos aplicados, haciendo especial énfasis en el modelo de sistematización y el esquema de análisis. El segundo capítulo ubica el lugar que ocupa el área de promoción de lectura y escritura en BiblioRed, tanto en sus procesos de planeación como en la puesta en marcha de sus programas; además, presenta la descripción analítica de tres de ellos: Café literario - Biblioteca Parque El Tunal, Club de personas mayores - Biblioteca El Tintal Manuel Zapata Olivella y Club de lectores - Biblioteca Perdomo Soledad Lamprea. El tercer capítulo recoge una selección de las bitácoras elaboradas por los promotores de lectura y escritura como herramienta de autoevaluación y seguimiento del programa, que por sus contenidos y estructura son testimonios de las maneras como ellos ven y comprenden los diferentes programas. El cuarto capítulo ofrece el análisis interpretativo de la sistematización, a través de una serie de categorías derivadas de la lectura transversal de la información recabada durante el trabajo de campo y la revisión documental. El quinto capítulo presenta, como su título lo indica, “El punto de llegada: Lecciones aprendidas derivadas de la sistematización”. Adicionalmente se incluyen dos anexos: Cuadro de tematización del modelo de sistematización y Manual de aplicación de los instrumentos de sistematización.



El punto de partida

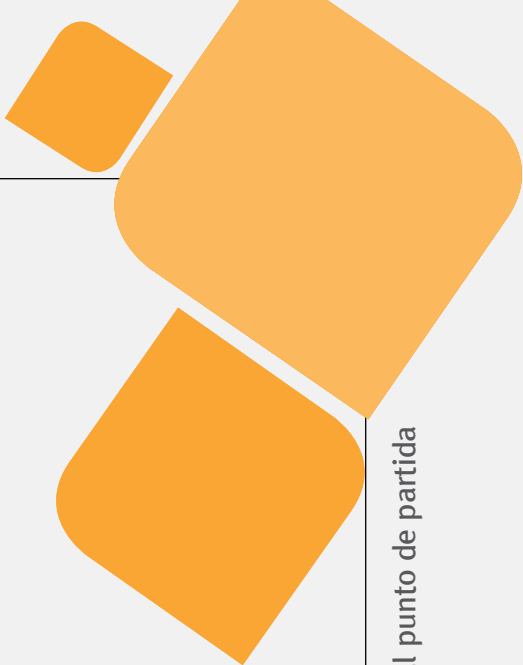
ENFOQUE CONCEPTUAL

La reflexión teórica sobre la promoción de la lectura y la escritura durante la infancia ha sido amplia, tanto en su relación con el sistema educativo formal –básicamente alrededor del texto escolar, sus narrativas, discursos, pedagogías, y el lugar de la literatura infantil en la escuela– como en los procesos de desarrollo, especialmente de los niños y las niñas en su primera infancia. Sobre esta base se han montado programas y múltiples experiencias, unas veces funcionales a los propósitos y fines de la escuela y de la misma educación inicial, otras sólo con el sentido del gusto y disfrute estético de lo que significa recrear mundos posibles a través de la lectura y la escritura y, no pocas veces, como impulso a procesos de pensamiento que posibilitan la construcción de sentido de la realidad y transformación constante de los esquemas de conocimiento.

No sucede lo mismo con la promoción y el ejercicio de la lectura y la escritura a lo largo de la vida, en cuanto la reflexión teórica es escasa de cara a las múltiples y variadas prácticas agenciadas desde diversos lugares, entre ellos las bibliotecas públicas y los sectores educativos y culturales tanto gubernamentales como de la sociedad civil. Pareciera que para los adultos la funcionalidad de la lectura y la escritura desaparece con los años y sus prácticas sólo están mediadas por el placer y gusto que implica estar acompañado por la lectura de un libro, sin importar el tipo de libro, o por la fabulación de historias que encuentran en la escritura su lugar privilegiado.

Sin embargo, los aportes de diferentes disciplinas como las ciencias de la comunicación, la sociología, la psicología, la lingüística y la pedagogía, entre otras, unidos a las exigencias que el mundo contemporáneo hace a los seres humanos que viven en el siglo XXI, denominado por algunos teóricos como la era de la información o la sociedad del conocimiento (Castells, 1998), han permitido avanzar en la comprensión de la lectura y la escritura en por lo menos tres aspectos fundamentales: (i) concebirlas como prácticas sociales, culturales y como un derecho ciudadano; (ii) entenderlas como procesos complejos de construcción de significados, de sentido; (iii) reconocer al lector como sujeto activo que aporta al significado del texto y que de manera dinámica se transforma cada vez que desencadena un acto lector (Smith, 1990; Dubois, 1991; Castells, 1998).

Desde la perspectiva planteada se propone el desarrollo del marco conceptual que dará lugar a la sistematización de la experiencia de planeación del área de promoción de lectura y escritura de BibloRed, concretamente en lo relacionado con los programas de lectura y escritura agenciados por ellos.



El significado de la promoción de la lectura y la escritura en las bibliotecas públicas

A nivel internacional, el papel de la UNESCO ha sido fundamental para la promoción de la lectura y la escritura tanto en el ámbito escolar como a lo largo de la vida. En el año de 1972, como preámbulo al Año Internacional del Libro, la Unión Internacional de Autores creó La carta del libro. En su primer artículo, “Todo el mundo tiene derecho a leer”, se deja claro que ésta se cimenta sobre los mismos principios fundamentales de los Derechos Humanos. El derecho de escribir, el derecho de publicar y el derecho de leer forman parte de los derechos inalienables del hombre. Se muestra así el interés por los libros debido al papel que juegan en la educación, la ciencia y la cultura.

En 1995, en la Sesión 28 de su Conferencia General, la UNESCO declara el 23 de abril como “Día Internacional del Libro y el Derecho de Autor”. Las razones que expone la resolución son tres: (i) el libro ha sido durante siglos el factor más poderoso para la extensión del conocimiento y el más efectivo a la hora de preservarlo; (ii) todo lo que promueva su difusión servirá no sólo para iluminar a los que tengan acceso a los libros, sino también para desarrollar una conciencia colectiva más completa de las tradiciones culturales del mundo y para inspirar una actitud basada en la comprensión, la tolerancia y el diálogo; (iii) una de las vías más eficaces de promover y extender los libros es el establecimiento de un día del libro y la organización de eventos como ferias del libro y exposiciones ese día.

No obstante, a medida que se han ido transformando las concepciones sobre lectura y escritura, y los países han tomado conciencia de que éstas son fundamentales al considerarlas “un instrumento real para la inclusión social y un factor básico para el desarrollo social, cultural y económico de nuestros países”¹, el valor del libro se ha ido desplazando hacia el reconocimiento de la lectura y la escritura como derechos que tiene todo ciudadano para participar activamente en la construcción de su medio social, y de la biblioteca pública como uno de los espacios o escenarios privilegiados para su promoción.

Respecto a esto último, el Manifiesto IFLA/UNESCO (1994) marca un hito en cuanto a la comprensión del papel social, cultural y político de la biblioteca pública, asociada con la equidad e inclusión social. Además, brinda las directrices sobre finalidades, financiación, legislación, redes, funcionamiento y administración, sembrando las bases de la investigación, el montaje de experiencias y la evaluación de la promoción de la lectura y la escritura, entre otras.

De ahí que en las bibliotecas públicas la reflexión sobre el tema de la promoción haya surgido después de que ellas mismas revisaran su misión a la luz del Manifiesto, e iniciaran su transformación como instituciones sociales llamadas a garantizar los derechos de los ciudadanos de acceder a la información, la cultura y la formación como lectores y escritores. Por lo tanto, hoy en día la biblioteca pública se define como:

1. Declaración de la XIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, Santa Cruz de la Sierra, 2003.

[...] una institución de carácter social y cultural, financiada y reglamentada por el Estado, cuya finalidad es posibilitar el libre acceso a la información registrada en un soporte documental y que responde a unos criterios de selección y adquisición para la satisfacción de necesidades en el plano educativo, informativo, cultural y de uso del tiempo libre; busca con ello contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de todas las personas que hacen parte de una comunidad en un entorno (municipio, vereda o barrio), para la construcción y articulación de relaciones democráticas, por medio de servicios y programas gratuitos y coordinados por un bibliotecario (Jaramillo y Montoya citados en Álvarez et al., 2007: 63).

Si bien esta definición no hace referencia explícita a la promoción de la lectura y la escritura, es evidente que para poder acceder a todos los beneficios que la biblioteca pública ofrece, en aras de cumplir con su función social, es necesario desplegar estrategias de promoción, las cuales requieren de un mediador lector: “Esta figura del que lee para otros, o que facilita las condiciones para que otros lean, es lo que hoy en día se llama promotor de lectura” (Robledo, 2010: 30).

Con relación al papel de las bibliotecas públicas y el lugar que ocupa la promoción de la lectura y escritura en ellas, BiblioRed aclara que las bibliotecas han adquirido un nuevo protagonismo por su invaluable aporte al desarrollo humano de los países (PNUD, 1990), el cual fue adoptado por la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información y entendido como:

[...] el proceso de ampliación de las capacidades de las personas, el cual implica asumir, entre otras cosas, que el centro de todos los esfuerzos del desarrollo deben ser siempre las personas y que éstas deben ser consideradas no sólo como beneficiarias sino como verdaderos sujetos sociales. Este enfoque implica considerar integralmente seis factores principales: la igualdad de oportunidades para todos, poniendo especial énfasis en la equidad entre hombres y mujeres, diversos grupos sociales y territoriales; la libertad de las personas para incidir, en su calidad de sujetos del desarrollo, en las decisiones que afectan sus vidas; la participación y pertenencia a comunidades y grupos, como modo de enriquecimiento recíproco y fuente de sentido social; la satisfacción de las necesidades actuales, sin comprometer las posibilidades de satisfacción de las mismas por parte de las generaciones futuras; el ejercicio de las oportunidades del desarrollo en forma libre y segura, con la confianza de que éstas no desaparecerán súbitamente en el futuro; y la participación plena de las personas en el proceso de generación de ingresos y en el empleo remunerado (citado en Giraldo Rengifo, 2008: 50).

Ratificando el rol de la biblioteca pública en este nuevo siglo, la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, para potenciar los factores anteriormente mencionados, plantea entre sus recomendaciones que: “Una estrategia fundamental debe ser la biblioteca pública, que constituye un espacio para la disminución progresiva de las brechas socioeconómicas entre grupos socioculturales, asimetrías que no sólo se manifiestan entre países, sino que existen al interior de éstos y se reflejan en el desarrollo que poseen sus bibliotecas públicas locales” (Ibíd). En síntesis, la información - investigación y el conocimiento son los pilares de las bibliotecas públicas de hoy. La lectura y la escritura si bien no aparecen enunciadas, se infieren como procesos inherentes a la creación de capacidad local para la construcción de una ciudadanía activa y participativa, según afirma BiblioRed (2012).

De otra parte, en la literatura rastreada para definir el significado de la promoción de la lectura y escritura, Álvarez et al., señalan que “no puede afirmarse la existencia de un discurso claro y estructurado desde el cual pueda entenderse satisfactoriamente la promoción de la lectura y la escritura” (2007: 70). Sin embargo, se arriesgan a tomar la siguiente definición:

[La Promoción de la Lectura es el] esfuerzo dirigido a impulsar un cambio cualitativo y práctico de la lectura y la escritura en la sociedad, la Promoción de la Lectura debe entenderse como un trabajo de intervención sociocultural que busca impulsar la reflexión, revalorización, transformación y construcción de nuevos sentidos, idearios y prácticas lectoras, para así generar cambios en las personas, en sus contextos y en sus interacciones. A partir de ello intenta fortalecer a los lectores como actores sociales, para que sean capaces de afrontar los retos vitales, sociales, culturales, políticos y económicos. La Promoción de la Lectura parte del reconocimiento de las problemáticas de la vida individual y de la vida colectiva, dando a la lectura el valor histórico que le corresponde, y enfatizando en su íntima relación con la escritura (Álvarez y Naranjo citados en BiblioRed: 2010: 64).

La promoción de la lectura, por ser un trabajo de intervención sociocultural², no necesariamente pertenece al campo de la bibliotecología, más bien requiere de profesionales que comprendan lo social, lo político, lo cultural, lo pedagógico; lo cual significa no estar inscrito en un campo del saber específico, sino verla como un campo multidisciplinario. En esa vía, según las ideas de Betancur, Yepes y Álvarez sobre la promoción de la lectura, las estrategias de intervención lectora tienen las siguientes características:

- Son intencional y conscientemente realizadas. Es decir, están orientadas por una concepción clara de lo que pretenden, de la manera como van a posibilitar al individuo/comunidad construcciones significativas y válidas de la lectura. Las estrategias de promoción de la lectura contemplan, por lo tanto, un diseño acorde con los objetivos de la institución que las emprende y conllevan unos mecanismos de evaluación de su eficacia frente al propósito global de formar una sociedad lectora.
- Son diseñadas y requieren una acción administrativa. De tal forma, las estrategias son una respuesta estructurada a la problemática social de la lectura; una respuesta que busca, mediante el cumplimiento de sus objetivos específicos, la formación de una sociedad lectora. En tanto las estrategias deben reflejar los objetivos de la institución que las realiza, deben también ser asumidas como áreas de realización institucional que operan en fases interdependientes de formulación, organización, ejecución, control y evaluación, variando la acción administrativa con relación a la envergadura de la estrategia y la complejidad de la organización que las emprende (citados en Álvarez; Giraldo et al., 2008: 34).

2. “Didier Álvarez Zapata habla de cuatro funciones sociales que le corresponden a la biblioteca pública: 1) funciones culturales o simbólicas; 2) funciones educativas o de formación; 3) funciones económicas o de productividad, y 4) funciones políticas o de ciudadanía; estas últimas son aquellas funciones en que la biblioteca pública asume la misión de formar ciudadanos cívicos, bajo el paradigma que reconoce a la biblioteca como una institución central en la tarea de consolidar una cultura política modernizadora, donde se sustentan las actitudes, los valores y las creencias acerca de la realidad, y desde donde estos son compartidos por la población en general. La biblioteca pública según el paradigma cívico pretende formar ciudadanos con actitudes positivas respecto a la sociedad y el sistema político vigente” (Riveros et al., 2011: 179-180).

Por otro lado, un aspecto que debe tenerse en cuenta para la promoción de la lectura y la escritura es la diversidad textual, la cual pasa por dar “importancia a la calidad y variedad de los textos con los cuales se promueve. En la medida en que los textos son de calidad, los lectores en formación tienen mejores modelos textuales para ir incorporando a su bagaje lingüístico, visual, estético. En la medida en que son variados, se garantiza que lleguen a los diversos intereses, necesidades y gustos de los lectores y que puedan incidir en una mayor diversidad de procesos cognitivos, emocionales, psíquicos y sociales que intervienen en el acto de leer” (Robledo, 2010: 33).

Complementaria a esta postura, Álvarez; Giraldo et al. (2008) prefieren referirse a aspectos que se deben tener en cuenta para la promoción de la lectura y la escritura más allá del texto, por ser constitutivos de las iniciativas de la promoción de la lectura, es decir: los lectores, los materiales de lectura, los espacios de lectura, las condiciones estructurales de la biblioteca y los determinantes de orden social.

En resumen, cualquiera que sea la postura, hay acuerdo en que cuando se habla de promoción de lectura y escritura se hace referencia a prácticas intencionadas y ordenadas, esto es, planeadas, organizadas y evaluadas, que despliega la biblioteca pública.

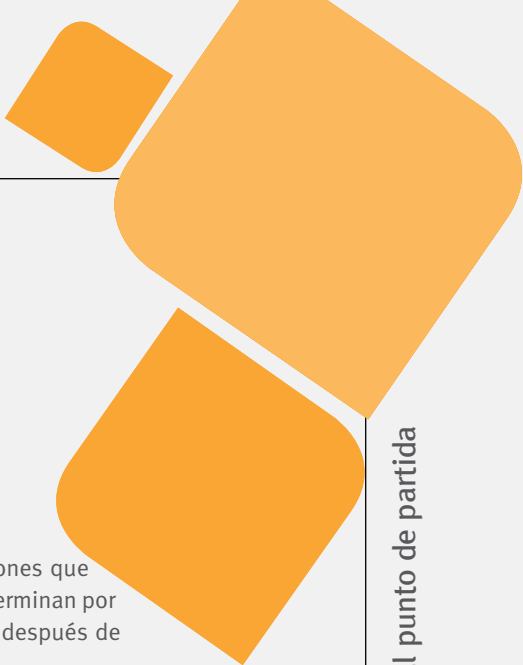
Sobre la promoción de la lectura y la escritura a lo largo de la vida

Hablar de los procesos de lectura y escritura necesariamente pasa por abordar los significados y sentidos que se le otorgan a dichos procesos, y los escenarios o contextos donde estos tienen lugar en el transcurso de las diferentes etapas vitales de los seres humanos: la primera infancia, la infancia, la adolescencia, la juventud y la adultez.

Durante muchos años, el campo desde donde solía describirse el desarrollo evolutivo del ser humano daba mayor valor a los procesos cognoscitivos y operativos, dejando en un segundo plano otros igualmente importantes, como son los afectivos y creativos. Los últimos planteamientos psicológicos, respaldados por investigaciones de carácter médico y derivados de la neurociencia, sugieren que el adecuado desarrollo suele estar vinculado a las posibilidades que tienen las personas durante los primeros años de vida y a lo largo de su existencia de acceder a experiencias en las cuales las emociones y los conocimientos se reconozcan como procesos que se entrelazan y no pueden separarse.

El acceso al arte y a la literatura desde muy temprana edad, mediado por los seres más importantes durante los primeros años de vida (padres, hermanos, cuidadores primarios y en general todos los acompañantes de crianza), favorece el conocimiento de los diversos objetos culturales, el manejo de los códigos necesarios para aproximarse a ellos, el derecho a disfrutarlos y también a producirlos, y facilita la inserción en una dinámica social cambiante, debido a que el arte y la literatura viven en lo diferente, estimulan y promueven la imaginación, el cambio y la renovación permanente.

Ofrecer a los niños, las niñas y a sus familias, desde el momento mismo de la gestación, la posibilidad de entrar en contacto con los libros –libros que tienen la intención de acompañar, apoyar, abrir nuevos universos, y no necesariamente enseñar algo específico–, es ofrecerles la posibilidad



de acercarse como familia, de crear espacios de reunión, de enriquecer las conversaciones que puedan surgir entre ellos, a la vez que se fortalecen vínculos sociales más extensos que terminan por reflejarse en la participación de la familia en su grupo social. La costumbre de leer es, después de todo, un elemento que contribuye al crecimiento civil y social de una comunidad.

Ahora bien, es el lenguaje –la lengua que se habla, las palabras que se pronuncian y el significado que se les da– el que determina la pertenencia a un determinado grupo social o a un país: es en lo primero que se piensa al referirse a identidad cultural. Y esta identidad se construye inicialmente mediada por palabras, arrullos, rimas y conversaciones que establecen los adultos con los infantes, especialmente la madre. Es ahí donde aparecen las frutas, los colores, las costumbres típicas de una región o de otra, la sonoridad, el acento y la cadencia del idioma materno.

En los lazos que se crean entre los padres y un recién nacido, entre adultos y niños o niñas durante los primeros años de vida, se entreteje también la cultura. El enriquecimiento de ésta y la posibilidad de propiciar la cohesión social van de la mano con la cantidad de oportunidades que tienen los niños y las niñas para acercarse a la lectura y a los escenarios donde puedan compartir esta actividad con las personas que para ellos y ellas son más significativas, y de hacerlo desde el momento del nacimiento.

Desafortunadamente, los espacios de lectura siguen siendo un lujo al que no todos los padres y los hijos e hijas pueden acceder; muchos tienen que esperar hasta el momento en que ingresan a la escuela para tener un libro de texto entre las manos y algunos ni siquiera llegan todavía a eso, y menos a acercarse a otros soportes que fortalecen las prácticas lectoras y escritoras, como la imagen o las nuevas tecnologías. De ahí que la gran mayoría aprenda a leer pero existan tan pocos lectores y tan pocos escritores.

Cuando los niños y las niñas ingresan a la escuela, legitimada como lugar privilegiado para la formación de lectores y escritores, dependiendo de múltiples factores –características de los docentes, tipo de institución educativa, fines y sentidos que ésta le otorga a la educación, prácticas pedagógicas, calidad de los procesos educativos y capital cultural de las familias de los estudiantes, entre otros–, la lectura y la escritura pueden tener un carácter mecánico, repetitivo y funcional a los contenidos académicos, o convertirse en el medio para acceder a mundos inimaginados de conocimientos, saberes, información, satisfacciones personales y colectivas, que entienden la lectura y la escritura como “una búsqueda permanente de sentido, en una permanente interpretación de la realidad” (Robledo, 2010: 22), a través de diferentes códigos como el visual, auditivo, gráfico o lingüístico. Para Ospina, por ejemplo, en las prácticas lectoras y escritoras además del desciframiento, la comprensión y la crítica, también están presentes las emociones:

Conozco personas que pueden deletrear, descifrar un texto y que sin embargo no lo comprenden. Basta oír a alguien leer en voz alta para saber si está comprendiendo lo que lee. Y cuando hablo de comprensión hablo a la vez de entender un texto y de sentirlo. Hay personas que me han confesado que entienden un poema cuando lo leen, pero que sólo lo sienten cuando escuchan a otra persona diciéndolo. Porque hay una carga de emoción en los textos, y no sólo en los textos poéticos, un contenido de belleza, de sentimiento, de pasión, de deleite o de

maravilla, que va más allá del mero entender, que exige la participación de las emociones, que está gobernado por el ritmo y si se quiere por la música. [...] la lectura verdadera tiene que ser capaz de crítica, de dialogar con el texto, de atrever objeciones, de construir a partir de él opiniones propias, otras alternativas, otros sentidos y desenlaces (2011: 2).

Vistas de esta manera, la lectura y la escritura vinculan y liberan, generando emociones y procesos de pensamiento únicos, y el acercamiento afectuoso a ellas permite que se materialicen como un derecho ciudadano. No en vano sobre las relaciones lectura y escritura, escuela e infancia, algunos autores afirman que para que la lectura y la escritura entre niños, niñas y adolescentes sea un derecho ciudadano, la escuela es una institución necesaria pero no suficiente, en cuanto “la pedagogía tradicional de la lectura ha reducido en gran medida los propósitos de la lectura. En la institución educativa su enseñanza se convirtió en un fin en sí mismo, y no en un medio para acceder a otro. De igual manera una vez dominado el código lingüístico, el propósito lector se reduce casi exclusivamente a un medio para aprender” (Robledo, 2010: 77-78).

En tal dirección, si bien es necesario transformar los propósitos y el sentido de la lectura y la escritura en la escuela, también es cierto que su labor tiene que estar apoyada y ser complementada por otros escenarios que “no sólo forme[n] lectores capaces de tener posturas críticas frente a lo social, sino de relacionarse de manera diferente con lo cultural a través de una apuesta distinta con la escritura” (Contreras y Giraldo, 2011: 104). Estos escenarios tienen lugar en acciones como las promovidas por las bibliotecas públicas, las instituciones gubernamentales responsables de la niñez –léase de educación no formal, cultura, salud, recreación, bienestar social–, las organizaciones de la sociedad civil y del sector privado, como editoriales y librerías, y fundamentalmente en la familia o en el hogar, que es el sitio donde se construyen las bases para las prácticas lectoras dado que los niños y las niñas, desde la primera infancia, son lectores cuando escuchan a sus padres o hermanos leer en voz alta, cuando los ven leer en silencio o simplemente cuando hay presencia de libros en casa y cuando la literatura está presente a través de las rimas infantiles, la poesía, los trabalenguas, las canciones infantiles, las nanas y en general todo lo relacionado con la tradición oral.

Los análisis más recientes sobre el lugar de la escuela en la sociedad del conocimiento y la información, se preguntan sobre cómo resuelve la nueva sociedad la necesidad de distribución equitativa del conocimiento, qué características debe tener este nuevo conocimiento, qué y cómo se organiza para hacer posible el aprendizaje a lo largo de la vida. Estas preguntas superan la idea de reformar la educación y hablan más bien de su reinención, porque han comprendido que:

La base desde donde reinventar un nuevo modelo educativo es cómo se organiza en la nueva sociedad la relación entre el aprendizaje (¿Qué es aprender? ¿Cómo y dónde se aprende hoy?) y el conocimiento (¿Qué conocimiento se debe distribuir? ¿Con qué profundidad?). Por eso creo muy potente hablar de “entornos de aprendizaje” y no de escuela, lo cual no quiere decir que la escuela no pueda ser uno de estos entornos de aprendizaje. Pero es necesario estar alerta para que los entornos de aprendizaje no sean formateados desde la lógica de la escuela, como ocurre ahora que cuando se piensa una situación de enseñanza se apela básicamente al tradicional modelo frontal. existen

ya otros formatos de entornos de aprendizaje³, que no se están inventando desde la educación sino más bien desde otros ámbitos” (Aguerrondo, 2008: 73).

Precisamente, uno de estos entornos de aprendizaje que lograrían hacer posible la distribución equitativa del conocimiento y, por supuesto, de la lectura y la escritura a lo largo de la vida, son las bibliotecas públicas. Con relación al papel que éstas cumplen en la promoción de la lectura y la escritura, en el Manifiesto IFLA/UNESCO de 2001 se afirma que:

La biblioteca pública debe intentar satisfacer las necesidades de todos los grupos de la comunidad independientemente de su edad, o condición física, económica o social, aunque tiene una responsabilidad especial en lo tocante a las necesidades y características de los niños y los jóvenes. Si los niños se sienten motivados por el entusiasmo que produce el conocimiento o por las obras de la imaginación desde los primeros años, tendrán la posibilidad de beneficiarse de estos elementos vitales de desarrollo personal a lo largo de toda la vida, que los enriquecerán e intensificarán su contribución a la sociedad. Los niños también pueden alentar a sus padres o a otros adultos a que hagan uso de las bibliotecas. Es igualmente importante que los jóvenes que tienen dificultades para aprender a leer puedan acceder a una biblioteca que les facilite los materiales adecuados (12).

Como se viene afirmando, para los jóvenes y sobre todo para los adultos la funcionalidad de la lectura y la escritura desaparece con los años. Cuando socialmente se acercan a los textos escritos, la intencionalidad determina el nivel de comprensión y su interés por uno u otro tipo de lectura. Robledo, refiriéndose a Rosenblatt, asevera que “en cualquier acto de lectura, el lector adopta –ya sea consciente o inconscientemente– una postura que guía la actividad selectora en el continuo flujo de la consciencia. Esta postura puede ser estética, o lo que ella llama eferente, es decir el lector se fija en el significado público del texto. [...] Aquí no importa el tipo de texto, si es literario o científico, sino el propósito del lector y su relación frente al texto” (2010: 22). Los adultos, por lo general, se aproximan al texto desde el gusto estético y la necesidad humana de fabular y recrear mundos posibles a través de la literatura; desde el simple hecho de mantenerse informado o de resolver un asunto de la vida cotidiana y, en ocasiones, sentirse acompañado por la lectura, sin importar el tipo de texto.

Vistas así las cosas, la promoción de la lectura y la escritura a lo largo de la vida, además de constituirse en una práctica social y cultural de las comunidades, está ligada a los distintos ámbitos de producción y consumo de bienes simbólicos, y contribuye al enriquecimiento del capital cultural⁴ de los sujetos, los conglomerados sociales y los países.

3. Este concepto se está desarrollando en el Proyecto *Alternative Models of Learning (AML)*, en el marco de *OCDE-CERI Schooling for Tomorrow*.

4. Con relación al capital cultural, Bourdieu (1979) afirma que para que un campo exista debe poner en circulación energía social en forma de productos o discursos, cuyo conjunto se denomina *Capital Cultural*. Este puede existir bajo tres formas: en el estado incorporado, es decir, bajo la forma de disposiciones duraderas del organismo, es el que se adquiere en el seno de una familia o de una circunstancia concreta (una institución prestigiosa); en el estado objetivado, bajo la forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, maquinaria, es la huella o la realización de teorías o de críticas a dichas teorías, y de problemáticas, etc.; finalmente, en el estado institucionalizado, como forma de objetivación muy particular porque, tal como se puede ver con el título escolar, confiere al capital cultural –que supuestamente debe de garantizar– propiedades totalmente originales.

La promoción de la lectura y la escritura para BiblioRed

Si bien muchos de los conceptos que aquí se presentan ya se han desarrollado con anterioridad en este documento, se consideró importante precisar en este punto la postura conceptual de BiblioRed, contenida en los documentos oficiales preparados por el área de promoción de lectura y escritura. Seguramente muchas de las personas que están familiarizadas con BiblioRed o hacen parte de ella ya han leído los contenidos aquí expuestos, tal y como aparecen a continuación. Sólo se han reorganizado para que se ajusten a los propósitos del tema y, cuando es el caso, se hace la referencia bibliográfica textual o contextual.

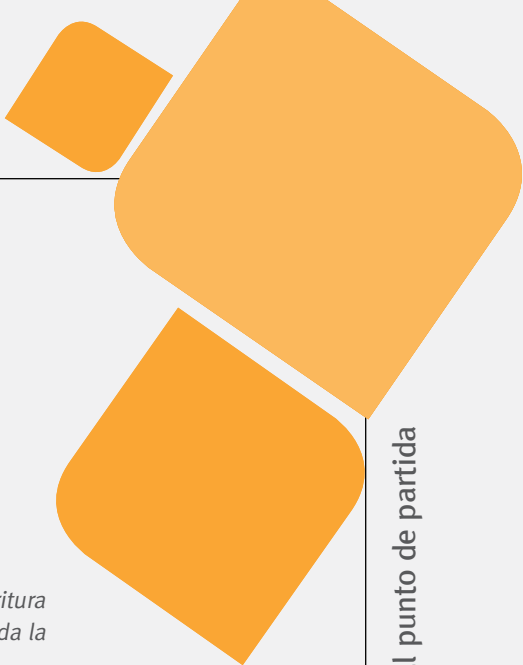
Para BiblioRed, de acuerdo con los postulados del Manifiesto de la IFLA/UNESCO, las bibliotecas públicas del siglo XXI son el centro local de información que facilita a sus usuarios toda clase de conocimientos e informaciones que constituyen requisitos básicos para el aprendizaje a lo largo de la vida, el desarrollo humano, el progreso de los grupos sociales y la construcción de ciudadanía.

Es conveniente señalar que en la línea de argumentación de Aguerrondo (2008) sobre los entornos de aprendizaje, BiblioRed se concibió como “la otra dimensión del espacio público que rescata espacios abiertos y cerrados al servicio de la información, la educación y la creatividad” (BiblioRed, 2010: 24). La creatividad en este contexto se concibe de manera amplia, asociada a la innovación, a la investigación y a la generación de nuevos conocimientos y contenidos en diversos lenguajes.

El segundo informe elaborado por el grupo de trabajo para bibliotecas de Collin Mercer (1996), con la colaboración de Margaret Smith, se titula *2020 Vision: Towards the Library of the Future*, y señala que: “Las bibliotecas funcionan como brazo importante, y de hecho esencial de la infraestructura educativa nacional [que] ya no se limitan a ser prestadoras locales de servicios educativos informales y para adultos. Pueden incrementar su función local precisamente convirtiéndose en mediadoras, navegadoras en pasarelas a recursos regionales, nacionales y globales para la educación y la ilustración” (s. p.).

Dada la condición de BiblioRed como programa de la Secretaría de Educación del Distrito Capital, en 2012 fue necesario evidenciar que la educación (como derecho) se consolidó como uno de los componentes fundamentales de su acción, entendiéndola como servicio público que tiene una función social encaminada a promover el acceso al conocimiento, la ciencia, la técnica y demás bienes y valores de la cultura. Respecto a la promoción de la lectura y la escritura, BiblioRed afirma que:

Es una noción que se ha venido construyendo a partir de la práctica, un poco a tuestas, en espacios cuya misión o cuya necesidad es la formación de lectores. Es decir, la escuela necesita de la lectura y la escritura para poder garantizar su función educadora, sobre todo una escuela que está montada sobre el texto escrito. Allí la promoción de la lectura no ha evolucionado mucho en términos masivos y no lo hará hasta que no transforme su pedagogía de la lectura y la escritura. Si leer y escribir son prácticas mecánicas y repetitivas y se considera que leer es decodificar y escribir es copiar, no surge la necesidad de la promoción de la lectura. Las investigaciones y las experiencias innovadoras han demos-



trado que en la medida en que la escuela transforme la didáctica de la lectura y la escritura hacia una concepción de prácticas comunicativas, sociales y culturales, en esa medida la promoción de la lectura cobra sentido y se hace necesaria (2010: 11).

La consideración de la lectura como práctica cultural y social, entonces, es la que permite pensar la labor de promover la lectura como una acción que se resuelve tanto en el terreno de lo social y cultural, como en el terreno de lo público. Al ubicar la promoción de la lectura en el terreno de lo público se obliga una negociación permanente con la población y con los diversos sentidos que los grupos le dan a la lectura. No podemos hablar ya de unos *a priori* que legitiman ese deber ser lector, sino de una resignificación permanente de los usos y sentidos que tiene la lectura para los diferentes grupos poblacionales. En consecuencia, esta resignificación deben hacerla los mismos sujetos a partir de sus propias prácticas lectoras y no ser resultado de una legitimación hecha por programas de promoción de las bibliotecas, que no dejan de ser excluyentes al configurarse a partir de sus propios pre-conceptos de lo que es un lector y de la validación de lo que es la lectura. Así, el promotor de lectura ligado a una biblioteca pública tiene como quehacer ir al encuentro de aquellos que no la frecuentan habitualmente.

Tal como lo planteó BiblioRed en 2010, desde una perspectiva de formación ciudadana y en espacios como las bibliotecas públicas, la promoción de la lectura debe procurar la formación de lectores y usuarios de la lengua escrita que puedan incorporar estas prácticas a su vida cotidiana y que puedan utilizarlas como herramientas de participación democrática. Esto quiere decir que un programa de promoción de lectura debe tener en cuenta:

- Las diferentes funciones sociales y culturales que tienen la lectura y la escritura para una comunidad.
- Los intereses, gustos y necesidades de los lectores.
- La necesidad de ampliar sus acciones a aquellas poblaciones que no se reconocen como lectoras ni usuarias de la lengua escrita.
- Desarrollar acciones que contribuyan a la inclusión y no a la exclusión.
- Mantener como principio fundamental el procurar experiencias de lecturas placenteras y significativas.
- Insertar las actividades de promoción de lectura en los espacios de la vida social y cultural, y vincularlas con los usos sociales reales de la lectura y la escritura. Esto quiere decir que las prácticas artificiales y descontextualizadas no sirven y no tienen ningún impacto en la vida social y cultural de una comunidad.

No obstante, BiblioRed enfatiza que aún no se ha delimitado claramente el campo de la promoción de lectura y escritura, y son pocos los que realmente han abordado la reflexión desde una perspectiva teórica, así que la Red parte de unas consideraciones teóricas y unos propósitos definidos, los cuales son expresados de la siguiente forma:

Considerando que la lectura y la escritura como prácticas sociales y culturales, son un derecho que tiene todo ciudadano para poder participar activamente en la construcción de sí mismo y de su relación con el mundo, BiblioRed consolidará una propuesta de promoción de lectura y escritura, enmarcado en las políticas distritales, que contemple las diversas

poblaciones de la ciudad, ofreciendo un portafolio de programas basados en metodologías innovadoras y creativas, que promuevan el ejercicio de este derecho en diferentes espacios, como actividad cotidiana, autónoma y de aprovechamiento del tiempo libre.

Igualmente que incluya una amplia variedad de textos, basados en materiales bibliográficos seleccionados a partir de criterios de calidad, pertinencia, actualidad, que contemple lo universal y lo local, lo clásico y lo contemporáneo, integrando diferentes soportes y tipos de materiales de lectura que permitan propiciar el ejercicio de diversas formas de leer y escribir.

Las bibliotecas fortalecerán sus relaciones recíprocas con sus lectores a través de la generación de espacios que permitan recrear y crear nuevos textos, así como la integración de diversas estrategias para cautivar permanentemente nuevos lectores.

Se ocupará de registrar y sistematizar su experiencia, construyendo conocimientos que le permitan desarrollar prácticas que generen nuevos y variados intereses, necesidades y gustos en los lectores, que atiendan a poblaciones que no se reconocen como lectoras, contribuyendo permanentemente a la inclusión a la cultura escrita (2010: 10).

Durante más de diez años de existencia de BiblioRed, la promoción de lectura y escritura ha pasado por diferentes etapas de construcción. Este proceso ha permitido un crecimiento y desarrollo permanente de la Red, evidenciando que la formación en lectura y escritura, así como de la biblioteca pública en sí misma, no son procesos acabados, sino que por el contrario se re-construyen y transforman de acuerdo a sus contextos sociales, políticos y económicos.

En ese sentido, BiblioRed afirmó en 2010 que su etapa actual es la estabilización: aunque es una red de bibliotecas aún muy reciente, su desarrollo ha sido rápido y vertiginoso, razón por la cual en sólo diez años de funcionamiento ha empezado a estabilizarse. Bajo este marco, hoy la atención se concentra en el por qué y el para qué, tanto de la promoción de la lectura y la escritura en BiblioRed, como de cada una de sus acciones.

La respuesta a estas preguntas ha transformado profundamente la acción de la promoción de la lectura y la escritura, en la medida en que se encuentran vinculadas a procesos de:

- Reconocimiento de los contextos locales de cada biblioteca.
- Planeación, seguimiento y evaluación.
- Gestión por proyectos en lugar de un conjunto de acciones aisladas.
- Reflexión y discusión permanentes.
- Investigación para orientar y mejorar la práctica.

Si bien son varias las etapas por las que ha transitado la promoción de la lectura y escritura en BiblioRed y muchas las preguntas resueltas y aún por resolver, es preciso decir que esta sistematización se centrará en la etapa de estabilización, poniendo especial énfasis en los procesos de planeación del área de lectura y escritura, y reconstruyendo la riqueza de prácticas adelantadas, para desde allí avanzar sobre las concepciones de lectura y escritura que subyacen en dichas prácticas.

MARCO METODOLÓGICO

Referirse a la sistematización como método para dar cuenta de las prácticas sociales materializadas en programas, experiencias o iniciativas, necesariamente pasa por aludir a la investigación social, su epistemología, métodos y técnicas, desde donde se derivan sus aplicaciones, encuentros y herencia a la sistematización en cuanto escenario investigativo. En tal sentido, a continuación se hará un recuento de su surgimiento, significación, sentidos y usos, para desde allí hacer el planteamiento metodológico y el esquema de sistematización de la experiencia del área de promoción de lectura y escritura de BiblioRed.

Sobre la sistematización

La sistematización como perspectiva investigativa es relativamente nueva en el campo de las ciencias sociales. Su instalación en el debate público ocurre en la década de los ochenta, no obstante, cuenta antecedentes previos en el ámbito académico. Como movimiento netamente latinoamericano, la sistematización del diseño e implementación de los proyectos de intervención social también surge en la década de los ochenta, fuertemente vinculada a propuestas innovadoras y de cambio, promovidas por la educación popular y los procesos de organización y desarrollo comunitario.

Para Martinic (2005), los orígenes y consolidación de la sistematización como estrategia para construir conocimiento desde la práctica, pueden ubicarse en: (i) el estudio del CEESTEM de México, que marca un hito en la reflexión comparativa sobre los métodos y modelos teóricos subyacentes en estrategias de educación no formal, en la medida en que influenció los estudios posteriores que se llevaron a cabo en CIDE FLACSO en 1983, en Chile y en Lima (Perú), a través del colectivo de trabajo social; (ii) los diversos estudios de reconstrucción de las prácticas, conducidos por Jara, en Centro América, a través del grupo Alforja⁵; y (iii) las prácticas de sistematización y evaluación promovidas por la FAO, en los distintos programas de desarrollo rural en ejecución en América Latina.

En Colombia, el surgimiento y consolidación de la sistematización de proyectos sociales sigue la misma línea, inspirada en la investigación acción participativa (IAP) planteada y desarrollada por el profesor Fals Borda, y aplicada a los procesos de educación de adultos. Los textos de Lola Cendales y Germán Mariño son referentes obligatorios en el campo, así como los desarrollos posteriores y las discusiones epistemológicas recogidos en la Revista Aportes (2005).

Planteado en este contexto, el concepto de sistematización tiene diferentes sentidos en la práctica de los equipos y en los estudios realizados sobre la materia en la región. Al respecto, D. Palma (1992), quien ha analizado la trayectoria del tema en América Latina, concluye que se han desarrollado tres grandes orientaciones de trabajo en el campo: (i) la sistematización como proceso comunicativo que favorece el intercambio de experiencias; (ii) la sistematización como proceso de reflexión sobre la práctica y (iii) la sistematización como proceso de producción de conocimientos del trabajo realizado. En todos los casos se trata de un proceso metódico de análisis de los marcos de referencia e interpretación que orientan la acción de los equipos y la reflexión que hacen de su propia práctica (Cfr. Martinic, 2005).

5. En estos estudios se busca la construcción de conocimientos a través de la confrontación de las experiencias sistematizadas.

Por tanto, la documentación narrativa para la sistematización de experiencias supone: la interpretación crítica de las experiencias, el ordenamiento y reconstrucción del proceso, el descubrimiento de la lógica del proceso, la producción de nuevo conocimiento, la objetivación de lo vivido así como la explicitación de intenciones, intuiciones y vivencias acumuladas a lo largo del proceso por parte de los actores que participan en la experiencia, lo cual implica el registro juicioso, a manera de memoria, de aquellos hechos significativos que ocurren como parte del desarrollo de la experiencia, tal como lo afirma Echevarría et al. (2010: 8-9).

Epistemológicamente, la sistematización se ubica en la tradición crítica interpretativa que relaciona la teoría con la práctica o el saber con el actuar. Por tanto, a la sistematización le corresponde no sólo hacer la reconstrucción de lo que sucede o sucedió y el ordenamiento de la información, sino fundamentalmente realizar una interpretación crítica de lo acontecido para poder extraer aprendizajes que tengan una utilidad para ajustar y consolidar procesos, garantizar la sostenibilidad de los proyectos, ampliarlos a escala e influir en la formulación de políticas públicas que partan de la experiencia sistematizada.

Partiendo de esa misma tradición, el objetivo central de la sistematización es producir un conocimiento que dé cuenta, de la forma más cercana posible, de la dinámica desencadenada por los proyectos de intervención social y los cambios que producen en las representaciones, saberes y acciones de los propios participantes.

Desde el punto de vista metodológico la sistematización se asume como un modo particular de hacer investigación social. Desde esta perspectiva, es próxima a los métodos cualitativos y etnográficos. Por ello es frecuente recurrir a técnicas para registrar, clasificar e interpretar las opiniones, percepciones y representaciones de los actores, y a otras técnicas como la observación de las mismas prácticas en el terreno, a fin de narrar las experiencias contando con la participación de los actores involucrados en ellas para recuperar los significados, los sentidos y el universo simbólico implícito en las prácticas cotidianas, en sus contextos específicos.

A pesar de la proximidad entre la sistematización y los métodos cualitativos de corte etnográfico, para Castañeda (2005) no se descarta utilizar métodos de corte cuantitativo en los procesos de sistematización, y aunque la discusión y la historia filosófica y científica sobre las perspectivas de investigación cuantitativa y cualitativa aún no están resueltas y menos acabadas, hay consenso en afirmar que: (i) las dimensiones cuantificables y cualificables de la realidad social no deben ser consideradas como excluyentes, en consecuencia, ambas perspectivas pueden ser utilizadas como herramientas investigativas complementarias; (ii) la naturaleza del problema que se investiga, o para el caso sistematiza, es el mejor criterio para seleccionar el tipo de perspectiva que será utilizada, por tanto, el método no determina cómo se debe estudiar la realidad, sino que son las propiedades de la realidad las que determinan la perspectiva a ser utilizada; (iii) contemporáneamente la aprehensión científica de un fenómeno social en todas sus dimensiones y complejidad, requiere ser cuantificado y cualificado simultáneamente. Así mismo, “exige al investigador traspasar los límites de su disciplina y perderse no sólo en los aledaños de las ciencias sociales, sino también en las ciencias naturales” (Ibáñez citado por Delgado y Gutiérrez, 1995: 155).

Para la promoción de la lectura y la escritura, Álvarez entiende la sistematización como:

[...] un proceso de conocimiento interesado en reflexionar las experiencias prácticas, es decir, pretende revisar, de manera sistémica, los proyectos sociales implementados y así aprender de ellos. Este método, que integra teoría y práctica, permite producir conocimiento a partir de la experiencia. Por tanto, puede decirse que la sistematización es un ejercicio de investigación cuyo objeto de conocimiento es una experiencia vivida de la cual se ha participado. [...] Los propósitos fundamentales de la sistematización en el campo de la promoción de la lectura y escritura, en general, pueden plantearse las siguientes finalidades: (i) Mejorar las prácticas del promotor de la lectura. (ii) Aportar desde la reflexión a otras experiencias de promoción y animación a la lectura en la ciudad. (iii) Generar conocimiento desde la investigación cualitativa como un proceso que reflexiona lo cotidiano. (iv) Favorecer un ejercicio colectivo, donde se centre la discusión en las prácticas cotidianas y así generar conocimientos institucionales. En específico, la sistematización de iniciativas de promoción de la lectura y escritura, busca: (i) Generar reflexiones grupales internas que impulsen a las instituciones que ejercen a salir de sus estados de comodidad y entrar en desequilibrio conceptual, para así poder generar procesos sólidos que den pie al diseño de métodos y metodologías claras según el fin de la intervención. (ii) Potenciar las fortalezas del equipo de trabajo y reconocer las debilidades. (iii) Informar y compartir los conocimientos adquiridos en las iniciativas. (iv) Documentar y dejar memoria escrita de las iniciativas. (v) Realizar una reflexión crítica y sistemática para mejorar las prácticas y enfrentar los momentos críticos (2007: 198).

Dado que el objeto de toda sistematización es presentar la interpretación que los sujetos construyen para dar sentido a las acciones que realizan, y que dichas interpretaciones varían de acuerdo al punto de vista o posición de los actores⁶, para la sistematización de la experiencia de planeación del área de promoción de lectura y escritura de BiblioRed se optó por una perspectiva cualitativa, de corte etnográfica, basada en relatos, en cuanto interesan los sentidos que le otorgan los diversos participantes a la promoción de la lectura y la escritura en la Red, así como identificar los beneficios que ésta brinda tanto a sus vidas como a la institucionalización de los procesos de planeación del área en mención, en las diversas instancias y ámbitos comprometidos, a través de su despliegue y materialización en por lo menos tres experiencias específicas en los programas de BiblioRed.

Asumir la perspectiva cualitativa de corte etnográfico como enfoque metodológico para realizar esta sistematización implicó no sólo la descripción y análisis de sus procesos de planeación e implementación, sino una mirada profunda sobre los sentidos que los diversos actores le otorgan a participación en ella. Al decir de Galindo Cáceres, la etnografía “aparece, en la invisibilidad de la rutina y la costumbre, cuando todas las acciones de los seres interiorizados parecen naturales [...] la etnografía tiene una vocación del otro, lo busca, lo sigue, lo contempla. Su asombro se resuelve muchas veces

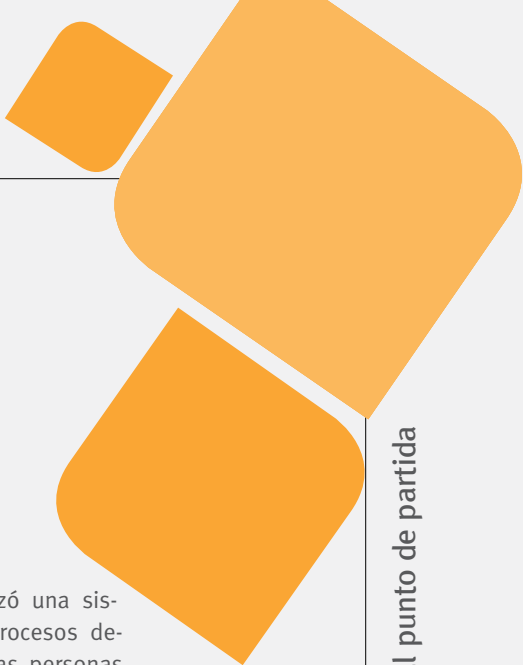
6. Básicamente hay tres puntos de vista que interesa rescatar. Por un lado, el de los directivos y gestores institucionales de BiblioRed y de la Secretaría de Educación Distrital, por otro el de los promotores de lectura y escritura y, finalmente, el punto de vista de los usuarios o beneficiarios del programa. Cada uno de estos actores produce un discurso de la experiencia que fundamenta tanto el sentido de la participación en el programa, como la interpretación de los conflictos, las tensiones y los cambios producidos por el mismo programa. La visión de estos tres actores claves hay que analizarla en el contexto de acción en el cual se despliegan las interpretaciones y en las cuales, a su vez, intervienen otros actores y otras visiones (Cfr. Martinic, 2005).

en la racionalidad de los propios referentes, pero también hace estallar la certidumbre y alerta a la imaginación” (1998: 347).

De manera similar, al proponer un análisis de la materialización de los procesos de planeación del área de lectura y escritura, mediante experiencias específicas de los programas de BibloRed, se optó por tratar las experiencias a modo de estudios de casos para garantizar el rigor investigativo, con el entendido de que “estudiamos un caso cuando tiene un interés particular en sí mismo [...] El estudio de caso es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular, para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes” (Stake, 1999: 11).

En la perspectiva conceptual y metodológica propuesta, los objetivos de la sistematización se orientaron sobre la base de los principios, los fines del área y sus líneas de acción, que operan en el proceso de planeación y en el desarrollo de las experiencias seleccionadas, poniendo especial énfasis en las concepciones de lectura y escritura que subyacen en ellas. En tal sentido, se enumeran los siguientes objetivos:

1. Analizar la promoción de lectura y escritura de BibloRed con base en los procesos singulares de planeación que se llevan a cabo en la instancia directiva y la de coordinación del área, los estadios de implementación y las concepciones de lectura y escritura que subyacen en ellos, de acuerdo con los contextos en que se desarrollan los programas, teniendo en cuenta:
 - a. Las fases en las que se desarrolla la promoción de la lectura y la escritura, y los procesos participativos que se ponen en juego.
 - b. La relación entre el direccionamiento estratégico del área y las condiciones básicas o requerimientos mínimos para que las actividades de promoción de lectura y escritura logren un mayor impacto.
 - c. El rol del promotor de lectura, sus procesos de formación, estrategias pedagógicas utilizadas para facilitar la apropiación y despliegue de sus competencias de desempeño.
 - d. Los aprendizajes y capacidades adquiridos por los actores involucrados en los programas como producto de éstos.
2. Caracterizar las prácticas lectoras de los participantes de los programas seleccionados de lectura y escritura.
3. Estimar en qué medida y de qué modo los roles que desempeñan los promotores de lectura contribuyen a materializar los fines del área de lectura y escritura, y cómo estos aportan al cumplimiento de los fines misionales de BibloRed.
4. Identificar el impacto de la promoción de lectura y escritura en términos de sostenibilidad e institucionalización de la misma.
5. Desarrollar un modelo de sistematización que posibilite la sistematización permanente de los programas del área de promoción de lectura y escritura.



Metodología

Como se ha señalado en el enfoque conceptual, metodológicamente se realizó una sistematización de corte etnográfico, atendiendo especialmente a los insumos, los procesos desarrollados, los contextos donde se ejecuta la promoción de lectura y escritura y las personas e instituciones involucradas en ella.

La sistematización fue interna al área y se apoyó en la recopilación ad hoc de datos durante todo el proceso de desarrollo de la misma (diseño, implementación y resultados). No obstante, la información documental disponible como evaluaciones externas, investigaciones, memorias, actas de encuentros, reuniones de trabajo y procesos de formación, fueron de suma utilidad como insumo para la sistematización.

En tal sentido, el paquete metodológico que se utilizó tuvo como foco de indagación la descripción de todas y cada una de las actividades y procesos de la planeación del área de promoción de lectura y escritura y su materialización en tres experiencias específicas, así como la pesquisa sobre los significados y los sentidos que cada uno de los actores involucrados le asignan a su participación en ella.

Tanto para orientar la indagación como el manejo de los datos producto de ésta, se propone un esquema de análisis (gráfico 1) que no tiene otro propósito que organizar la mirada sistematizadora, poniendo en claro que el camino decidido no es definitivo y que sobre la marcha puede haber ajustes, agregados, cambios de diversa magnitud, todo en bien del mejor aprovechamiento de las situaciones y circunstancias concretas que se den durante las diversas fases de planeación e implementación de la promoción de lectura y escritura. Es necesario reconocer que:

[...] las experiencias son procesos sociales dinámicos, complejos, en permanente cambio y movimiento, en los que se interrelacionan, de forma a veces contradictoria, un conjunto de factores objetivos y subjetivos: las condiciones del contexto en que se desenvuelven, las situaciones particulares a las que hay que enfrentarse, las acciones intencionales que buscan lograr determinados fines, las percepciones, interpretaciones e intenciones de los distintos actores-sujetos que intervienen, los resultados esperados e inesperados que van surgiendo, las relaciones y reacciones entre las personas que participan (Echevarría et al., 2010: 88).

Gráfico 1. Modelo de sistematización

Así, la sistematización implica basarse en información recogida durante todas las fases de desa-

Insumos para la construcción de la experiencia

- Diseño de la promoción de lectura y escritura.
- Constitución del equipo de trabajo: coordinadores, promotores.
- Proceso de construcción de los programas y las experiencias.
- Procesos de planeación y ajustes de la promoción de lectura y la escritura sobre la marcha.

Proceso

- Implementación de la promoción de lectura y escritura.
- Concepciones de lectura y escritura que subyacen en las prácticas de promoción de la lectura y la escritura.
- Aprendizajes y capacidades adquiridas por los involucrados.
- Articulación entre actores.

Efectos

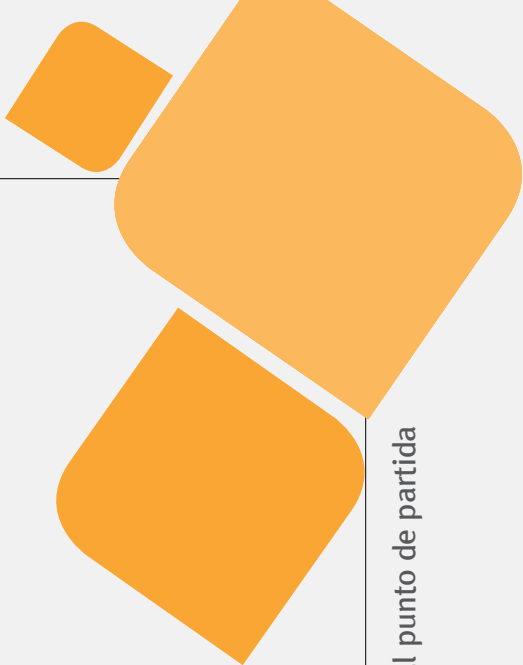
- Caracterización de las prácticas lectoras de los participantes de los programas de lectura y escritura.
- Cambios en los usuarios / asistentes a los programas.
- Cambios en los promotores de lectura como efecto de procesos de formación y ajuste de los programas.

Resultados

- Capacidad instalada.
- Institucionalización de la promoción de lectura y escritura.
- Incidencia en políticas públicas.
- Comunicación y diseminación.

rollo de la promoción de lectura y escritura, haciendo un análisis de procesos y resultados logrados, aunque reconstruyendo la situación inicial de las experiencias y estimando las consecuencias futuras. Además, se incorpora en el análisis el contexto donde están ubicadas las experiencias, con el fin de extraer los efectos “netos” de la misma, libres de las modificaciones causadas por estos factores externos. Se descartan las comparaciones con grupos testigo o de control, propias de investigaciones de cuño predominante o exclusivamente cuantitativo. Sin embargo, no se renuncia a la indagación sobre otros factores que puedan coadyuvar al alcance de los efectos logrados y el peso relativo que la propia dinámica que la promoción de lectura y escritura tenga, aparte de dichos factores externos.

La metodología para la recolección y análisis de información, como se dijo, es cuanti-cualitativa. El trabajo cuantitativo se centra en la información secundaria de tipo general, sintética, que da cuenta de los fenómenos en pantallazos amplios. A su vez, la información de carácter específico y más profunda, útil para la exploración sobre los sentidos y particularidades de la experiencia, es de carácter cualitativo.



Las unidades de análisis son:

- Director(a) General
- Directivos(as) de la Secretaría de Educación Distrital
- Coordinador(a) del área de lectura y escritura
- Directores(as) de bibliotecas
- Promotores(as) de lectura y escritura
- Usuarios(as) / asistentes a los programas

Respecto a las fuentes de información, se trabajó básicamente con información primaria y secundaria. La información proveniente de fuentes primarias fue obtenida a través de los registros levantados por la sistematización. En cuanto a la información secundaria, estuvo compuesta por los propios documentos de trabajo del área, los informes del equipo de promotores de lectura, documentos de información institucional y datos contenidos en registros de todo tipo que pertenecen a los actores involucrados en la experiencia.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

La relevancia de los registros de sistematización se dio a partir de diferentes técnicas e instrumentos de recolección de información, a saber: técnicas de lectura y documentación, entrevistas a profundidad, entrevistas semi-estructuradas y entrevistas a grupos focales.

1. *Técnicas de lectura y documentación*, que incluyeron la revisión de documentos sobre planificación, informes, evaluaciones e investigaciones realizadas por el área de promoción de lectura y escritura de BiblioRed y la Secretaría de Educación Distrital (SED). De especial utilidad fueron los pliegos de condiciones de la SED, licitaciones 2003-2007, 2008-2009, 2009-2011; el Informe de evaluación de los servicios y programas de promoción de la lectura y la escritura y de fomento (extensión) cultural; la Guía del promotor de lectura y escritura; las Evaluaciones cualitativas del área 2009 y 2010; el Análisis estadístico por biblioteca 2009-2011; el Informe de ejecución plan de acción 2009-2011; el Plan estratégico y planes operativos junio de 2009 – mayo de 2011; el Plan de evaluación 2010; el libro *Giros de Palabra. Lectura y Escritura en BiblioRed. Resultado del proceso de investigación de los promotores de lectura y escritura en 2009 – 2011*; las bitácoras elaboradas por los promotores de lectura y escritura; y las fichas de los programas de lectura y escritura.

Además, la Agenda de políticas públicas de lectura CERLAC-OEI; el Decreto 133 de 2006, “Por medio del cual se adoptan los lineamientos de Política pública de Fomento a la Lectura para el periodo 2006 – 2016”, y Plan DICE: Plan Distrital de Inclusión en la Cultura Escrita. Finalmente, información de contexto, o sea del medio en el que se desarrollan las tres experiencias sistematizadas.

2. *Entrevistas semi-estructuradas y/o en profundidad* a informantes claves ubicados en la dirección y coordinación del área de promoción de lectura y escritura, a directivos de la Secretaría de Educación Distrital y a los promotores de lectura de las tres experiencias sistematizadas.

3. *Grupos de discusión o grupos focales*, técnicas utilizadas como alternativa a las entrevistas en aquellos casos en que se consideró que los puntos de vista y opiniones vertidas por los interpelados se enriquecían por confirmación mutua o contrastación, a partir de la participación conjunta. Por tanto, se realizó con los promotores de lectura y escritura, los directores de las bibliotecas y los usuarios / asistentes a los tres programas sistematizados.

Como complemento, se realizó el registro en un diario de campo en todos los momentos en que se tuvo contacto con los equipos de trabajo y durante las diferentes fases de la sistematización.

Para hacer operable el modelo de sistematización se creó un cuadro de tematización (anexo 1), el cual sirvió como base para la elaboración de los instrumentos y el posterior análisis de los mismos. Igualmente, para la recolección de información se diseñó un manual de aplicación con sus respectivos instrumentos (anexo 2). Su implementación la realizó tanto el sistematizador principal como el sistematizador de apoyo, con la participación activa de la coordinadora del área de lectura y escritura, quien definió la agenda de recolección de información y convocó a los informantes claves.

Para la organización y el análisis de la información se elaboró una matriz de análisis que contempló las dimensiones, variables e indicadores de la sistematización. Para sustentar los análisis e interpretaciones, se utilizó la técnica de la triangulación por instrumentos y por actores.



Los programas de lectura y escritura de BiblioRed en acción

Si consideramos que la sistematización es también la reconstrucción ordenada de la experiencia, sus procesos y resultados, significados y sentidos expresados por sus actores, tal y como lo señala el título de este capítulo, a continuación se describirán tres experiencias de promoción de lectura y escritura de BiblioRed, haciendo especial énfasis en la planeación, como preámbulo a los análisis e interpretaciones dadas por los diversos actores sobre el programa y su participación en él, no sin antes ubicar el área de lectura y escritura en el contexto de BiblioRed.

EL LUGAR DEL PROGRAMA DE LECTURA Y ESCRITURA EN BIBLORED


La Red Capital de Bibliotecas Públicas – BiblioRed para dar cumplimiento a la misión institucional y los fines centrales que orientan sus acciones, se ha organizado a través de cuatro áreas misionales y cuatro de soporte. La promoción de lectura y escritura forma parte de lo misional, junto con los servicios de información, el fomento a la cultura y la gestión de colecciones, por la importancia que tiene en relación con la construcción de ciudadanía en el espacio público, tal como se conciben las bibliotecas mayores, locales o de barrio.

Al interior de BiblioRed se define la promoción de la lectura y la escritura como: “El conjunto de acciones y estrategias que favorecen el acceso a la cultura escrita, mediante el encuentro con una amplia diversidad de textos, promoviendo la lectura y la escritura como prácticas sociales y culturales que posibilitan el acceso, uso y transformación de la información y el conocimiento, la apreciación estética y el ejercicio de la función simbólica del lenguaje, así como el ejercicio de la ciudadanía y la participación social” (2010: 62).

En ese sentido, el área contribuye a materializar las apuestas y sentidos de BiblioRed en las prácticas cotidianas que se llevan a cabo en programas organizados por franjas⁷, tanto en los contextos específicos de cada biblioteca a partir de la lectura de las realidades de los usuarios, sus gustos e intereses, con relación al ámbito de las instituciones y de la biblioteca, como en los logros, posibilidades y oportunidades de mejora de las estrategias empleadas para la promoción de la lectura y la escritura.

Sandra Suescún, coordinadora del área de promoción de lectura y escritura de BiblioRed, plantea que ésta es dinámica y se ha construido combinando la práctica con un ejercicio conceptual realizado en conjunto con los promotores, a partir del cual se ha producido conocimiento en la Red sobre la promoción de la lectura en la biblioteca como espacio público:

7. *Primera infancia y familia, infantil, jóvenes y adultos, y extensión.*



La promoción de la lectura en un espacio público como la biblioteca pública, hace evidente lo político porque se entiende como una institución social que genera transformaciones en una comunidad en las dimensiones sociales, políticas, económicas y culturales. Así, la comprensión de la lectura y la escritura es distinta, porque contribuye a cumplir con la función social de la biblioteca dentro de la comunidad (entrevista realizada en abril de 2012).

Esta intencionalidad de los programas de promoción de lectura y escritura les permite tener un alto potencial para alimentar a BiblioRed desde el contacto con los usuarios, personas e instituciones, por lo que producen y generan en ellos los procesos que circulan y realimentan un sistema público de esta naturaleza.

De acuerdo con lo anterior, el área de promoción de lectura y escritura ha encontrado en la construcción de conocimiento colectivo y permanente con los promotores un sustento importante para el proceso, que en el tiempo se ha convertido en parte de las políticas institucionales de BiblioRed en la materia.

La planeación institucional en el área de promoción de lectura y escritura

Como se ha anotado, el principal recurso con que cuenta el área son los veintiocho profesionales que se desempeñan como promotores de lectura en las bibliotecas mayores, locales y de barrio y en el Bibliobús; cada uno de los cuales realiza funciones diferentes dependiendo del espacio y la franja a su cargo. En las bibliotecas mayores se cuenta con promotores para cada franja, que vinculan sus procesos específicamente a la promoción de la lectura y la escritura a través de la integración de diferentes textos y lenguajes; en las locales y de barrio un promotor maneja todas las franjas en procesos sociales y de interacción con la comunidad cercana a la biblioteca. En promedio cada promotor maneja semanalmente doce programas en diferentes encuentros con niños y niñas, familias, jóvenes, adultos y personas mayores. Aun cuando el 80% de los programas se realizan en las bibliotecas, se cuenta con espacios en instituciones de diferente naturaleza como centros de reclusión, hogares para personas mayores, comedores comunitarios, clínicas y hospitales, para los procesos de extensión.

La magnitud de la promoción de la lectura y la escritura en BiblioRed se fundamenta en la planeación institucional, que permite organizar los programas desde las particularidades de las poblaciones y las bibliotecas. En cuanto al sentido de la planeación, los promotores consultados para la sistematización⁸ plantean que:

La programación de cada libro en cada sesión apunta a algo, sobre todo en ciertos grupos, sin embargo es una base, no es una camisa de fuerza. Se consideran una serie de actividades, pensadas para un trabajo constante y sostenido con una población, que dará un resultado simbólico o material; el proceso se consolida con las personas que asisten constantemente. La planeación tiene varios niveles que se articulan: programación, gestión y movilización de la comunidad (grupo focal realizado en abril de 2012).

8. Grupo focal integrado por Gabriela Pinzón, Vanessa Pinzón, Ricardo Ruiz, Paula Castellanos, Óscar Salamanca, Henry Gómez, Johan Bedoya y Zuleydi Mora.

En ese sentido, la planeación de los programas se ha modificado y ajustado de acuerdo con la definición y fortalecimiento del área de promoción de lectura y escritura en BiblioRed, tal como lo exponen los directores de bibliotecas, la coordinadora del área y los promotores. En la primera fase del área, cada biblioteca construía su propuesta de promoción de lectura y escritura de manera independiente, y periódicamente se revisaban las mejores prácticas y se replicaban en las otras bibliotecas de la Red (Cfr. BiblioRed, 2010: 62). Los directores de biblioteca consultados⁹ para la sistematización señalan algunos cambios dentro del proceso de la planeación: “Primero, aproximadamente en el 2003, la planeación se daba por temáticas para toda la Red, por ejemplo la astronomía o determinados países. A partir de la consolidación de los grupos se pensaron los programas por los gustos e intereses de los usuarios, por ejemplo literatura francesa. Actualmente se estudia cada grupo y franja poblacional para planear” (grupo focal realizado en 2012).

Al respecto, los promotores citados señalan lo siguiente:

En el 2006, se planeaba mensualmente, por temáticas macro de BiblioRed, se incluía el día, la hora, el lugar de ejecución, los recursos y una pequeña descripción de las actividades, como aún se utiliza. De la planeación mensual se pasó a una trimestral por franjas, que era general para todas las bibliotecas. Ahora se planea con tiempos más amplios, por semestre, de febrero a mayo y de agosto a noviembre, y las Biblovacaciones en junio - julio y diciembre - enero, y se tienen en cuenta las dinámicas propias de cada biblioteca y las habilidades del promotor.

De acuerdo con lo anterior, la acción se transforma con la inclusión y visibilización de los contextos locales de cada biblioteca; los procesos de planeación, seguimiento y evaluación; la gestión por proyectos en lugar de un conjunto de acciones aisladas; reflexión y discusión permanentes, y la investigación para orientar y mejorar la práctica (Cfr. BiblioRed, 2010: 63).

Desde el año 2008, con la inclusión de las bibliotecas locales y de barrio, cada programa cuenta con una ficha técnica propuesta por los promotores¹⁰, en la que se describe el alcance, objetivos, población beneficiada, metodología y resultados esperados. Esta ficha es el marco de acción sobre el que se planea el programa, allí se plantean objetivos alcanzables con la población beneficiaria y las acciones que se realizarán en el período de cuatro meses. El fundamento de la planeación es la flexibilidad que permite adaptar lo propuesto al contexto específico y a los gustos e intereses de los usuarios. Los promotores consultados plantean que:

La ejecución de un programa deviene de una ficha técnica, en la que cambian los contenidos a partir de las dinámicas del programa. La planeación se realiza teniendo en cuenta la observación de la comunidad.

9. Grupo focal integrado por Robinson Arellano Infante, Carmenza Sarmiento, Marcela Caro Sandoval, Carolina Castillo Melo, Soledad Prieto, Edwin Estrada y Janeth Cardona.

10. El área cuenta con veintidós (22) fichas técnicas de los programas de promoción de lectura y escritura de las diferentes franjas.

Las fichas técnicas definen cómo se hace. Tiempo es lo primero. A partir de esa matriz se hace la planeación, cada programa tiene una manera diferente de planearse, luego se sigue investigando con los nuevos elementos que se consiguen.

Cada programa tiene unos objetivos, se define cómo se desarrollan las sesiones, se describe sesión por sesión y lo que se propone para cada momento. Se ajusta permanentemente y se vuelve a mirar.

Para Sandra Suescún, en las planeaciones el promotor pone en juego unas apuestas, pero debe estar en capacidad de ajustarlas y modificarlas de acuerdo con la realidad; pues aun cuando no se pueda anticipar lo que ocurrirá en la implementación, es importante contar con una base escrita en la que se proyecte el proceso y lo que se quiere alcanzar con los usuarios.

En la precisión de la planeación, los directores de biblioteca aportan desde su experiencia y el conocimiento de algunos usuarios y el contexto de la biblioteca pública, teniendo presentes las habilidades, fortalezas y gustos de los promotores, que se hacen evidentes en la orientación de sus propuestas. Esto facilita la continuidad de los programas, en la medida en que la rotación de los promotores es frecuente y el tiempo determina la adaptabilidad de la propuesta. Algunos ejemplos ofrecidos por el grupo focal de directores son:

En nuestra biblioteca de barrio el promotor lleva cinco años, por lo que los niveles de comunicación son fluidos. Los procesos de planeación se hacen de manera conjunta, aunque la elaboración y escritura la realiza el promotor. Para la planeación, se analizan las estadísticas y se evalúan las estrategias metodológicas, los horarios y otros factores que se puedan modificar para mejorar el programa. También se articulan los programas de servicios y los de promoción de lectura. Se identifica el estado de los programas, la promotora sugiere las temáticas y se revisan, se hace contacto con instituciones, pero es la directora quien maneja los contactos institucionales iniciales.

Por otro lado, la participación de los usuarios es un elemento esencial en la planeación y ajuste de la programación, especialmente en los grupos consolidados, en los que las temáticas se definen con los usuarios a partir de sus intereses. Los promotores describen este proceso así:

La planeación se moviliza dependiendo del contexto local y del perfil de los asistentes al programa, algunos usuarios tienen mayor grado de apropiación y participan más en la selección de las propuestas. El promotor articula los objetivos del área y los intereses de los usuarios. La participación se da en cómo el promotor escucha los intereses y los moviliza.

El documento de planeación permite pararse sobre un terreno seguro durante cuatro meses, en la primera sesión con los usuarios se presenta y se conversa sobre sus intereses.

La planeación se va ajustando pues en el desarrollo del proceso surgen nuevos temas, los usuarios llevan películas y si quedan cosas pendientes se vuelve en la siguiente sesión.

El lugar de la planeación institucional de los programas en el área de promoción de lectura y escritura es central, tal y como lo resaltan las voces de la dirección general, los directores de biblioteca, la coordinadora de área y los promotores consultados. Su fortalecimiento se basa en la flexibilidad y la adecuación al contexto, gustos e intereses de los usuarios, lo que permite particularizarlo en cada biblioteca.

UN PROGRAMAS TRES EXPERIENCIAS

La planeación institucional es un proceso que se materializa en los programas del área de promoción de lectura y escritura, allí se plantea la importancia de la participación de los usuarios y su injerencia en la selección de temas y la expresión de sus intereses, que se retoma en la propuesta desarrollada por el promotor.

Si bien el programa general de promoción de lectura y escritura se materializa en veintidós (22) fichas técnicas, para rastrear los impactos de la planeación se seleccionaron tres programas específicos del área: el Café literario, el Club de personas mayores y el Club de lectores de dos bibliotecas mayores y una biblioteca del barrio, en su orden: Parque El Tunal y El Tintal Manuel Zapata Olivella y Perdomo Soledad Lamprea, en la localidad de Ciudad Bolívar. A través de ellos se expondrán los procesos que se siguen en los programas, desde la perspectiva de los diferentes actores que hacen parte de un espacio de lectura.

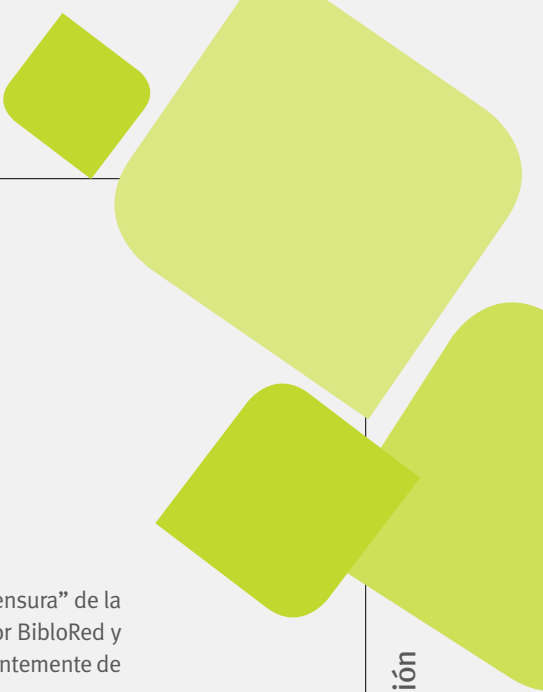
Café literario - Biblioteca Parque El Tunal

Dentro de los programas del área de promoción de lectura y escritura de BiblioRed, el Café literario ocupa un lugar especial como parte de la franja de jóvenes y adultos, al constituirse como un espacio privilegiado para la reflexión y la construcción colectiva de conocimiento en torno de la palabra.

De acuerdo con la ficha técnica del programa, en el Café literario los jóvenes y adultos comparten lecturas, libros y otros textos de un tema determinado con el ánimo de apreciarlos y discutirlos, bajo la orientación de un mediador, apoyados en distintos dispositivos de información como cine, música y arte, acompañados de una bebida caliente (Cfr. Gaitán y Gómez, 2008: 6).

Henry Gómez, promotor de lectura de la franja de jóvenes y adultos de la Biblioteca Parque El Tunal, define el Café literario como un espacio donde se trabaja algún autor, tema o movimiento literario, junto con otros dispositivos como el cine, la literatura, la pintura y la escritura, por lo que se generan discusiones que abordan la política, la sociología y la economía; “El café literario se maneja a la usanza de los antiguos cafés literarios como El automático en Bogotá, La cueva en Barranquilla o los famosos salones literarios de Francia” (entrevista realizada en marzo de 2012).

En las bibliotecas mayores, locales y de barrio se ha promovido la realización del Café literario con personas mayores de quince años, bajo la coordinación de los promotores de lectura y con los parámetros de BiblioRed. Los cafés tienen un amplio recorrido en el tiempo; las temáticas y los procesos vividos por sus participantes ha permitido que adquieran dinámicas propias y autonomía en cada biblioteca. Un



ejemplo de ello es el Café “Bibliófilos” de la Biblioteca Pública Virgilio Barco, o el Café “Sin censura” de la Biblioteca Pública de Suba Francisco José de Caldas, que surgieron como cafés liderados por BiblioRed y acompañados por un promotor de lectura, y actualmente se reúnen permanente e independientemente de las dinámicas institucionales, por la organización de sus participantes.

Según Gaitán y Gómez “Los cafés literarios históricamente han dejado una huella perdurable en las formas de apropiación de la lectura y en la producción escrita, no sólo en pequeñas élites “ilustradas” sino también en el imaginario y las prácticas de ciudadanos comunes, presentándose como nichos o centros de la cultura imprescindibles para el ejercicio del libre pensamiento y la expresión abierta a la discusión y la crítica” (2008: 1). Esto es corroborado por los usuarios que participaron en el grupo focal de este programa¹¹, de la siguiente manera: “Acá se viene a aprender y eso retroalimenta muchas veces a la misma universidad, donde no hay esos espacios de discusión, de crítica, de mezclar el cine, la literatura y otras áreas. Es algo muy pasional. Uno viene un día y por compromiso de uno mismo adquiere el hábito que se vuelve costumbre, quiere seguir con más, complementar más”.

Por consiguiente, en el Café literario la conversación fundamenta los procesos de reflexión y construcción de conocimiento de los participantes, quienes con diferentes bagajes participan y discuten en torno a los temas planteados, que son seleccionados en conjunto con el promotor de lectura: “Lo primero es ser crítico, no pasar entero, así sea la lectura más sencilla siempre hay la opción de preguntarse “¿Qué pasó?”, ¿qué tiene que decir frente a esto? Enriquece por los puntos de vista de las personas que asistimos y no necesariamente todas están metidas en la literatura, es la mirada de otras profesiones lo que alimenta más” (testimonio de usuario del grupo focal, realizado en abril de 2012).

El Café literario de la Biblioteca Parque El Tunal funciona desde hace más de cinco años, el promotor actual, Henry Gómez, ha coordinado el espacio en el último año y medio, acopiando parte de los aprendizajes de su proceso anterior en la Biblioteca El Tintal Manuel Zapata Olivella. Desde su perspectiva, es uno de los programas con mayor trayectoria en la promoción de lectura y escritura en las bibliotecas públicas. En relación con la planeación plantea que: “La selección del tema para este período se hizo por votación en una sesión especial, en la que se expuso cada tema que había sido enviado previamente por correo electrónico, los temas fueron literatura policiaca, literatura anglosajona, literatura escrita por mujeres y expresionismo”.

Los usuarios consultados para la sistematización lo exponen así: “Los temas se trabajan en conjunto, algunas personas que conocen o son de carreras afines amplían la perspectiva, para que la selección se realice por votación”. Además, destacan que “El promotor tiene contactos e invita a las sesiones a poetas como Juan Manuel Roca, Álvaro Miranda, Gonzalo Márquez Cristo. Depende del autor si se conversa sobre su vida, su obra, o temas sobre los que tenga investigaciones. Henry tiene una forma de hacer el Café particular y propia. Es poeta, tiene un grupo de trabajo con poemas, él no se queda acá solamente sino proyecta”.

11. Grupo focal del Café literario - Biblioteca Parque El Tunal: Estefany Almonacid, Adriana Perilla, Gladys Gómez, Andrea Mojica y Diego Molano, realizado en marzo de 2012.

En El Tunal pueden reunirse semanalmente más de 30 personas en el Café literario, una buena parte de ellas son usuarias habituales de la biblioteca que han construido nexos. La duración del Café literario es más o menos de tres horas, aunque siempre se extienden por la dinámica de la conversación y el interés de quienes asisten. Henry Gómez recuerda que se han tenido sesiones memorables de casi cinco horas, en las que la lectura permite que ocurra algo mágico que compenetra a todo el mundo con la experiencia que se está viviendo; considera que se hace palpable en el ambiente y que termina con algo de melancolía.

Teniendo en cuenta la multiplicidad y complejidad de temáticas que se abordan en el Café, el promotor requiere mayor tiempo para planearlo, prepararlo y llevarlo a cabo, por la selección de películas, obras de arte, literatura y en general los múltiples lenguajes que facilitan la conversación. Si bien no es un programa académico tiene un nivel más alto en cuanto a literatura, según Henry Gómez; la preparación de los usuarios sobre los temas y su nivel de lectura, plantean un reto constante para el promotor. Al respecto, el grupo focal afirma que “en el Café literario siempre hay intertextualidad, si se habla por ejemplo de Van Gogh se habla de expresionismo, se pasan pinturas, si hay una adaptación cinematográfica se pasa; siempre hay una retroalimentación entre todo, hay una linealidad de conexión de los temas. La sesión es muy compacta, conectada”.


Más allá de los conocimientos adquiridos, de ampliar el horizonte intelectual y de generar dinámicas grupales que cohesionan a sus integrantes alrededor de la lectura y la escritura, el Café literario fortalece el desarrollo personal desde diferentes perspectivas y hace realidad la definición de promoción de la lectura y escritura acogida y construida por BiblioRed.

Oigamos en las voces de los usuarios cómo significan los impactos que ha tenido el Café literario sobre su vida personal e intelectual, profesional y social.

Soy muy tímida y no me desenvuelvo muy bien en público, tenía miedo de que mi pensamiento fuera un poco inmaduro con el dominio de la literatura que suponía que muchos de acá la tenían. Yo tenía sólo la pasión y no sabía muchas cosas. Eso cambió porque me di cuenta que hay personas que están en mi nivel y que también están en búsqueda de eso, en exploración, acá se maneja muy bien la comunicación y cualquier crítica es válida.

Crecimiento personal es lo que más destaco porque estudio derecho y me he dado cuenta de la importancia de la interpretación, de tener un mejor criterio como persona y en el manejo de algunos temas, porque uno tiene que ubicar muy bien, ayuda a tener muchas herramientas, formar un criterio.

Antes tenía cierta disciplina de lectura en la casa, pero ahora puedo compartir acá con ciertas personas, un tipo de atracción literaria, ha cambiado totalmente, incluso en la universidad recomiendo a mis compañeros ciertos libros, he traído cuatro compañeros de la universidad para que se afilien a la biblioteca, ellos siempre quieren estar más cerca del tema. A mí me ha cambiado completamente la vida, coges cierta disciplina, incluso a veces me escapo de la universidad porque a veces te encierra en esa cajita mágica, tú sales a conseguir un trabajo, a la vida y qué hay, cambia este espacio la forma de ver y de le[er].



Veo la literatura con los ojos del mundo, ver lo que está pasando en la realidad ha cambiando en mí, no es ver solamente el libro como un goce estético, es ir más allá y buscar alternativas para poder expresar lo que en verdad está pasando.

Finalmente, cabe resaltar que en este Café literario se ha incorporado el correo electrónico como un medio de intercambio y herramienta para convocar, promover y provocar el espacio. A través de éste los usuarios se informan sobre los temas e intercambian textos y documentos con el promotor, facilitando su intercambio en el espacio de encuentro.

Club de personas mayores - Biblioteca El Tintal Manuel Zapata Olivella

El Club de personas mayores es un programa de promoción de lectura y escritura de la franja de jóvenes y adultos. Como lo plantea la ficha técnica, “parte de comprender que los grupos de personas mayores en la ciudad cuentan con una mínima oferta cultural y que su participación en actividades culturales e intelectuales de los escenarios públicos resulta escasa” (Niño et al., 2008: 1), en concordancia con el testimonio de una de las usuarias que participó en el grupo focal de dicho programa¹²: “Llegué hace 16 años a Bogotá, me siento muy contenta porque por primera vez, por parte de la Biblioteca, pisé un escenario; porque soy campesina, somos muy tímidas y hemos perdido aquí esa timidez. Nos encontramos con nuestras compañeras más o menos de la misma edad, hablamos, somos muy felices”.

En ese sentido, el programa busca la resignificación del rol del adulto mayor, a partir de un ejercicio activo de los saberes que los mayores poseen, donde la oralidad es central en el reconocimiento de las diferentes experiencias y prácticas que los une a sitios y momentos particulares. “Las personas mayores en este programa no son consideradas, ni tratadas, como espectadores o receptores pasivos, sino que ellos son los protagonistas gracias a sus historias de vida, a sus percepciones del mundo y a sus manifestaciones” (Niño et al., 2008: 2).

Para Carol Contreras Suárez, promotora de lectura y escritura de la franja de jóvenes y adultos de la Biblioteca El Tintal Manuel Zapata Olivella, la concepción sobre las personas mayores ha evolucionado en BiblioRed, en la medida en que el programa se ha consolidado más allá de actividades manuales, a través de procesos que generan impacto en la vida cotidiana de las personas usuarias.

Cada Club tiene su propia dinámica y el perfil de los usuarios cambia en relación con la ubicación de la biblioteca pública. A la Biblioteca El Tintal Manuel Zapata Olivella, que lleva un recorrido de más de seis años, asisten principalmente mujeres de barrios cercanos, procedentes de diferentes municipios del país, entre quienes se encuentran líderes de las personas mayores de la localidad junto a encargadas de cuidar sus nietos y realizar labores en sus casas. Las integrantes del Club que participaron en el grupo focal destacan: “El promotor es la base y motor del grupo, el carisma que ellos tienen, [la] paciencia que le tienen a uno, que es terco y necio”.

12. Grupo focal del Club de personas mayores – Biblioteca El Tintal Manuel Zapata Olivella: María del Carmen López Maldonado, María Dolores García de Pedraza, Blanca Ladino de Guasca y Blanca Cecilia Mora, realizado en marzo de 2012.

En el Club de personas mayores de esta biblioteca, con ocasión de la puesta en escena de una obra de teatro, se convocó a la recuperación de la memoria de las personas mayores como víctimas de la guerra en Colombia. Carol Contreras Suárez, quien se desempeñó como promotora de este grupo durante dos años, señala la importancia que tuvo para ellas el trabajar sobre la memoria y la recuperación de sus historias de vida desde la infancia, en las que se cruzaron emociones, sentimientos y recuerdos de la violencia y de su vida actual, que pudieron resignificarse y comprenderse colectivamente, así: “El gran proyecto se desarrolló en el primer semestre de 2010 alrededor de la recuperación de la memoria como víctimas del conflicto armado en Colombia, el tema del desplazamiento y su relación con el presente, la forma como ellas viven actualmente. [La idea era] construir una obra colectiva, ellas escribieron pequeñas historias, salieron relatos duros, fuertes. A partir de un guión se hizo el montaje de la obra” (entrevista realizada en marzo de 2012).


La importancia del proceso para las usuarias del programa y el impacto en sus vidas se hizo evidente en las presentaciones realizadas para el público de la Biblioteca El Tintal, entre quienes se contaban integrantes de sus familias, así como en la gira para presentar la obra en las bibliotecas mayores y de barrio. Allí fueron reconocidas desde otro rol, desde sus habilidades y capacidades, y desde sus historias que transmitieron emociones al auditorio. Las personas mayores consultadas en el grupo focal señalan que los nietos las admiran profundamente por las presentaciones de la obra de teatro, los dibujos y los demás productos; todo lo que han podido desarrollar en el programa de lectura y escritura.

Carol Contreras Suárez resalta que el trabajo con el Club es un proceso lento que ha tomado más de un año y medio, en el que poco a poco se han construido otras relaciones y apropiaciones del espacio por parte de las personas mayores. Esta afirmación de la promotora se reafirma en los testimonios recogidos en el grupo focal:

Utilizo mi nombre de soltera porque estoy felizmente viuda hace 23 años y nunca pude quitarme el “de”. Hay muchos adultos mayores que quedamos solos en nuestros hogares, no porque las familias quieran sino porque es el curso natural de la vida. Hay muchas cosas que no pudimos hacer de jóvenes y aquí las hemos podido hacer, el teatro y las danzas, hemos podido hablar ante un auditorio, que anteriormente a uno no lo dejaban ni hablar, le decían “usted no sirve, usted no puede, usted es una bruta”, entonces la autoestima nos la volvieron nada. La biblioteca nos ha ayudado mucho; por las lecturas, por las vivencias, por el teatro, es parte de mi vida.

Yo era de mal genio, no hablaba, no reía, eso lo estoy viviendo ahora gracias a esa obra de teatro. Yo era una de las personas a las que no le gustaba la lectura, mi hija me compraba los libros y yo decía eso para qué, y pensar que hoy día tengo ese anhelo de leer y así sean las diez de la noche, no me duermo, me pongo primero a leer, me duermo leyendo, tengo que leer.

Las compañeras son muy inteligentes, lo he descubierto observando, pienso lo que es la falta de estudio, porque es que [a] nosotras [nos] decían que para qué estudio, para que críen hijos y para cocinar. Digo esto que vinimos a desarrollar después de los sesenta años, se imagina con todo el potencial cuando estábamos jóvenes.



Estos testimonios reafirman los objetivos del programa en BiblioRed de “fortalecer la capacidad de conocerse a sí mismo y de disfrutar sus entornos y fomentar en las personas mayores el interés por participar en espacios culturales y formativos que ofrece el programa y las Bibliotecas Públicas” (Niño et al., 2008: 3).

Club de lectores - Biblioteca Perdomo Soledad Lamprea

La promoción de la lectura y la escritura en la franja infantil y familiar de BiblioRed se realiza a través de diferentes programas, entre los que se encuentra el Club de lectores, definido como un “espacio para la práctica social de la lectura dirigido al público infantil y orientado por un mediador, en donde se busca propiciar el interés y gusto permanente por leer, a partir del diálogo, la interrelación con otros y la exploración de diversos tipos de textos” (Pinzón y Ruiz, 2008: 6). La ficha técnica del programa plantea que estos clubes:

Surgen como una propuesta para propiciar el fomento de espacios para la materialización de la práctica social de la lectura, en la que se integren diversas dinámicas que garanticen la lectura como una acción imprescindible para todas las personas. Los niños y las niñas son sujetos de un programa en el que se acercan a la lectura desde otra perspectiva, en la que se relevan las relaciones con los otros, la reflexión en torno de lo leído y la construcción de conocimiento y sentidos. Entendiendo que el lenguaje, la creatividad, la crítica, el análisis, la reflexión y hasta manifestaciones de tipo investigativo pueden llegar a generarse y ser estimuladas mediante la interacción con el código escrito que proponen los libros (Ibíd.: 1-2).

En la Biblioteca Perdomo Soledad Lamprea, el Club se conformó en el segundo semestre de 2007, allí asisten niños y niñas de colegios cercanos entre siete y trece años. Para Vanessa Pinzón, promotora de lectura y escritura de la biblioteca, el papel de lo público cambia la visión sobre la promoción de la lectura, puesto que al ser un espacio al que asisten libremente los niños y las niñas, deben promoverse estrategias pedagógicas que los vinculen al Club; para ella es un reto constante convencerlos de continuar asistiendo, pero una usuaria lo afronta de la siguiente manera: “Mis amigas dicen que es mejor no ir a la biblioteca, que eso es una gastadera de tiempo. No le digo a nadie que vengo porque en el salón por cualquier cosa lo molestan a uno, allá nada que ver con los libros. Dicen que es aburrido y que sólo hay libros de lo que uno ya sabe y con eso es más que suficiente. Uso el computador porque en él las tareas salen más rápido. Yo antes leía un libro y no entendía, ahora sí entiendo todo lo que leo” (testimonio recogido en el grupo focal del Club de lectores, realizado en marzo de 2012).

Cada semestre los temas se seleccionan de acuerdo con los intereses de los usuarios, el papel de Vanessa Pinzón es ampliar la perspectiva de los temas y hacer una propuesta que recoja pedagógicamente la iniciativa, para que los niños y las niñas la apropien y la aborden con expectativa e interés. Al finalizar se presenta un producto colectivo, que se muestra en los encuentros de clubes, a través de una propuesta estética que recoge las reflexiones, análisis y aprendizajes de los niños y las niñas. Según Pinzón, “En las sesiones se presenta[ban] audiovisuales; por correo electrónico se enviaba una presentación con movimiento que anticipa lo que iba a ocurrir en la siguiente sesión. Los recomendados de la sala infantil [se usaban] como estrategia de participación; a partir de su experiencia lectora [se] hacía un comentario para invitar a leer a otros niños” (entrevista realizada en abril de 2012).

Para la promotora Vanessa Pinzón, ha sido importante compartir con las familias y con otros niños y otras niñas los productos colectivos, para que reconozcan los desarrollos del Club y dimensionen la lectura de otra forma. A medida que las prácticas lectoras de las familias y el contexto sean valoradas, se espera que más niños y niñas participen en procesos de lectura. Para ellos y ellas¹³ el asistir a los clubes ha sido importante porque: “Hemos podido aprender más de cosas que no sabemos, porque hay otros que dicen que la biblioteca es aburrida, que sólo es para leer. Me gusta sacar libros de manualidades y de Gabriel García Márquez, los papás se sienten orgullosos porque saben que venimos a la biblioteca a sacar nuevos libros, que traen experiencias y enseñanzas”.

Como cierre de este capítulo se subraya que las tres experiencias sistematizadas recogen los procesos de planeación y las dinámicas internas y sociales de los programas de promoción de lectura y escritura del área, mostrando que aunque cada una de las experiencias es diferente y cambia y evoluciona con un nuevo grupo, todas guardan una línea de actuación común relacionada con: (i) utilizar las fichas de los programas como la hoja de ruta de la acción en terreno; (ii) realizar ajustes sobre la marcha de los programas de acuerdo con el conocimiento del contexto y del grupo, especialmente de sus necesidades e intereses; (iii) la participación de todos sus actores, léase promotor(a) y usuarios(as), en las decisiones que se toman sobre temas, dinámicas de trabajo, tiempos y metodologías; (iv) integrar diversos textos, lenguajes y metodologías para la promoción de la lectura y la escritura.



Las voces de los promotores y promotoras de lectura y escritura: las bitácoras

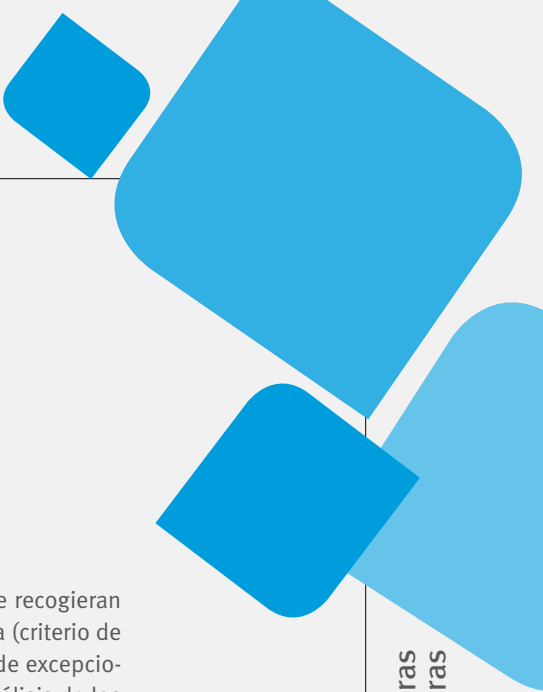
Como parte del plan de evaluación de los programas de promoción de lectura y escritura, las bitácoras son instrumentos de registro personal de la percepción y evaluación subjetiva del promotor frente a cada uno de los programas que desarrolla. Este registro debe ser libre y autoregulado, orientado a la reflexión permanente del promotor sobre su quehacer. Al ser indispensables en el proceso de evaluación del área, son una práctica obligatoria y, como tal, son parte integral del rol del promotor de lectura. Esto significa que cada promotor debe llevar un registro por escrito de sus actividades, expresado bien a través de datos o de hechos.

Semestralmente las bitácoras son sistematizadas por cada promotor, constituyéndose, dentro del modelo de evaluación, en el instrumento de autoevaluación. Según el Plan de evaluación (2010), esta sistematización da cuenta del cumplimiento de los objetivos de cada programa con relación a la población objetivo, la metodología, las temáticas propuestas y la selección bibliográfica.

Por ser las bitácoras producto de las reflexiones, análisis y planteamientos de los promotores de lectura frente a su labor y a los programas que desarrollan con las diferentes poblaciones sujeto de las acciones de promoción de lectura y escritura de BiblioRed, se constituyen en el registro permanente y sistemático del programa. En tal sentido se decidió, luego de la lectura cuidadosa de todas y cada una de ellas, hacer una selección, categorización y transcripción de las mismas, dado que sus narrativas expresan los significados y sentidos que los promotores asignan a su quehacer cotidiano, a los procesos de lectura y escritura que ellos y ellas agencian, y a su propio rol en los programas.

Como se había mencionado en el capítulo metodológico, el objeto de toda sistematización es la interpretación que los sujetos construyen para dar sentido a las acciones que realizan y nada mejor que las bitácoras para responder a este requerimiento, en cuanto la sistematicidad, periodicidad y obligatoriedad con las que se elaboran.

Para señalar una ruta de lectura de las bitácoras se definieron dos categorías de análisis. La primera, relacionada con las maneras como ellos y ellas comprenden y significan su rol como promotores tanto en las bibliotecas mayores, como en las locales y de barrio. La segunda, alude a la manera como ven los programas por franjas: infantil y familiar y jóvenes y adultos. Cabe resaltar que los programas de extensión que se desarrollan con una u otra población, se incluyeron dentro de la franja respectiva.



La selección de las bitácoras que aquí se presentan respondió a dos criterios: que recogieran de la mejor manera, en términos narrativos y de contenidos lo que se repite en una y otra (criterio de saturación). Lo extraño, único, que sólo está dicho y contenido en esa bitácora (criterio de excepcionalidad). Así, a continuación, en cada una de las categorías definidas se presenta un análisis de los contenidos de las bitácoras y posteriormente se incluye el texto de las mismas tal y como su autor las relató, dándole una denominación o título que resume su contenido central.

Sobre el promotor de lectura y escritura y su rol en el programa

Pese a que en la guía de promotores se especifica claramente el perfil, las competencias de desempeño, sus funciones por nivel y la distribución de horas laborales por proceso, en las bitácoras puede leerse de manera clara como ellos y ellas significan su rol, le dan sentido a su trabajo cotidiano y destacan algunas características personales del promotor.

Se resalta la importancia de la planeación porque ésta organiza y marca una ruta de trabajo, sin embargo, su rol no se limita sólo a cumplir lo planeado, es necesario, según ellos y ellas, ser crítico, sensible a las características y contextos de las poblaciones con las que se trabaja, y sobre todo ser un acompañante en la *exploración de la voz propia, en la construcción de nuevas miradas sobre la realidad* de los participantes en los diferentes programas, atendiendo no sólo las necesidades colectivas sino también las individuales. Para cumplir con las funciones asignadas es indispensable darle sentido a la acción, esto significa actuar como investigador, ser riguroso y comprometido, creer en lo que se hace, conocer la realidad con la que se trabaja para transformarla y hacer una continua observación para ajustar y adecuar y cambiar las prácticas.

Como complemento del rol del promotor se señala una serie de características que éste debe tener: ser crítico, cuestionador, observador de la realidad, estar siempre en actitud de aprendizaje, ser creativo, cuestionador.

Es de resaltar que tanto los roles como las características y las mismas funciones de los promotores que se señalan en las bitácoras, tienen más un carácter personal y humano que técnico. Estas voces de los promotores son de gran importancia para enriquecer los perfiles, complementar los manuales de funciones y cualificar los procesos de selección de los promotores.

Los invitamos a que lean a continuación los textos extraídos de las bitácoras, que no son otra cosa que la manera como los promotores narran, significan y le dan sentido a su experiencia en BiblioRed.

El sentido e importancia de la planeación¹⁴

La promoción de lectura y escritura en BiblioRed responde a una construcción de varios años de reflexión y práctica en este campo que ha permitido configurar un proyecto sistemático de intervención con distintos tipos de comunidades. A diferencia de otros proyectos de promoción de lectura, el

14. Bitácora de Gabriela Pinzón Plaza – Biblioteca Pública Virgilio Barco (2010).

de BiblioRed ha logrado la continuidad necesaria para consolidar procesos a mediano y largo plazo. Esto implica la posibilidad de propiciar una práctica reflexiva para transformarla en intervenciones que van más allá del instante. Por ello partir de una planeación pensada como proyectos que se ejecutarán en cada uno de los programas, implica situarse en un contexto determinado, articular los intereses y necesidades de las comunidades en ellos y realizar una propuesta con un objetivo común que será construido paulatinamente.

En BiblioRed los proyectos parten de la participación de los sujetos colectivos que asisten a los programas, se les dota de sentido para que a través de ellos las comunidades puedan resignificar sus contextos individuales y sociales. Esto es, se configura a partir de temáticas y textos en distintos soportes que permiten interpretar distintas realidades ofreciendo varias perspectivas de análisis, pero también reconociendo los saberes previos de los asistentes. Este lugar institucional de la promoción de lectura orienta una práctica crítica que se alimenta de los contextos, mediante la articulación de los conocimientos que se ofrecen a las poblaciones para que ellas se las apropien de manera autónoma y logren vincularlas con sus conocimientos y experiencias locales e individuales. A partir de allí, se proponen ejercicios de creación, porque los espacios de promoción de lectura y escritura no son solamente ámbitos de apropiación de conocimiento, sino también de exploración de la voz propia, de construcción de nuevas miradas sobre la realidad y de creación colectiva.

[...] Los procesos que se proponen buscan ser coherentes con las necesidades de los participantes, pero también que les permita profundizar sobre la realidad desde miradas novedosas y complejas. Por ello, los textos, imágenes y sonidos que circulan en las sesiones parten de criterios de calidad que posibiliten encontrar en ellos múltiples sentidos y significaciones que amplíen la capacidad interpretativa y crítica de los asistentes. En este sentido, no se pretende construir verdades absolutas, sino generar posibilidades y maneras de acercarse al conocimiento que permita el acceso reflexivo a la realidad desde diferentes perspectivas para profundizar en ella. De esta manera, se ve la práctica de la promoción de la lectura a partir de estrategias que permitan pensar las realidades individuales y colectivas para poder transformarlas.

Llenar de sentido la ejecución de los proyectos¹⁵

Por ahora, quisiera concentrarme solamente en una idea: la acción fundamental dentro del rol del promotor, entendida como llenar de sentido la ejecución de sus proyectos, como si se tratase del trabajo de campo de una investigación cualitativa de la promoción de lectura. Para que esto sea posible, es necesario que exista un alto nivel reflexivo de las propuestas, metodologías y actividades mediante las cuales se buscan resultados específicos, así mismo, es importante que el promotor sea observador, esté en capacidad de involucrarse con los usuarios, que corresponda a las expectativas y sirva como timón durante el tiempo que dure el viaje; que tenga capacidad de adaptación al cambio, un sentido de respuesta rápido para asumir las contingencias que puedan presentarse (tormentas o soles muy fuertes), y una alta capacidad para cotejar experiencias, procesos y teorías adelantadas por él o por otros.

Observar y cuestionar¹⁶

[...] la mejor forma de ser promotora de lectura y escritura es estar observando y cuestionando mi propia labor, lo que ocurre, ¿por qué ocurre así? Mientras pueda moverme en este camino está bien... ni en el mundo de la desesperanza ni en el mundo de la certidumbre total.

Heráclito, el filósofo griego que dio origen a toda la filosofía occidental del ente como devenir, dejó una frase famosa por la que se le recuerda siempre: “En un río entramos y no entramos, pues somos y no somos [los mismos]” o, como se le cita generalmente, aunque no fueron esas sus exactas palabras: “Ningún hombre puede bañarse dos veces en el mismo río”. En términos generales la metáfora del río nos habla del eterno devenir de todas las cosas. En el río entramos y no entramos pues el río, aunque sea el mismo, en un lugar, un estado, un espacio, nunca es él mismo porque la característica esencial del río es su eterno fluir, nunca el hombre aunque ingrese dos veces en el mismo río estará en él realmente, pues sus aguas, que son aquello propio, ya serán otras. Además, el hombre que entra en ese río tampoco será el mismo porque habrá cambiado dado que aquello propio del ente es el cambio, el devenir, así que será imposible, tanto por el río como por el hombre, volver a estar dos veces en el mismo “lugar” dado que lo que es propio del mundo es el movimiento. En ese sentido, y aunque esté en el mismo río de ser promotora de lectura y escritura las aguas han cambiado, han fluido del cauce de la extensión bibliotecaria al cauce de la franja jóvenes y adultos, y por supuesto las fuerzas de estas aguas que son tan distintas me han movilizado a mí también, aunado ese cambio al movimiento constante en que mi ente fluye.

Me gusta pensarme a través de esta metáfora porque estoy convencida que ya no hablo desde el mismo lugar ni desde las mismas perspectivas, creo en el cambio como aquello que nos es propio, y creo en el cambio y en la movilización para ir construyendo, siempre en gerundio, aquello que es el ser humano y todo lo que de él surge, aquello que es, en este caso, ser promotora de lectura y escritura.

Con esto último creo que ratifico aquella posición de que ser promotor de lectura y escritura exige una observación y un cuestionamiento constante, puesto que el estar cuestionando asume el cambio y el movimiento como algo propio de nuestro oficio, que permite ir construyendo y estructurando las posibilidades de una labor que exige un dinamismo y un repliegue de perspectivas de manera permanente.

El promotor como aprendiz permanente¹⁷

Así la labor de la promoción de la lectura debería procurar como objetivo principal un cambio, una transformación constructiva del mundo, evidenciada en el proceso dialógico en donde el libro (texto) se inserta en el contexto (realidad) del autor y del lector. Siendo de tal forma posible entender que la promoción de la lectura verdaderamente cumple con su función y compromiso social, ya que esta operación de diálogo genera desde la situación del lector la posibilidad de una reflexión sobre sí mismo, sobre su entorno acentuada en la comprensión integral de su condición como sujeto social.

16. Bitácora de Cristina Giraldo Prieto – Biblioteca Pública Virgilio Barco (2010).

17. Bitácora de Ricardo Ruiz – Biblioteca Pública Parque El Tunal (2010).

En este sentido las estrategias, dinámicas y planteamientos desde el ámbito de la promoción de la lectura como práctica social deben procurar un entendimiento de los participantes que acuden a los espacios de promoción. Es decir, a partir del conocimiento de las realidades, contextos y experiencias de nuestros participantes podemos verificar con un mayor grado de pertinencia qué es lo verdaderamente necesario e importante en la formulación de los contenidos y las estrategias, que deben procurar corresponder a las necesidades, o si se quiere circunstancias en las que se plantean y desarrollan dichos contenidos.

[...] Es decir que para la práctica positiva de la promoción de la lectura desde el ámbito de las bibliotecas públicas es indispensable contar con el conocimiento (haber) de las comunidades con las que se desarrolla esta labor, el saber arraigado en la cultura y el modo de ver el mundo que las comunidades poseen, en donde en palabras del mismo Freire: “Quien enseña, aprende al enseñar y quien aprende enseña al aprender... Enseñar no existe sin aprender y viceversa...” Indispensable punto de partida, en donde se valora al sujeto quien a través de su experiencia vital ha acumulado un saber que a través del tiempo se transforma, regenera y construye continuamente. Contribuyendo desde el punto de vista de la acción del promotor de lectura de acuerdo a su injerencia social de generar cambios significativos en la relación del hombre con su entorno, llámese natural, social, existencial, con la finalidad de otorgarle a la lectura el status de herramienta social para la construcción del sujeto en su contexto, por medio de herramientas críticas y reflexivas que configuran la percepción de su mundo.

Conocer para transformar¹⁸

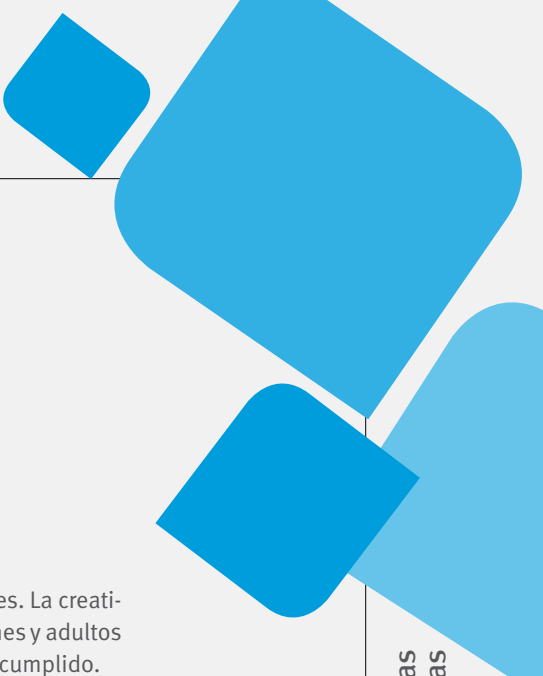
Sin duda la labor desempeñada como promotor de lectura y escritura me ha permitido identificar la cercanía que se debe tener con la comunidad en la cual se está interviniendo. No es la comunidad la que se debe acoplar al promotor sino que éste [es] el que se debe integrar a las dinámicas de su entorno. De las planeaciones que se proyecten y el sentido con el que se ejecuten, dependen en gran medida, no sólo el aumento de la asistencia y constancia en los programas, sino la permanencia de cada uno de los usuarios en la motivación original con la que se acercaron a la biblioteca. De manera que aquello que se aborde en las sesiones y tenga relación con los intereses de los usuarios genere sentido en todas las dimensiones de su exploración. Se busca que del ítem trabajado surjan nuevas búsquedas desde la autonomía particular de cada lector, siendo el promotor un importante guía y apoyo en el devenir de estos recorridos.

En búsqueda de la creatividad¹⁹

Bien lo hemos mencionado con anterioridad: “tal y como en la escritura de un poema, el poeta busca encontrar la poesía, en la promoción de lectura y escritura, el promotor debe buscar la creatividad”. De espaldas a los métodos de enseñanza de la escuela tradicional un promotor de lectura imagina la miniatura de su noche. En la promoción de lectura y escritura debe haber una búsqueda continua, una mutación de los espacios, una transformación de la biblioteca, desde algún saber se desemboca en lo imaginativo.

18. *Bitácora de Jorge Valbuena – Biblioteca Pública Lago Timiza (2011).*

19. *Bitácora de Henry Gómez – Biblioteca Parque El Tunal (2011).*



Cada biblioteca, cada franja, cada programa, cada público tiene sus retos particulares. La creatividad y la imaginación deben articularse al oficio del promotor. El asumir la franja de jóvenes y adultos no ha sido nada fácil, pero los retos, al final se acompañan con la satisfacción del deber cumplido.

Sobre los programas por franjas poblacionales

El análisis de las bitácoras, sin importar la franja poblacional a la que aluden, hace especial énfasis en la necesidad de hacer un ajuste permanente de los temas a las características y condiciones económicas, educativas y culturales de los usuarios, así como a las metodologías y dinámicas que toma cada uno de los programas.

Pareciera ser que los momentos claves de los programas donde el promotor tiene que poner en juego toda su creatividad es cuando inicia un nuevo programa o cuando tiene un nuevo grupo. En el caso de los niños y las niñas el gran reto es lograr que permanezcan en el programa, con los jóvenes se trata de cautivarlos para que participen activamente.

Tratar temas escabrosos o prohibidos es la manera de encantar a los jóvenes, mientras los temas polémicos son más propios de los adultos. La presencia de los padres y la lectura en familia son muy buenas estrategias no sólo para promover la lectura y la escritura sino fundamentalmente para fortalecer los lazos y vínculos familiares.

El programa más consolidado es el de los cafés literarios, esto sin importar la franja poblacional y las condiciones socioeconómicas, educativas y culturales de los usuarios. Muchos de ellos ya son autónomos y otros van más allá de la sesión del Café literario.

Es de resaltar que el tema pedagógico aparece especialmente cuando se refiere a la franja infantil. Esto genera algunas preguntas y retos. ¿Será que lo pedagógico no está presente en todos los programas sin importar la franja poblacional? ¿Es necesario hacer explícitos y operacionales los procesos pedagógicos en cada franja poblacional y en cada programa?

Con relación a los retos quizás el más relevante es poner en juego la creatividad y los avances pedagógicos aplicables a las características y necesidades de las nuevas generaciones para no repetir la manera como la escuela aborda la lectura y escritura, como ya lo advierte Aguerro (2008) al hablar sobre la necesidad de que los entornos de aprendizaje, para el caso los generados alrededor de la promoción de la lectura y la escritura por BiblioRed, no sean formateados desde la lógica de la escuela, sino desde otras propuestas basadas en la creatividad y los intereses de las nuevas generaciones, básicamente las derivadas de los lenguajes de expresión artística y sus gramáticas; de la popularización de la ciencia, la tecnología y la innovación, así como el uso de las tecnologías de la comunicación y la información.

Veamos a continuación cómo se expresan y describen estos análisis en las bitácoras, seleccionadas y organizadas por franjas poblacionales y programas que se desarrollan en ellas.

La autonomía de los programas²⁰

[...] me llevaron a confirmar algo que he creído como necesario para la pervivencia de los programas de lectura y escritura de las distintas franjas poblacionales, y es la urgencia de que los programas vayan tomando autonomía y se consoliden como espacios en los que las dinámicas sean tan claras y tan fuertes, por lo menos las fundamentales, que no dependan de una persona, sino que dependan de la confianza, experiencia e intercambios que se den al interior de los grupos. Si bien es un tema complejo, es necesario que cada promotor en su labor aclare, en la medida en que se van dando las sesiones, los objetivos, las dinámicas, la metodología y las búsquedas que con cada programa se tienen, para que así el espacio no sea dependiente de una persona sino que la comunidad lo vaya asumiendo poco a poco para que así puedan emprender iniciativas que permitan que estos espacios se exterioricen, es decir, que salgan de la biblioteca para proyectarse en una comunidad más amplia, haciéndose los asistentes multiplicadores de estos espacios autónomamente.

Es importante tener esto en cuenta en nuestra labor, pues si bien somos parte fundamental de los procesos de promoción de lectura y escritura, tenemos que crear una conciencia de lo que significan estos espacios a nivel no sólo particular, en la biblioteca, sino en un nivel más amplio: la comunidad, la ciudad y la sociedad en general. Todo esto en miras a pensar que procesos tan largos, como por ejemplo los desarrollados en algunos programas de la biblioteca Virgilio Barco, deben permitir que cada una de estas personas que han asistido con regularidad a los programas se piensen como multiplicadores de estas apuestas, que haya un empoderamiento para que salgan de este ámbito “privado” de las sesiones para que puedan ampliarse al ámbito público en donde puedan generar procesos, proyectos y alternativas que extiendan los objetivos esenciales de la biblioteca pública a entornos mucho más grandes para que todas estas iniciativas tengan un impacto más profundo en el ser social y cultural de la ciudadanía.

Franja jóvenes y adultos Café literario

Seguir en la búsqueda de la creatividad y la imaginación²¹

El público entendió por fin lo significativo que puede ser un espacio como el Café literario, en la medida que se puede aprender y reflexionar conjuntamente y de una manera muy apropiada, sobre diversos autores, sobre diversas literaturas y otras artes, entreviendo una posibilidad no comprendida con anterioridad

[...] Habrá que seguir en la búsqueda de la creatividad y la imaginación, concibiendo nuevos temas y la forma de abordarlos. Para mantener vivo un café literario hay que estar alerta todo el tiempo y no cesar en la búsqueda imaginativa. No hay posibilidad para el descuido. Se debe ser persistente con la publicidad y la convocatoria. En este momento estamos decidiendo conjuntamente el tema a abordar en la siguiente temporada y apenas se resuelva esto, se comenzará con el diseño y la planeación.

20. *Cristina Giraldo Prieto – Biblioteca Pública Virgilio Barco (2010).*

21. *Henry Gómez – Biblioteca Parque El Tunal (2011).*

No sólo la literatura, hay otros temas de interés²²

El Café literario de la Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo se planteó, en este primer semestre de funcionamiento, como un espacio destinado a la reflexión sobre diversos temas relacionados con la historia, el arte y la literatura, sobre una base interdisciplinaria alimentada y sostenida no solamente por mí, como promotor de lectura, sino también por los asistentes, quienes manifestaron, en muchos de los casos, conocimientos amplios y diversos sobre diferentes ámbitos de la cultura.

El perfil cultural de los asistentes al programa resultó idóneo para desarrollar contenidos y metodologías provenientes de diversas áreas, como es usual en los espacios destinados a la interacción social en torno a la literatura. Generalmente mayores de 18 años y pocas veces mayores de 60, los participantes aportan una visión de la vida y un grado de cultura general determinados por su profesión, su experiencia lectora y sus vivencias cotidianas. En este sentido, no es grande la diferencia que puede establecerse, en principio, entre este espacio y otro de naturaleza semejante en un sector distinto de la ciudad, si bien es cierto que la mayoría de los asistentes tiene un nivel de estudios avanzado, lo cual se evidencia en las intervenciones y las propuestas con las que contribuyen a impulsar y consolidar el espacio.

Temas polémicos y literatura²³

El horizonte que marcó el ciclo de este programa [Café literario “La conjura de los necios”] fue constituir un nuevo grupo de asistentes, desde una postura de diversidad y apropiación de la lectura como herramienta crítica y propositiva. Al terminar, lo que observo es que el objetivo es un corto aliento del largo sendero que se abre con buenas expectativas.

Y buenas expectativas porque efectivamente logramos constituir un nuevo grupo dentro del espacio, en el que ha sido más fácil establecer diálogos y posturas respecto a los temas abordados. Cabe recordar que para que esto fuera posible se definieron dos estrategias: una, proponer temáticas polémicas y amplias, como las implicaciones de los negocios de la mafia en Estados Unidos, el racismo, el rechazo de las personas LGTB y la idea del mestizaje en Latinoamérica. Para ello, recurrimos a autores del continente americano que han escrito sobre esas cuestiones durante el siglo XX, como Scott Fitzgerald, James Baldwin, Reinaldo Arenas o Rosario Castellanos. La segunda estrategia fue integrar música y cine durante el desarrollo del programa para simular una tertulia en un café real, buscando que la música se relacionara con el libro abordado cada día, de modo que para Fitzgerald se trabajó jazz, para Salinger rock, y así; y que las películas fueran o adaptaciones de libros o presentaran el universo retratado por los libros desde otras perspectivas, lo cual generó un ambiente mucho más íntimo y cercano.

En suma, es posible decir que el objetivo de promover la literatura del continente americano del siglo XX fue una idea que impactó a los usuarios porque les permitió conocer autores que eran desconocidos para ellos, además de visualizar la inmensa diversidad estilística y temática de los autores del continente, enfrentándola a la posibilidad de reconocer su propia diversidad como usuarios

22. Óscar Salamanca – Biblioteca Julio Mario Santo Domingo (2010).

23. Carol Contreras Suárez – Biblioteca El Tintal Manuel Zapata Olivella (2011).

de un espacio público (como la biblioteca). También es gratificante afirmar que la figura de Reinaldo Arenas resultó tan atractiva que, pese a que se cambió la programación del mes de marzo, las lecturas que se hicieron sobre sus obras fueron sumamente productivas en distintos niveles, a tal punto que es uno de los escritores que recuerdan con más cercanía hasta el día de hoy. Respecto al segundo objetivo, se consolidó un nuevo grupo que ha asumido la diversidad de las perspectivas de los jóvenes y los adultos, lo que ha llevado a un diálogo mucho más espontáneo y propositivo de sentido. Así mismo, el objetivo de propiciar la lectura y la escritura autónoma como herramientas de apropiación funcionó muy bien al recomendar los libros con anticipación e invitar a los usuarios a trabajar fragmentos en casa antes de la sesión indicada (para lo cual fue fundamental el uso de fotocopias).

Más allá de lo trabajado en el taller literario²⁴

Es un grupo exigente [Café literario “La vida se lee”] en cuanto a que están dispuestos a adquirir información y a crear conocimiento constante, y desde su diversidad aportan lo que saben y lo que investigan afuera del café. Siempre al comienzo de cada sesión damos un espacio para que revisemos agendas culturales de Bogotá o algún texto que algún miembro quisiera compartir fuera de la programación, una canción, una reflexión etc. Generalmente, traen consigo lecturas que complementan lo visto en la sesión pasada para dar continuidad a los temas. Algunos traen o leen en casa las obras del autor que estamos trabajando, lo que permite el dinamismo en la conversación y en el debate. Desde sus profesiones o actividades diarias reflexionan las obras literarias, sin embargo, no se quedan vagamente en la opinión sino que están interesados en adquirir mejores herramientas desde la teoría literaria y el pensamiento crítico, por eso, enriquecemos las lecturas muchas veces con teoría o con artículos de la crítica literaria para poder evolucionar cada vez más y fortalecer nuestras opiniones acerca de la literatura, de la realidad, de nuestras vidas.

Comenzamos a explorar la visión de mundo de William Ospina desde “Los nuevos centros de la esfera”, otros ensayos y algunas de sus entrevistas traídas por los mismos asistentes. Consideré importante antes de entrar a la novela reconocer qué posturas ideológicas, políticas y estéticas proponía el autor para poder correlacionarlas con la historia y la forma de narrar de Ursúa. Esto fue muy importante porque los participantes lograron profundizar y comprender muchos de los elementos que caracterizan la escritura de este autor. Así, las observaciones y los debates se enriquecieron de manera sustancial.

También, complementamos las sesiones con conferencias que se realizaban acerca del tema en otras partes de la ciudad como por ejemplo, tuvimos la oportunidad de asistir a una conferencia en la Casa de Poesía Silva sobre las influencias de William Ospina dictada por él mismo; o pudimos observar a un experto investigador de la obra reflexionando sobre la figura del mestizo, un elemento clave que indagamos dentro de las sesiones. Con esta obra logramos acercarnos y trabajarla tanto que los mismos participantes estaban sorprendidos de tener el bagaje suficiente para hacerles preguntas pertinentes a los conferencistas.

24. Natalia Montejo Vélez – Biblioteca Pública Virgilio Barco (2009).

La inmovilidad²⁵

[...] Lo que percibí en ese momento [sobre el Café literario “La vida se lee”] que vuelvo a sentirlo en determinadas ocasiones, es que las personas que asisten han adoptado una forma de ver la literatura que en vez de movilizar sus discursos y permitirles virar sus concepciones, estabiliza los procesos intelectuales en la medida en que la lectura que se permite se adecúa o se acomoda a los discursos que ellos han estado construyendo a lo largo de la vida. Esto, si se piensa lógicamente, no tiene nada de extraño, pues muchas personas dirían que a través del tiempo y de nuestro proceso intelectual construimos un discurso con el cual nos “casamos”, como se dice coloquialmente. Esto puede ser cierto, sin embargo, considero que, aunque tenga claro que uno siempre habla desde una posición y desde un entramado semántico, el fenómeno literario es interesante precisamente por eso, por ser “fenómeno”, y si seguimos dos de las definiciones básicas que nos brinda la Real Academia Española, para no entrar en discusiones filosóficas, un fenómeno es: “Toda manifestación que se hace presente a la conciencia de un sujeto y aparece como objeto de su percepción”, lo que es cierto con la literatura en tanto cada universo literario se hace presente a la conciencia del sujeto para ser percibido y pensado. No obstante, la RAE nos da una segunda definición que me parece muy conveniente: “Cosa extraordinaria y sorprendente”.

Con lo cual, si articulamos estas dos definiciones pensando el fenómeno literario, podríamos decir que la literatura es una manifestación que se hace presente a la conciencia de manera extraordinaria y sorprendente, con lo cual el sujeto en su percepción se enfrenta a un mundo nuevo que le exige una movilización de esas percepciones que se enfrentan a las ya establecidas. Es un tema sumamente amplio, sólo lo traje porque creo que en ocasiones esa movilización y ese enfrentamiento no suceden en los sujetos porque todo lo extra-ordinario lo vuelven ordinario, es decir, porque todo lo que llega a su conciencia es absorbido por un discurso anterior al que no le interesa complejizar sus perspectivas. He visto en ocasiones esto en el tiempo que he podido estar en el Café, pero también he visto que en momentos se permiten el enfrentamiento con sus propios discursos, con los de los demás y logran construir nuevas conceptualizaciones a partir del diálogo, logran ver nuevas versiones del mundo y, aunque tímidamente, poner a tambalear esas versiones que en muchos casos se llaman verdad [...]

Obviamente aquí siento que estamos en un nivel más alto, y que ya no va a ser tan importante que los participantes empiecen a construir discursos a través de las sesiones, sino que enfrenten esos discursos ya articulados con aquellos contrapuestos, para que en esa lucha y en ese diálogo se pueda empezar a ser fuente de conocimiento hacia el exterior, partiendo de una pregunta ¿qué extraigo de esta lucha de discursos que pueda ser interesante para los otros?, y será allí cuando ese ser privado de los cafés empiece a ser público de manera interesante, en la posibilidad de escribir esas reflexiones y hacerla llegar a la ciudadanía.

[En] los cafés literarios “La vida se lee” y “Bibliófilos”, el programa pueda pasar de lo privado, hablo de privado en tanto se mantiene en el grupo y en el espacio de la biblioteca, a lo público, aquí lo público visto como las incidencias que puede tener el Café fuera de las bibliotecas a un nivel más global.

25. Cristina Giraldo Prieto – Biblioteca Pública Virgilio Barco (2010).

El placer de la literatura²⁶

Justamente, este grupo [Café literario “Bibliófilos”] se caracteriza por tener un recorrido bastante largo en la práctica de la lectura, especialmente con las obras literarias. Son un grupo que valora la literatura como entretenimiento, pero también, como aquella que nos posibilita pensar la realidad, pensarnos, en últimas, construir conocimiento. Este grupo no es homogéneo con unas necesidades establecidas, claras y específicas en tanto que lectura y escritura, sino un grupo heterogéneo que diverge en gustos, expectativas y necesidades. Hay una característica específica de este Café y es que no tenemos integrantes jóvenes, todos son adultos que llevan bastante recorrido en los procesos de lectura.

Hay que tener en cuenta que Bibliófilos es una café que tiene bastante trayectoria; que llevaban trabajando con un tallerista (José Tinoco) exclusivamente para ellos desde hace bastante tiempo, son un grupo que alimenta constantemente sus lecturas, que no se quedan sólo con el espacio del Café para acercarse a la lectura sino que utilizan su tiempo libre para leer, están en constante contacto con la lectura y algunos con la escritura. Sin embargo, es un grupo que no permite consolidar algunos procesos, puesto que van a unas sesiones y a otras no, es un volver a comenzar en cada sesión. Además, por el recorrido que llevan y el manejo de los temas y las discusiones, los nuevos integrantes no logran adaptarse al grupo, lo que no permite renovar el espacio. Por ese motivo, muchas veces las decisiones que se toman en una sesión se desvanecen en la siguiente.

[...] Esto me permitió empezar con la obra *El cuarto mundo* de Diamela Eltit, una obra corta pero que contiene una profundidad y una forma de escritura que ilustra el mundo contemporáneo.

Escogí esta novela con el fin de cambiar el estilo y la forma de literatura a la que estaban acostumbrados. El grupo estaba acostumbrado a las novelas “lineales”, al relato; sólo podían ubicar su lectura en la acción. Esta novela en cambio está situada desde otra propuesta de escritura, una escritura contemporánea en la que no importa tanto lo que pasa, lo que sucede, sino el sentir, la plasticidad del lenguaje, la abstracción, el cuerpo. Así, esta novela permitió romper completamente con la lectura lineal del argumento, nos obligó a construir otras herramientas que nos ayudaran a comprender el texto. No obstante, en ese proceso nos tomó más tiempo del programado, duramos cuatro sesiones más en la lectura y análisis de la obra, lo que hizo que corriéramos toda la programación y no pudiéramos tener el tiempo para trabajar a Laura Restrepo al final del ciclo. Sin embargo, esto demuestra la apropiación de la obra por parte del grupo y su impulso por continuar saboreándola parte por parte.

Literatura y las artes

Escribamos sobre nosotros²⁷

Esta sesión tuvo la intención de aproximar a los usuarios a las temáticas conflictivas de *La vida es sueño*, por lo cual se propuso un ejercicio de escritura que consistió en contar el sueño más bonito que cada usuario recordara haber tenido, y luego narrar la situación en la que se hubieran sentido más solos o abandonados. A pesar de la alegría y el chiste que ha empezado a caracterizar el espacio después de

26. Natalia Montejo Vélez – Biblioteca Pública Virgilio Barco (2009).

27. Carol Contreras Suárez – Biblioteca El Tintal Manuel Zapata Olivella (2011).

los ejercicios corporales desarrollados, el resultado de los escritos causó un hondo impacto entre algunos usuarios, tanto que algunos terminamos llorando al escuchar las experiencias de [algunas] personas.

[...] Podría decir que en términos de impactos de lectura esta sesión –y las que le siguieron en el mes de marzo– fueron las más significativas porque, como yo temía desde el momento de planear el programa, hablar de soledad con los jóvenes de hoy en día es una posibilidad de tocar fibras sensibles y establecer relaciones de cercanía con ellos. De hecho, *La vida es sueño* fue la única obra que leímos completa en voz alta, durante la sesión del 8 de marzo, logrando que se rompiera la distancia entre el español del siglo XVI y el nuestro, y los asistentes se rieron y se conmovieron con lo que le pasa a Segismundo. Al final, este libro fue la mejor oportunidad para que los jóvenes pensarán en la libertad, la soledad y pusieran en práctica los ejercicios de voz desarrollados durante el primer taller de expresión corporal del programa.

Por otra parte, el haber creado una expectativa con respecto al teatro desde el área de promoción de lectura, conllevó al fortalecimiento de la oferta del área de fomento a la cultura, pues efectivamente muchos de los jóvenes que iniciaron el ciclo aún hoy asisten al taller de teatro de los sábados y se perfilan dentro de ese grupo. Esto último indica que los límites entre promoción de lectura y cultural deberían enfocarse hacia la formación de ciudadanos participativos dentro de las bibliotecas, más que hacia programas específicos, pues de haber conjugado esfuerzos desde las dos áreas, seguramente hubiera podido concluirse el proceso tal como se pensó.

Los jóvenes y la calidad de la educación²⁸

Este programa se creó dada la necesidad de aproximar al público juvenil, entre 13 y 21 años, a las prácticas de lectura y escritura a partir de la articulación de la literatura con las distintas artes. Su fin primordial es generar espacios de análisis, de reflexión y de encuentro entre los jóvenes tratando temas que estén más cercanos a ellos, como por ejemplo el cine y la música, para lograr mostrar la cercanía de estas manifestaciones con el mundo literario, evidenciando los diversos entramados semánticos que entre las artes se tejen y que configuran los espacios culturales que los jóvenes habitan y crean.

Es difícil, aunque innegable, observar esta situación y pensar que aquellos que no están recibiendo una educación de buena calidad, una educación que les exija pero que a la vez les permita ser creativos y propositivos, son los que menos ganas tienen de permitirse un contacto divertido con el conocimiento, con la lectura, con sus pensamientos y con sus propias reflexiones. Pensando esto vislumbro con claridad una de las tantas funciones de las bibliotecas públicas: ser espacios alternativos para que estos jóvenes se permitan el verdadero conocer de una manera plena y significativa, fuera de todo rigor y todo compromiso inherente al ámbito académico, claro está, a esa clase de ámbitos que ensombrea la maravillosa aventura del conocimiento. No obstante, ¿cómo lograr que esos jóvenes se integren a las dinámicas del conocer con una mirada nueva, curiosa y desafiante? Esa será la pregunta que tendremos siempre que responder, dado que los jóvenes, y esa es precisamente su condición, están en una etapa en la que se muestran renuentes ante las exigencias del mundo “adulto” y hacen todo lo posible por contradecir esas esferas de lo “adecuado” y lo “correcto”. Considero

28. Cristina Giraldo Prieto – Biblioteca Pública Virgilio Barco (2010).

que los programas de las bibliotecas siempre deben ser espacios alternativos que permitan ver opciones diferentes, otros mundos, otras ideas y otras formas de construcción, en el caso de los jóvenes particularmente, de construcción a partir de la deconstrucción, de enunciación a partir del caos, o de afirmación de la crisis como posibilidad, la nueva apuesta que estamos desarrollando este año. Sin embargo, debemos ser conscientes que los jóvenes no son, como los adultos, personas que se comprometan de manera total, que permanecen, que son estables, de hecho creo que su condición es ser flotantes, están buscando, indagando, explorando, buscando maneras, formas e indicios que les permitan identificarse y comprender su entorno y su condición de sujetos en el mundo [...] ellos no quieren quedarse aún, están conociendo, están pensando, se van, se quedan un rato, vuelven a irse, son movimiento fugaz [...] tal vez no debe ser tan importante formar un grupo estable de jóvenes, sino permitirles los espacios para que conozcan, reflexionen y encuentren otras posibilidades de ser y estar en el mundo distintas a los modos del mercado y a la fiebre de la globalización [...] tal vez así lograremos que luego vuelvan con la decisión y con el compromiso, que vuelvan con la sensación de habitar y pertenecer a un espacio que les abre miles de posibilidades, donde quieran pensar y reflexionar con la calma que un buen viaje vital procura [...] son sólo ideas que, es posible, estén justificando la dificultad de los procesos con la población juvenil, pero también puede ser una nueva manera de ver el problema: entendamos las condiciones y situaciones del joven para comprender que el error no está en lo que no hemos hecho, sino en no pensar en aquellas necesidades, instancias y búsquedas de un joven en pleno siglo XXI... ¿podría ser?

Jóvenes y la literatura

Temas vedados²⁹

Recordemos, entonces, que el objetivo general para este semestre fue el de “Incentivar la curiosidad de los jóvenes por la literatura, a través de un viaje por distintas manifestaciones literarias de la figura de Satanás” (Planeación Semestral Programas Jóvenes y Adultos Biblioteca El Tintal – I.2011), haciendo énfasis en sus múltiples posibilidades de interpretación, y recurriendo también al cine y la pintura. Así mismo, que la planeación del programa fue realizada por los cuatro promotores de lectura y escritura de la franja de jóvenes y adultos, con el fin de que cada uno le diera prioridad a una de las temáticas propuestas.

Para esta biblioteca los materiales seleccionados tuvieron estrecha relación con la temática referida al aquelarre o reunión de brujas con su amante, el macho cabrío, de modo que se abordó el mito fáustico desde sus remotos orígenes bíblicos, atravesando la presencia del Doctor Faustus en la época medieval, pasando por la obra de Goethe y concluyendo con la apuesta cinematográfica de Murnau.

Ese acercamiento al tema del aquelarre permitió confirmar lo que he venido pensando con respecto al trabajo con jóvenes, es decir, que es fundamental iniciar las sesiones proponiendo temas polémicos para captar su atención y que, para mantenerla, es necesario llevarlos a que construyan algo a partir del análisis de diferentes herramientas textuales (música, cine, literatura).

29. Carol Contreras Suárez – Biblioteca El Tintal Manuel Zapata Olivella (2011).

Ahora bien, sigue siendo claro que un programa como este no transforma la percepción que tienen los estudiantes en cuanto a la lectura, pero al menos facilita el reconocimiento de los espacios de promoción ofrecidos por la biblioteca.

Literatura erótica³⁰

Si bien la temática resulta atractiva para las instituciones y los jóvenes participantes, cabe señalar el grado de interés manifestado hacia las temáticas del terror y el erotismo, abordadas de manera tangencial como aprovechamiento del conocimiento alcanzado y desplegado en Biblioteca, literatura y escuela, y particularmente en el último de los géneros mencionados, lo cual permite concebir el diseño de un módulo especial dirigido a esta población, donde se profundice en el género erótico como espacio de sensibilización en torno al amor y al ámbito de la sexualidad, siempre desde una perspectiva artística, a una edad en que estos contenidos quizá sean recibidos con elevado interés y buena disposición. De hecho, con la consideración de nuevas temáticas para Biblioteca, literatura y escuela, podría dejarse libre el módulo de literatura erótica, que se modificaría un poco para adecuarlo a las edades y los intereses de los alumnos asistentes a Jóvenes y la literatura.

Creación literaria

Escritura y teatro³¹

En cuanto a la realización, es preciso decir que la calidad de los contenidos ofrecidos fue tan impactante para los usuarios, que muchos de los que antes iban al espacio para simplemente escuchar, se animaron esta vez a escribir guiones de teatro que dieran cuenta de lo visto en las sesiones. Por otra parte, la capacidad histriónica del tallerista también propició la implementación de ejercicios de voz a la hora de hacer las lecturas en las sesiones, algo que ninguno de los anteriores promotores o talleristas (hasta donde yo conozco) había logrado en un programa con adultos.

También es clave decir que para el proceso fue bueno contar con la asistencia de dos estudiantes de artes dramáticas, pues gracias al dinamismo de estos y al entusiasmo de los demás asistentes constantes del taller fue posible desarrollar uno de los proyectos más interesantes para la franja y el programa, el cual no estaba contemplado al momento de la planeación. Me refiero a la posibilidad de realizar una serie de lecturas dramáticas dentro de la biblioteca en el periodo de Bibliovacaciones, mediante las cuales se mostraron dos obras que se terminaron dentro del taller y otros avances escritos que se lograron en el mismo.

Es oportuno en este punto tener en cuenta que el trabajo desarrollado al interior de los talleres de creación de la biblioteca siguen marcando una buena pauta dentro de los logros creativos y simbólicos de la Red y la ciudad en términos literarios. Me refiero a que ha sido una fortuna el hecho de que uno de los usuarios del Taller de creación literaria para adultos de la Biblioteca El Tintal se haya ganado el año pasado el Premio de Novela de la Universidad Central (uno de los más prestigiosos del país en este momento), y a que hoy en día exista la posibilidad de ceder la obra de Mario Santorini

30. Óscar Salamanca – Biblioteca Julio Mario Santo Domingo (2010).

31. Carol Contreras Suárez – Biblioteca El Tintal Manuel Zapata Olivella (2011).

para que sea llevada a las tablas, lo cual es un hecho que produce una inmensa satisfacción y es un factor determinante para seguir propiciando estos espacios de manera gratuita, ofreciendo un alto nivel de contenidos y la posibilidad de relacionarse con la literatura desde diferentes géneros y estilos escriturales.

Programas de extensión

Exclusión y libre expresión³²

La dimensión de la promoción de lectura en la franja de extensión de la Biblioteca Virgilio Barco, está determinada por las instituciones donde se realiza la intervención. La articulación con dichas instituciones parte de la premisa de acceder a las poblaciones que por motivos de exclusión no pueden participar de los programas y servicios que ofrece la biblioteca pública. En este caso a los programas de promoción de lectura y escritura, con todo lo que ello implica. Más que garantizar el derecho de estas personas a la información, el encuentro con ellas obedece a permitirles un espacio de libre expresión de sus ideas, de creación y de construcción con otros. Estos espacios buscan ser momentos que trasciendan las condiciones y situaciones de los grupos que permanecen en las instituciones que se acompañan. Se parte de la idea que son espacios excluidos de la sociedad, donde las personas deben permanecer por condiciones de enfermedad, marginación, adicción o castigo, o son atendidas para substituir las carencias debidas a la pobreza.

La intervención de la Biblioteca, sucede en varias instituciones de encierro: dos clínicas psiquiátricas, un centro penitenciario, un hogar de rehabilitación para habitantes de calle y un hogar geriátrico. [En] estas instituciones suelen tener un sentido disciplinario y de control, buscan normalizar los comportamientos de las personas, definir una conducta apropiada para que las personas puedan participar nuevamente de la sociedad. Esto supone una homogenización de la noción de sujeto, terapias sicosociales donde les plantean a las personas su deber ser, a cuestionar sus conductas y apropiarse de formas de hacer y de ser que obedecen a unos parámetros establecidos por las instituciones y sus funcionarios. En estas instituciones las personas se ven obligadas a convivir con otros, a responder a ciertas normas y límites establecidos por otros, y cumplir con tales parámetros para que alguien defina si están en capacidad para “reintegrarse” a la sociedad. Las nociones que orientan sus acciones como resocialización, rehabilitación y adaptación, definen [que] un sujeto debe ser reintegrado. Dichas nociones junto con la de exclusión, parecen sugerir que hay personas que están al margen de la sociedad, y participan de la ciudadanía de manera restringida hasta que logren las condiciones mínimas para que les sean restituidos todos sus derechos.

La población de la [Comunidad Terapéutica Hogar el Camino], suele estar dispuesta a participar y por ello las sesiones son dinámicas y alimentadas por el diálogo. Un diálogo donde no faltan las confrontaciones y los puntos de vista contrarios pero que tienden a ser argumentados. Se propusieron conversaciones donde la voz y forma de pensar de cada quien fuera respetada, enfatizando en que era un espacio de construcción colectiva, donde no se buscaba encontrar una verdad sobre un tema o extraer conclusiones absolutas sobre los contenidos compartidos, sino lograr profundizar sobre estos

32. Gabriela Pinzón Plaza – Biblioteca Pública Virgilio Barco (2010).

al apreciar las distintas aristas que podía ofrecer cada asistente. De esta manera, fue posible generar un ambiente cordial para reflexionar sobre las lecturas, que los participantes abordaban desde sus conocimientos y experiencias.

En la Clínica Psiquiátrica Nuestra Señora de la Paz – Hospitalizados / Grupo PRI, los límites de tiempo y la cantidad de asistentes –entre 50 y 70–, impedían una conversación prolongada donde la mayoría pudiera expresar sus opiniones, en cada sesión lo hacían de cinco a ocho personas. Tales intervenciones solían vincular la experiencia de los pacientes a partir de algo del texto que los remitía a un recuerdo o sentimiento. Otras intervenciones proponían interpretaciones imprevistas y creativas sobre los textos que ofrecía una perspectiva no basada en la razón, lo que hacía interesantes estos aportes para ampliar los sentidos de los relatos o poemas y hacer conexiones que en un acercamiento desde la lógica sería imposible. Tales interacciones permiten reflexionar sobre la posibilidad del reconocimiento de los textos, de la literatura, de manera creativa sin que opere un sistema lógico de pensamiento y ubicar la percepción, los sentidos y las imágenes de la experiencia como escenarios de apropiación del arte, de la vida.

Club de personas mayores

Curar las heridas emocionales³³

Sin duda alguna, el proceso más entrañable de este semestre fue el desarrollado con el Club de personas mayores. Y utilizo la palabra “entrañable” porque más que medirlo en términos institucionales, me siento abocada a hablar de él desde mi propia afectividad, en cuanto fue la forma en que asumimos el programa las usuarias, el tallerista y yo.

[...] Pero si para ella fue impactante el ejercicio, su historia fue totalmente conmovedora para nosotras –y algunas incluso se identificaron con la situación planteada. Ese día, como dije, marcó el comienzo de un nuevo momento para el proceso porque la obra dejó de ser un proyecto que buscaba mostrar las capacidades de las usuarias y sus reflexiones sobre lo social, para convertirse en una alternativa de curar heridas emocionales de muchos años, de trabajar las limitaciones físicas y de extrapolar la vida de los personajes en la propia vida de las actrices.

Como si se tratase de una cadena, esa nueva confianza fortalecida permitió que varios grupos de usuarias se animaran a participar más activamente en programas distintos al Club, quizá no de proceso pero sí de fomento, o en actividades ofrecidas por otras áreas (los conciertos y obras del momento cultural, algunos eventos especiales de Sala Bogotá, entre otros), empezando a visibilizarse como un público relevante para la biblioteca en general.

[...] de modo que en vez de leer textos escritos empezamos a leer –en sentido amplio– las emociones de las actrices para profundizar en sus personajes, empezamos a leer las experiencias de algunas usuarias para darle verosimilitud a las escenas propuestas y empezamos a buscarle sentido a la obra desde las motivaciones profundas de las usuarias de participar como actrices.

33. Carol Contreras Suárez – Biblioteca El Tintal Manuel Zapata Olivella (2011).

En El Tintal fue muy interesante escuchar la interacción de las actrices con el público pues este último contó con la presencia de los jóvenes que participan en el taller de teatro del área cultural y con un profesor de teatro de la ASAB. Los jóvenes le expresaron su admiración a las abuelitas, mientras el profesor destacó el hecho de que la obra se convirtiera en una estrategia para criticar la situación socio-política del país, visibilizando situaciones que siguen siendo patentes entre las mujeres campesinas en muchas regiones de Colombia. Así, fueron las abuelitas las que se sintieron por primera vez en la gira invitadas a continuar trabajando el tema de la memoria de las víctimas, convirtiéndose en ejemplo para la localidad.

Toda esta descripción tiene una implicación profunda en términos emocionales pues creo que tanto las usuarias que participaron como público, como yo, y sobre todo como las actrices, encontramos en esa obra la posibilidad de pensar nuestras vidas, de ponerlas frente al espejo de la vida de América, y de preguntarnos qué es lo que hacemos cada día para combatir a esas sombras que se cruzan, las sombras de la depresión, las sombras de la violencia, las sombras de la indiferencia, las sombras de la impotencia, las sombras del no valor, etc. Recordar las presentaciones y los recorridos de la ciudad en los buses que nos llevaron a cada una de las bibliotecas, quedan como huellas de una lágrima que tarda en secar porque uno a veces cree que por cumplir una labor y un horario pago, simplemente debe dar, sin entender hasta qué punto es uno quien recibe, quien se transforma, quien queda marcado por el desarrollo de los proyectos pensados para otros. Con esto me refiero a que, al terminar el semestre, siento que es mucho más significativo lo que este Club de personas mayores ha podido enseñarme con relación a la vida, que todos los contenidos que se les ha ofrecido, no quitándole valor a esos contenidos, sino reconociendo el impacto que tienen las relaciones humanas, la relaciones afectivas... No me imaginé, al iniciar este proyecto, que la vida de las abuelitas que asisten al taller fueran tan llenas de tropiezos y que aún con eso tuvieran aún tanta fe en la vida, no me imaginé tampoco que el hecho de compartir dos horas con otras personas en la biblioteca “haciendo cositas” les trajera tantos beneficios para mantenerse activas, para sentirse saludables y para reconocerse como seres humanos.

A veces uno cree que las personas mayores son seres disfuncionales, que son como niños a los que hay que llenarlos de cosas, teniéndoles paciencia, e infundiendo en ellos la responsabilidad de otros; pero este proceso me hizo ver de frente la necesidad de entender que estar en un Club de personas mayores es hacer un trabajo colectivo, fundamentado en la posibilidad de darle valor a lo propio, más allá de nietos, más allá de hijos, más allá de padres... Estar en un Club de personas mayores es un escenario en el que la memoria recobra tal importancia como la que recobra el olvido de lo que no talla. Estar en un Club de personas mayores es una oportunidad para sentir los límites de la vida, al mismo tiempo que todas sus potencias, sus potencias traducidas como salud y enfermedad, como alegría y tristeza, como ira y pasividad..., en fin.

Escritura, tango y bolero³⁴

Desde los imaginarios que tenía cada uno acerca del tango, logramos crear algunos relatos escritos que tuvieran ciertos elementos que nos presentan las letras de las canciones. Espacios y persona-

34. Natalia Montejo Vélez – Biblioteca Pública Virgilio Barco (2009).

jes que ellos conocían o imaginaban respecto de este género musical daban forma a sus creaciones. Trabajamos alrededor del cuento “El hombre de la esquina rosada” de Borges y, aunque, es un autor complejo por su lenguaje, logramos entender la historia que nos estaba contando, especialmente por la atención que pusieron a la hora de la lectura en voz alta; debo decir que ellos se acercaron en una primera instancia desde su propia lectura en voz baja para después compartirla todos en grupo en una segunda lectura. Gracias a este ejercicio pudieron observar la importancia de la lectura en voz alta y comentada a la hora de entender un texto.

Ahora bien, precisamente la música permitía un ambiente muy agradable y cercano para este grupo de personas, ya que lograban armonizar las lecturas y, asimismo, complementarlas.

Cuando empezamos a trabajar el bolero, las emociones fueron tan fuertes que las conversaciones que se establecían dentro del grupo estaban cargadas de tantos recuerdos y sentimientos, tanto de felicidad como de nostalgia por los momentos del pasado. Jorge, un miembro asiduo del Club, decía que estas sesiones se convirtieron en terapia de grupo, pudieron descargar el alma con sus relatos. Estos diálogos y discursos cargados de emoción se dan únicamente en un espacio de confianza plena como este. Pude observar, precisamente, por las sesiones cargadas de bolero, la unión y el respeto que cada integrante posee con el grupo en su totalidad. Fueron sesiones muy emotivas, puesto que el bolero se relaciona precisamente con el amor. No debemos olvidar que este es un sentimiento universal y que todos poseemos historias amorosas que jamás olvidaremos, especialmente, en ellos que han recorrido mucho camino en la vida. Cada uno desde su intimidad compartía sensaciones, historias de vida, reflexiones acerca de este tema y el grupo en su totalidad escuchaba con atención y se solidarizaba con el exponente.

Prejuicios³⁵

El grupo de abuelos de la Virgilio Barco es particular, son abuelos con alguna preparación que tienen niveles de exigencia altos y que están acostumbrados a que se les atiende en todas sus necesidades. Aunado a esto debo decir que la percepción de la mayoría de ellos sobre ciertas realidades es compleja y genera un discurso en el Club que en ocasiones puede resultar un tanto chocante. Me refiero aquí, por ejemplo, a la reacción que tuvieron cuando trabajamos la vida y obra de Juan Rulfo, escritor que para muchos de ellos mostraba sólo el mundo triste y pobre porque, en últimas y como ellos lo manifestaban, Juan Rulfo había sido pobre y estaba resentido con el mundo. Cuando yo empecé a escuchar estas apreciaciones me quedé sorprendida frente a los discursos presentes en algunos de los abuelos. Por supuesto que tuve que contextualizar con mucha claridad y profundidad sobre las realidades que Rulfo había querido manifestar y hacer visibles a través de su obra literaria y fotográfica, sin embargo, la resistencia que veía en intentar pensar en las complejidades de los campesinos indígenas en México después de la revolución me sorprendía sobremanera. Por supuesto, de a poco y mostrando la profundidad de la obra de este excelente y sensible escritor ellos pudieron ampliar su visión y pensar, en principio, la reivindicación que este autor hacía al campesinado indígena y, por otro lado, empezamos a separar la vida de la obra, pues estaban reduciendo la importancia de la literatura de Rulfo a aspectos de su vida que si bien pudieron marcar su sensibilidad frente

35. Cristina Giraldo Prieto – Biblioteca Pública Virgilio Barco (2010).

al pueblo mexicano, no son la única fuente creativa de esta obra; pensamos en la historia de México, de los indígenas, de las complejidades de una revolución que dejó más sangre que logros, y en fin, creo que poco a poco se fue logrando que ellos pudieran confrontar sus percepciones del mundo con otras diversas, para que amplíen no sólo el campo de su experiencia intelectual, sino también el de su experiencia vital. Con los otros dos autores Márquez y Bioy Casares se generaron reflexiones y discusiones importantes y enriquecedoras que rescataban sus percepciones de estos escritores. Con García Márquez, más que presentarlo y presentar su obra, pues muchos de ellos ya la conocían con un mediano nivel de profundidad, lo que me propuse fue desarrollar un diálogo y un análisis crítico de su figura frente a las letras colombianas y un seguimiento de aquello que reconocíamos como propio en la obra literaria que revisamos. Fue interesante reconocer con ellos los estereotipos que se han generado respecto a este autor, para muchos fue una sorpresa comprender que aquello del realismo mágico no lo “inventó” García Márquez, sino que lo desarrolló a partir del trabajo de algunos escritores norteamericanos como William Faulkner. Estas sesiones fueron interesantes porque hubo una complejización tanto de la figura como de la obra del escritor colombiano. Asimismo, el mes que trabajamos la obra del argentino Bioy Casares fue sumamente enriquecedor y entretenido ya que ellos no lo conocían y se sorprendieron mucho con su historia a la sombra de Borges y con sus buenas obras literarias. El grupo reaccionó muy bien a las dinámicas, metodologías y temáticas propuestas, aún con las reservas de la primera sesión terminaron por aceptarme muy bien y volvieron a “habitar” el espacio del Club de una manera cómoda y familiar. Quiero mencionar algo para terminar. Aunque es una situación que se sale de nuestras manos, debemos tener en cuenta que el mal tiempo (particularmente el invierno que azotó a Bogotá y al resto del país en octubre, noviembre y una parte de diciembre del año pasado) afectó fuertemente el programa, pues era entendible que lloviendo los abuelos no llegaran a las sesiones, además muchos manifestaban que el frío del Local les hacía doler las articulaciones, por lo que preferían no venir en épocas como estas. Es importante tener en cuenta que para un programa como este y en una biblioteca de difícil acceso como lo es la Virgilio Barco, el tema climático se vuelve un problema para la realización de los programas.

Interactuando con la diferencia³⁶

Los asistentes al programa oscilan entre las edades usuales que manifiestan los participantes de este espacio en otras bibliotecas de la Red, esto es, entre los 50 y los 90 años. No obstante, la población de esta biblioteca se caracteriza por un nivel de estudios no siempre muy fácil de encontrar en otros espacios públicos de naturaleza semejante, pues los asistentes de que se compone suelen presentar una carrera y una vida profesional, unas habilidades lectoras y un conocimiento relativamente amplio de la cultura escrita, y una visión de la vida y del universo fácilmente asociable con dinámicas sociales un poco más privilegiadas que las experimentadas por la mayoría de la población de la ciudad. Ahora bien, esta característica no es extensible a todos los asistentes de manera absoluta, y pese a que es un hecho frecuente, se encuentran también aquellos que no comparten las dinámicas sociales mencionadas y que también participan muy activamente y con gran interés de las propuestas que cada mes se han formulado. En este punto, mi labor como promotor de lectura ha estado encaminada a nivelar distintas perspectivas y visiones de mundo entre los asistentes, y a ofrecer un espacio donde todos puedan interactuar sin distinción de procedencia, nivel cultural o posicionamiento social.

36. Óscar Salamanca – *Biblioteca Julio Mario Santo Domingo* (2010).

Extensión con personas mayores

Recorrido por las distintas regiones de nuestro país³⁷

[Se] evocó el conocimiento de los asistentes frente a sus lugares de origen, aspecto importante si tenemos en cuenta el valioso impacto de los saberes de los participantes en la dinámica del programa; siendo así abordados mediante un recorrido por las distintas regiones de nuestro país y su historia desde lecturas orientadas hacia lo más representativo de cada región, con el fin de motivar los recuerdos de los integrantes hacia las historias de vida de cada uno. A partir de lo anterior diseñaron un mural en la institución con el fin de estimular el trabajo artístico y la escritura, elementos que les permitieron expresar lo visto durante cada mes y relacionarlo con sus experiencias de vida.

Podemos decir que la bibliografía empleada fue apropiada, teniendo en cuenta que la mayoría de los ejemplares programados cumplían con la característica de tener muchas imágenes de buen tamaño, lo cual permitía el fácil acceso a sus contenidos por parte de aquellos asistentes que no manejan la lectura por cuestiones de falta de visión o analfabetismo. Por otro lado, el lenguaje que en estos libros encontraron era sencillo y de fácil comprensión, por lo que la intervención mediante la lectura en voz alta e individual de algunos asistentes y la mía fue clara, esto facilitó el diálogo y la socialización de experiencias en relación al tema.

En consecuencia, durante el desarrollo de las sesiones se generaron insumos que permitieron que la tradición oral en la que ellos manifestaban sus conocimientos, se plasmara en la escritura y lo artístico en la realización del mural al finalizar cada mes. [Los murales elaborados se convirtieron] en factor importante en la cotidianidad de sus vidas puesto que acuden con su familia a los servicios del comedor a diario, en donde se expusieron periódicamente, [estimulando] la participación de los adultos mayores al programa al ser valorado[s] por lo demás y especialmente por sus familias, quienes según los asistentes en los espacios del hogar indagaban sobre lo que ellos sabían del trabajo realizado.

Franja infantil y familiar

Club de lectores

Los niños, la ciencia y la creatividad³⁸

[...] el tema del Origen del universo me pareció adecuado para los niños que regularmente asisten a este programa y disfruté enormemente al escuchar sus teorías, sus conocimientos y su capacidad de debate.

Tengo la fortuna de contar con la presencia de niños muy autodidactas que disfrutan a cabalidad este tipo de temas científicos, lo cual es un punto a favor para el desarrollo del programa y para que otros niños vean las experiencias y se animen a participar. Debo confesar que al principio del semestre sentí temor porque no estaba segura de que estos temas fueran del interés de los niños y menos

37. Vanesa Pinzón Rodríguez – Biblioteca Perdomo Soledad Lamprea (2010).

38. Ángela Acero Rodríguez – Biblioteca Pública de Bosa (2009).

que pudieran despertar su entusiasmo (en algún momento del proceso escolar sentimos estos temas como aburridos o meramente académicos). Sin embargo, me gustó mucho poder desarrollarlos sin percibir desinterés o desánimo por parte de los niños, que, por sobre todas mis expectativas, fueron quienes se mostraron dispuestos y “sabios” frente a las preguntas y problemáticas en cada sesión. Con el paso de los meses, los temas requirieron mayor material bibliográfico de literatura, más que libros de conocimientos generales o científicos.

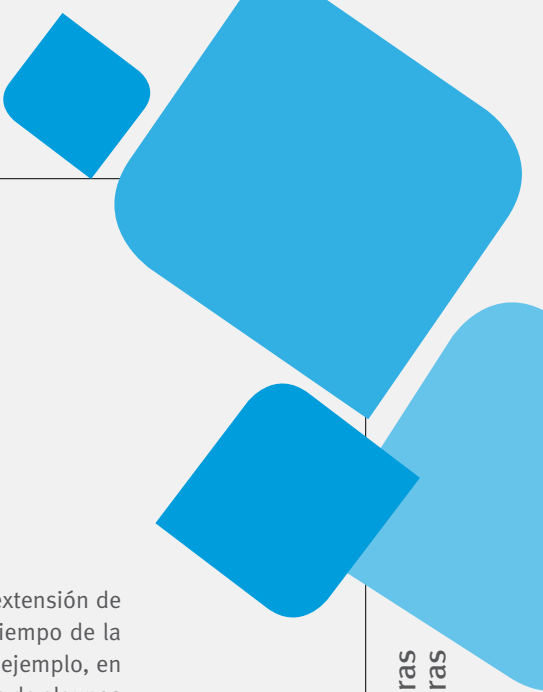
Para este programa, resultó de gran ayuda la presencia de algunos padres de familia quienes, llevados por la curiosidad y por el interés en el desarrollo de las capacidades de lectura y escritura de sus hijos, terminaron participando de algunas sesiones, lo cual enriqueció más mi ánimo y me exigió aún más en llevar a cabo lo propuesto. Por medio de juegos y dinámicas de interacción logré que los participantes se apropiaran del lenguaje hasta el punto de sentirse capaces de “transgredirlo” de una manera positiva y divertida, teniendo como línea de acción la escritura y la creación literaria (mini-cuentos, construcción de nuevos mundos y alfabetos, etc.). Por medio de dichas actividades y la lúdica de cada sesión, logré que los niños aprendieran y reconocieran formas y géneros literarios de una manera divertida y productiva. Gracias a la ayuda de los padres y al manejo del material de la biblioteca, los niños mostraron su capacidad imaginativa, creativa y su trabajo en grupo, lo que resultó muy satisfactorio para mí, pues no se presentaron roces entre los niños (como a veces sucede en otros programas), todos respetaron las opiniones de los demás y se apoyaron mutuamente, manteniendo el orden, la disciplina y la alegre disposición en las actividades desarrolladas en cada una de las sesiones.

La invención, los juegos con el lenguaje, la creación de nuevos nombres para las cosas y los objetos, la escritura automática y la creatividad fueron el eje transversal del programa de Laboratorio de escritura. Así pues, lo que más disfruté en la realización de este programa, fueron los productos que resultaron al final de cada mes, en los cuales se aplicaron los temas vistos. Por ejemplo, con la idea del diccionario creado por los niños y para el cual ellos mismos propusieron palabras, las definieron según su intuición y las dibujaron, se logró la construcción de un valioso material que ellos mismos prepararon y organizaron. Para la realización de este diccionario participaron niños de todas las edades, quienes se mostraron dispuestos y entusiasmados a terminar el producto y a verlo expuesto en la biblioteca.

Los niños, desafío permanente³⁹

Comencé a incluir en los programas de Club de lectores visitas a páginas web con el fin de llamar la atención de los niños y motivar su asistencia. Al igual que el uso de Internet se hizo necesario en el Club, los niños empezaron a hacer evidentes los temas que querían trabajar; así, a partir de los temas tratados íbamos proponiendo temas para tratar durante el 2010-I, permitiendo una participación activa de los usuarios en la planeación semestral. Por ejemplo, durante la primera sesión del Club de lectores de diciembre, se hizo un recorrido mundial de cómo se celebra la navidad o el año nuevo. Íbamos leyendo la celebración de acuerdo al país. Esta actividad permitió que se evidenciaran algunos vacíos que los niños tienen; por ejemplo: los niños no saben los nombres de los continentes, la ubicación de los países, qué religiones existen y así muchos otros temas. De este modo surgieron las propuestas de los temas a tratar durante el programa *Leamos el mundo*.

39. *Ángela García – Biblioteca La Victoria (2009)*.



Además de los autores y el contenido de los cuentos, se debe tener en cuenta la extensión de las lecturas, ya que sí son muy largas los niños se aburren, pero si son muy cortas el tiempo de la sesión es demasiado extenso. De este modo, hay que apelar a algunas estrategias. Por ejemplo, en algunas sesiones se hizo la lectura del cuento programado y después se permitía la lectura de algunos cuentos elegidos libremente por los usuarios. Otras veces los asistentes elegían uno o dos cuentos al azar que serían leídos en voz alta para todos los asistentes. También, en algunas ocasiones eran los niños quienes hacían la lectura en voz alta rotando el libro por todos los asistentes que supieran leer. Teniendo en cuenta lo anterior, se deduce que por lo general el problema en la Hora del cuento es que los cuentos programados son demasiado cortos y hay que buscar la forma de completar la hora de lectura. Así pues, también se ha recurrido al trabajo manual en algunas de las sesiones; por ejemplo, en la sesión del 12 de noviembre se leyó *Garabato, historias de Eusebio III* de Ivar Da Coll. Los niños leyeron el cuento rotándolo entre ellos mismo. Luego, en una cartel de tres pliegos de ancho, hicimos nuestro propio garabato, siguiendo la dinámica de Eusebio el protagonista del cuento de Ivar Da Coll, así se realizaron escudos de equipo de fútbol con alas de murciélago, ojos de caricatura, pies de pato y colas de león; y vampiros con cuerpo de gusano, orejas de elefante y manos de humano. A pesar de que uno de los objetivos de la Hora del cuento es propiciar la lectura por sí sola, en muchas ocasiones el recurrir a actividades manuales a partir del cuento leído permite que los niños interioricen la lectura de una forma más amena. Con esto no quiero decir que la lectura sea insuficiente por sí sola, porque ante todo siempre he pensado que el leer de por sí ya es un placer. Pero como ya dije, la poca extensión de los cuentos que llaman la atención de los niños obliga a buscar estrategias en las que se cumpla con la totalidad del tiempo designado para el programa, y esto se ha hecho con actividades como las ya descritas anteriormente.

La sesión que se realizó acerca del 9 de abril se desarrolló de una manera peculiar, ya que en un comienzo los niños no estaban interesados en el tema; se trabajó el libro *El saqueo de una ilusión registro fotográfico* de Sandy González y se leyó el texto introductorio de William Ospina “La persistencia de un día tremendo”. A pesar de que solamente hubo 4 asistentes, poco a poco estos se iban interesando por el “Bogotazo”, acontecimiento que para ellos era totalmente desconocido; al pasar las páginas, las fotografías de Sandy González iban ilustrando la historia de una guerra de los que ellos nunca habían escuchado y que había ocurrido a pocos barrios de la localidad de San Cristóbal. Los niños se mostraron impactados y conmovidos por la crudeza de las imágenes, debatieron acerca del texto y mostraron algunas de sus tendencias de pensamiento, demostrando que a pesar de ser niños son conscientes de la realidad en la que ha vivido Colombia, saben que hay corrupción y que el mayor producto de ésta es la pobreza. Esta sesión resultó ser muy emotiva y permitió la interacción de ideas trascendentales que se dan a partir de acontecimientos como el 9 de abril que han sido registrados por los libros a lo largo de la historia.

Los niños y la poesía⁴⁰

Como aspectos relevantes en la lectura y la escritura es importante consignar la experiencia compartida a partir de la lectura y creación de poemas. Este fue el tema que dio cierre a este plan de trabajo. En sus creaciones se vieron reunidas las búsquedas planificadas por cada asistente a lo largo

40. Jorge Valbuena – Biblioteca Pública Lago Timiza (2011).

de los meses anteriores. Poemas donde aparecen los magos, nombres de lugares explorados, recetas para hacer hechizos, lugares del océano, nombres de peces, entre otros elementos, son muestra de la recreación temática dada a lo largo del periodo. La integración de los temas abordados en cada mes como si hubiera sido uno sólo fue lo más especial, fue premisa para el fortalecimiento de la actividad lectora en la población infantil de la biblioteca. Sin embargo, es importante que aún se siga trabajando con más ahínco en los imaginarios que los padres y familiares de los niños manejan con respecto a la lectura. Ya que para muchos la lectura sigue siendo sólo un requisito escolar con el que se pueden obtener notas superiores y un desempeño mayor en el colegio, y aunque esto en cierta medida cobre veracidad, no es menos importante que la lectura deba empezar a relacionarse en el hogar como uno de los lugares de encuentro y socialización más importante de la familia y como un hecho creativo autónomo que se vincula al desarrollo humano y social no solamente ligado a la escuela.

Hora del cuento

Padres y niños leen juntos^w

La Hora del cuento en su desarrollo a lo largo del semestre transcurrido propuso a los asistentes, entendiendo que en este programa participan tanto padres como niños, mantener un diálogo abierto con la literatura infantil, partiendo principalmente de un recorrido por la geografía colombiana a través de la literatura infantil. Es así como en su ejecución semestral se observó una interesante afluencia de público de gran variedad como es costumbre, allí se integraron los adultos acompañantes junto con los niños y niñas alrededor del libro y la lectura como herramientas tanto para el conocimiento literario general como para la asociación y asimilación de la lectura como referente de la experiencia humana.

[...] Fue posible observar a lo largo de las sesiones que los asistentes gustan de la lectura en voz alta, en algunas ocasiones gozan más los adultos que los niños este ejercicio, pero de manera general es posible afirmar que la lectura en voz alta funciona en el sentido que acerca al niño al libro y sus contenidos, rompiendo la barrera de la obligatoriedad que parte en algunos casos de la escuela y se convierte en uno de los principales obstáculos frente a la disposición de realizar lecturas de manera autónoma por parte de los niños.

[...] la programación bibliográfica referida en la agenda semestral buscó proporcionar una serie de libros que cumplieran principalmente con la especificación de que debían ser obras con temas o situaciones atrayentes, personajes interesantes que sugirieran una serie de acciones que llamaran la atención de los niños participantes, que además tuvieran en lo posible un trabajo de ilustración sobresaliente, ya que podría hacer una formulación del ejercicio lector vinculado con el ejercicio de interpretación de la imagen como forma de leer la historia. Para esto funcionó adecuadamente el manejo que se hizo del libro álbum durante las sesiones en las que se observó de manera marcada esta situación de disparidad en las edades de los asistentes.

Programas de extensión Lectura en familia⁴¹

Este programa [Leer en familia – Comedor Comunitario IDIPRON Perdomo] atendió a las necesidades que se presentaron entre las familias que asistieron [...] en el sentido que brindó la oportunidad de experimentar un momento de lectura en familia, desde otras dinámicas poco exploradas en el contexto familiar, me refiero en este punto a la oralidad, la escritura, la lectura y el arte como formas de compartir en familia, así como suscitó el acercamiento a diferentes tipos de materiales de lectura los cuales desconocían en su mayoría los asistentes a la actividad.

La manera en que se desarrollaron las sesiones que conformaron este programa fueron pertinentes en cuanto al ambiente que se generó en este espacio, el cual fue el producto de las dinámicas que implementamos y que resultaron favorecer el desenvolvimiento de los padres con sus hijos en relación al ejercicio lector así como del diálogo y la comprensión en familia, puesto que comentaban las experiencias exitosas que han tenido alrededor del encuentro desde compartir diferentes formas de apreciar los momentos en familia abordados en el programa, haciendo énfasis en lo importante que son estos momentos en el hogar y otros espacios.

Inclusive el espacio propuesto para la realización de manera conjunta de un mural en el cual se expusieron las recomendaciones de los asistentes hacia otras familias, fue enriquecedor ya que todos, tanto niños como adultos, participaron activamente en la realización del mismo en cuanto a contenido y forma, siendo esto un recurso para integrar a las familias a la biblioteca desde la lectura por un lado y por otro, en la última sesión del mes, desde la práctica manual en la elaboración de cada uno de los personajes de la familia desde sus características para la construcción de títeres con el acompañamiento de un tallerista.

Las voces de los promotores y promotoras
de lectura y escritura: las bitácoras

41. Vanesa Pinzón Rodríguez – Biblioteca Perdomo Soledad Lamprea (2010).



Lo instituido y lo instituyente en los programas de lectura y escritura de BiblioRed


A partir de la lectura transversal de los registros levantados en el trabajo de campo y las descripciones realizadas en los dos capítulos anteriores, a continuación se presentan los análisis e interpretaciones derivados de la escucha atenta de los diversos actores sobre el programa y su participación en él, en las diversas etapas y procesos, bajo la convicción que los programas que desarrolla el área de promoción de lectura y escritura de BiblioRed responden a prácticas intencionadas, planeadas, organizadas y evaluadas que tienen la doble función de estar instituidas pero a la vez son instituyentes.

La estructura orgánica: tensiones y posibilidades

BiblioRed ha dispuesto una estructura orgánica para desarrollar los diferentes procesos definidos misionalmente, de la que forman parte un centro coordinador y las bibliotecas. Para el área de promoción de lectura y escritura, a nivel central se ubican la directora general de BiblioRed y la coordinadora del área, cuyo papel es esencialmente técnico, y en las bibliotecas, los directores encargados de la administración en el territorio y los promotores de lectura y escritura. A ello se suma la interventoría de la Secretaría de Educación del Distrito, que participa de los comités técnicos de trabajo con los directores, en algunas visitas técnicas a las bibliotecas y en la verificación de informes.

Si bien esta estructura aporta en el desarrollo del programa, se identifican tensiones relacionadas principalmente con el manejo de la línea de autoridad, la toma de decisiones, la especificidad de funciones en manuales que aborden directamente el área de promoción de lectura y escritura, la articulación de lo técnico y lo funcional entre la coordinación del área y los directores de las bibliotecas, la delimitación entre formación ciudadana y participación y promoción de lectura y escritura, como lo exponen la directora general de BiblioRed, la coordinadora del área y los directores de bibliotecas.

Otra de las tensiones se encuentra en la selección de los promotores. Este proceso es realizado por la coordinación del área y la dirección de BiblioRed. Los directores de las bibliotecas, de quienes dependen funcionalmente los promotores, no participan en el mismo y lo expresan de la siguiente forma, durante la conversación con el grupo focal (abril 2012): “Los directores de biblioteca coordinan con Sandra Suescún la selección de promotores, se tienen en cuenta los requerimientos desde la población para los promotores, definiendo en conjunto el perfil del profesional que va a ser promotor. En la selección entran a jugar diferentes factores de la oferta laboral y los enfoques que tienen los promotores, que se hacen presentes en las propuestas”.



En cuanto a las líneas de autoridad, tanto la coordinadora de área como los directores de biblioteca, lo refieren como una dificultad. El disociar lo técnico y lo administrativo genera inconvenientes en la implementación del programa. Los directores de biblioteca citados lo relatan así:

Se pueden generar inconvenientes porque no es claro hasta dónde llega cada uno, se ha hablado al respecto y se cumplen los acuerdos, pero no está claro desde la estructura organizacional a quién corresponde qué y cómo se articulan los procesos.

Se requiere una estructura más dinámica con menos tensiones, reglas claras y escritas sobre hasta dónde llega uno y otro. Más que el nivel de poder, es importante que quede escrito quién selecciona, quién es el responsable administrativo, quién el técnico y cómo puede trabajarse en conjunto.

Al tener claridad en las responsabilidades se puede tener una comunicación más fluida, que en la Red debe mejorarse. En el mismo nivel están coordinadores y directores de biblioteca, quienes reconocen como importante el aporte técnico de la coordinación.

Ahora bien, dentro de la estructura orgánica como producto de la cultura institucional, BiblioRed incorpora procesos con los usuarios de alta calidad. Las posibilidades se fundamentan en el conocimiento de los tipos de acceso y refieren la importancia de que los usuarios perciban la biblioteca en su conjunto, aun cuando interactúen sólo con los programas de promoción de lectura y escritura.

Lo invisible y lo visible en la consolidación de los programas de promoción de lectura y escritura

Lo más visible y a lo que se refieren con mayor ahínco las directivas, los coordinadores y sobre todo los promotores, es a la multiplicidad de actividades y al sinnúmero de registros, formularios e informes que deben elaborar y diligenciar los promotores. Tal vez muchos de estos se podrían simplificar y en el extremo eliminar. De lo que no se puede prescindir, por ser el fundamento del quehacer cotidiano de los promotores, considerados los pilares del área y sus programas, es de algunas acciones invisibles como la construcción de conocimiento desde la práctica, el aprendizaje en la acción, el papel de los talleristas y los asuntos pedagógicos y metodológicos que subyacen a las prácticas cotidianas en los programas. Veamos por separado cada una de ellas.

Construcción de conocimiento desde la práctica

Si bien los promotores han participado en procesos de investigación que llevan a la construcción de conocimiento y que son visibles en cuanto se han socializado a través de publicaciones, existen otros procesos invisibles de construcción de conocimiento desde las prácticas habituales, muchas veces registrados en las bitácoras, que al ser sistematizadas bajo criterios evaluativos, pierden su carácter reflexivo y problematizador de la cotidianidad de los programas. Hay evidencias, en las entrevistas, en los grupos focales y sobre todo en las bitácoras, de que los promotores interrogan sus prácticas, formulan hipótesis, ponen a prueba estrategias, despliegan su creatividad, que de no ser documentadas con fines investigativos quedan en un informe, refundiéndose en los procesos operativos y administrativos. En tal sentido, el perfil y los procesos de cualificación de los promotores deberían contemplar competencias investigativas.

Ahora, la importancia de la construcción de conocimiento desde la práctica radica no sólo en el avance y consolidación del conocimiento en el campo de la promoción de la lectura y la escritura, sino fundamentalmente en la cualificación de sus prácticas cotidianas. En este sentido se deben divulgar los avances y potencializar la producción de conocimiento, de manera que el modelo de BiblioRed sea reconocido y compartido desde la producción intelectual.

Aprendizaje en la acción

Aunque el área dispone de una serie de fichas técnicas que orientan el quehacer cotidiano de los promotores de lectura y escritura, normalizando y enrutando su actuar, las dinámicas de los programas, y las características y necesidades cambiantes de los usuarios obligan al promotor a desplegar su creatividad, a poner a prueba metodologías y estrategias y a aprender desde la acción.

Esta necesaria tarea se facilitaría si los promotores incorporaran en su quehacer cotidiano la investigación de sus prácticas, contribuyendo de esta manera a formar y construir el pensamiento y el espíritu crítico y científico en la promoción de la lectura y la escritura en sus diferentes dimensiones.

Así mismo, dado que los expertos afirman que la riqueza de las prácticas de promoción de lectura y escritura como prácticas culturales y sociales adelantadas en las bibliotecas públicas es mayor a la reflexión teórica, el fortalecimiento de los promotores como investigadores y sistematizadores de sus propias cotidianidades, además de fortalecer e imprimirle rigor al aprendizaje en la acción, contribuiría a enriquecer el conocimiento teórico existente en el campo de la promoción de la lectura y la escritura.

El papel de los talleristas en los programas de lectura y escritura

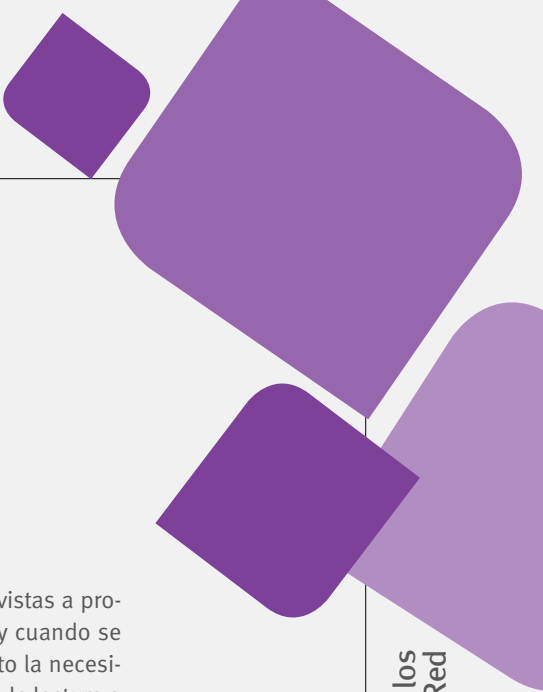
A pesar de que la responsabilidad de los programas de promoción de lectura y escritura es de los promotores, los talleristas juegan un papel importante en cuanto ellos realizan actividades específicas o especializadas que apoyan la tarea de los promotores, aplicando casi siempre metodologías y pedagogías basadas en los lenguajes de expresión artística y en el juego, elementos necesarios para atraer a los usuarios a los programas y garantizar su permanencia en ellos, sin importar las franjas poblacionales en las que se interviene.

De no hacerse visible y explícita la función del tallerista en los programas de promoción de lectura y escritura, y de no determinarse cómo se enlazan las responsabilidades de intervenciones de cada cual, en ocasiones diversas y con tradiciones metodológicas distintas, se pueden generar confusiones y perder los aportes que cada cual hace al programa.

Por tanto, es indispensable acordar enfoques y metodologías, definir perfiles y articularlos con otros actores institucionales de BiblioRed como los promotores culturales, con el entendido de que la promoción de la lectura y la escritura es una estrategia que corresponde a la biblioteca pública con todos sus servicios y con todo su personal.

Lo metodológico y pedagógico en los programas de lectura y escritura

Aunque sobre lo metodológico de la promoción de la lectura y escritura en BiblioRed hay un discurso sólido y coherente, lo pedagógico tiene un carácter borroso.



Tanto en las entrevistas semi-estructuradas como en los grupos focales y las entrevistas a profundidad aplicadas a los actores institucionales, el tema pedagógico no está presente y cuando se pregunta directamente no aparece con claridad. Podría suponerse que el área no ha visto la necesidad de abordar la discusión y el lugar de lo pedagógico en los procesos de promoción de la lectura o escritura, o que considere que con tener claro lo metodológico es suficiente.

Sin embargo, en toda metodología subyace una propuesta pedagógica que debe ser explicitada, discutida, teorizada e instrumentalizada, en aras del enriquecimiento de los programas de lectura y escritura, más cuando el proyecto de BiblioRed está adscrito a la Secretaría de Educación del Distrito, donde el tema pedagógico es fundamental, aunque no necesariamente debe circunscribirse a lo escolar para el caso de la Red.

El acervo cultural del promotor

Una de las variables fundamentales que apoya y facilita el trabajo del promotor es su capital social (redes)⁴² y cultural acumulado, representado en sus tres formas: incorporado, objetivado e institucionalizado (antes definidas).

Esto se evidencia en el éxito de algunos de los cafés literarios, especialmente en los que sus integrantes tienen también un alto capital cultural y hacen presencia en la ciudad y sus círculos literarios. Estos programas requieren contar con un promotor que sea un interlocutor válido que acompañe las actividades y las producciones que éstos generan, y gestione publicaciones y estrategias para hacer públicas las producciones intelectuales de los cafés literarios. En algunos de ellos su nivel es tal que según Henry Gómez, uno de los promotores que asiste estos procesos:

Se gestionó un proyecto dentro de las localidades culturalmente activas cuyo producto es una publicación realizada en un trabajo conjunto. En los cafés han surgido varias proyectos y publicaciones, en Suba los cuadernos de poesía y periódicos literarios, en El Tintal se produjo el libro La Soledad del Dromedario de Daniel Villabón, ganador del Premio Nacional de Novela de la Universidad Central, y de otros integrantes ganadores de varios premios de literatura y poesía. Inclusive uno de los promotores de lectura ganó el Segundo Premio de Poesía del Gimnasio Moderno.

La biblioteca pública y los programas de lectura y escritura en la vida de los usuarios

El pertenecer a alguno de los programas de promoción de lectura y escritura de BiblioRed, además de proveer los beneficios que ésta ofrece, tiene impactos en la vida personal de los usuarios, pasando muchas veces inadvertidos, incluso para la propia persona que lo está experimentando.

42. “El capital social incluye los recursos y posibilidades actuales y potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones sociales, expresadas por intermedio de la pertenencia a grupos, tales como clubes, fundaciones, partidos, iglesias, asociaciones, entre otros, integrados por agentes que, además de poseer propiedades comunes, se relacionan por medio de lazos permanentes, los cuales posibilitan el intercambio de favores y servicios” (Téllez, 2002: 77).

Especialmente en los adultos mayores, la participación en los programas de lectura y escritura se constituye en un medio de socialización, de reconocimiento de sus conocimientos, de su sabiduría y, para las mujeres, en la construcción de lo femenino. Esto se evidencia en uno de los relatos producidos en la entrevista a grupo focal a personas mayores.

En la obra de teatro se resaltaron apartes de la vida, de sufrimientos, al volver a recordarlo, vivir otra vez esa historia, contándola en la obra, se pudo perdonar el daño que hicieron, que tenía guardado y que no podía explotar. Al contar lo que había sufrido en el campo fui una persona mucho mejor.

Al compartir con otras mujeres he podido rescatar lo que yo soy, lo que quiero y lo que no quiero. Mis nietos han empezado a ponerme cuidado, a admirarme y sentir respeto por lo que estoy haciendo en la biblioteca.

Por otra parte, los programas de extensión dirigidos a jóvenes se convierten en espacios de libertad, especialmente cuando los jóvenes están confinados o encerrados, porque el programa es el contacto con el mundo exterior y porque allí pueden expresar y decir lo que sienten y piensan. Cuando los programas no son de extensión, los jóvenes pueden aproximarse a temas de su interés como la sexualidad, a temas prohibidos como lo esotérico, lo diabólico, la pornografía, el erotismo, encontrando orientación y acompañamiento en sus exploraciones y en la manifestación de sus dudas, preguntas, abordadas con profesionalismo, seriedad y sin censura por parte de los promotores.

Finalmente, la franja infantil y familiar se convierte en el escenario de unión familiar, de fortalecimiento de vínculos familiares y de encuentro intergeneracional. Por lo general son espacios de afecto, de resolución de conflictos y respuesta a preguntas relacionadas con la crianza y con la educación de sus hijos.

La construcción de ciudadanía, de lo público y de ciudad

La coordinadora del área y los promotores hacen especial énfasis en la importancia que tienen los programas de lectura y escritura en la construcción de la ciudadanía, por desarrollarse en un espacio público, el de la biblioteca, o extender sus actividades a lugares de la misma naturaleza.

El posicionar la lectura, la escritura y en general los lenguajes y entramados que se tejen en torno a ella en el esfera pública, implica plantear que los usuarios, ciudadanos, transforman su entorno cultural, social y político en los procesos que generan los programas. Este aspecto debe revisarse en detalle, especialmente la trascendencia de las acciones internas, y en algunos casos íntimas de los grupos, hacia la ciudad. Es tal su importancia para la construcción de ciudadanía que Nussbaum nos alerta sobre la existencia de una “crisis silenciosa”, “debido a que casi en todas las naciones del mundo se están erradicando las materias y las carreras relacionadas con las artes y las humanidades [...] Es más, aquello que podíamos describir como el aspecto humanístico de las ciencias, es decir el aspecto relacionado con la imaginación, la creatividad y la rigurosidad en el pensamiento crítico, también está perdiendo terreno en la medida en que los países optan por fomentar la rentabilidad a corto plazo mediante el cultivo de capacidades utilitarias y prácticas aptas para generar renta” (2010: 20).

Una muestra de los avances en la comprensión del arte, el juego y las humanidades como esencia metodológica de los programas de lectura y escritura de BiblioRed, y su relación con la construcción de ciudadanía, de lo público y la ciudad, lo constituyen las exposiciones públicas de los productos de los procesos semestrales y de Biblovacaciones, la gira de la obra de teatro del grupo de mujeres mayores de la Biblioteca El Tintal y las publicaciones de los relatos, poemas y novelas de usuarios de los cafés literarios, que han puesto en circulación otro tipo de discursos y lenguajes que intervienen lo público, desde las subjetividades y los sujetos, constituyéndose en abordajes diferentes a los de la cultura hegemónica.

Lo instituido y lo instituyente en los
programas de lectura y escritura de BiblioRed



El punto de llegada: lecciones aprendidas

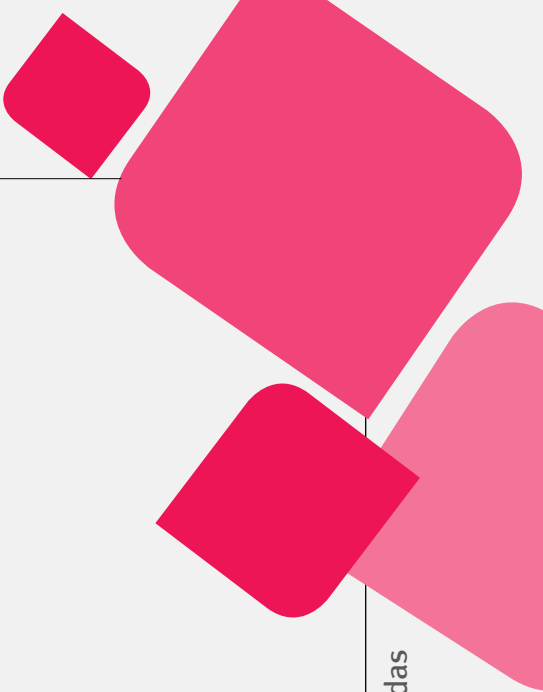
Contar con una Red Capital de Bibliotecas Públicas es ya un avance significativo para la ciudad; sin embargo, hacerlo con la intencionalidad de promover la creatividad, la innovación, la investigación y la generación de nuevos conocimientos y contenidos en diversos lenguajes asociadas a la promoción de la lectura y la escritura para equiparar oportunidades para todos y todas en un marco incluyente de garantía de derechos, es un indicador de progreso en una ciudad en la que la desigualdad y la inequidad forman parte de su realidad.

Si bien a lo largo del documento se narran las lecciones aprendidas y se sustentan desde las voces de sus actores: directivos, coordinadores, promotores de lectura y escritura, y usuarios, se considera necesario resaltarlas a la vez que se señalan las alarmas y los retos que habría que tener en cuenta.

Quizás lo más novedoso y donde BibloRed aporta al acervo del conocimiento sobre la promoción de lectura y escritura desde la práctica, son tanto los procesos de planeación como la participación de todos sus actores –usuarios, promotores, coordinadores y directores de las bibliotecas– en las decisiones que los afectan a ellos al estar relacionados con el programa y al programa mismo. Este hecho rompe con la estructura vertical y en consecuencia reta a BibloRed a repensar algunas tensiones que se generan en la estructura orgánica y administrativa.

El manejo de un lenguaje común y unos procesos armonizados con las necesidades y características de cada franja poblacional y cada grupo, apoyado con el trabajo en equipo consolidado en las reuniones periódicas y establecidas como parte de la dinámica del área, es otra lección aprendida que posibilita la creatividad y el reajuste de lo planeado en términos metodológicos y muchas veces de contenidos, sin perder los objetivos y fines de los programas y del área en general.

El contar con una ficha técnica para cada programa como hoja de ruta para la acción, sin ser una camisa de fuerza, es muy valioso para el área en términos de lección aprendida. Sin embargo, estas fichas deben ser consolidadas de manera tal que posibiliten ajustes durante la implementación –que de hecho se hacen en la realidad de los programas– sin que éstos lleven a cambiarlas y revisarlas constantemente; quizás habría que repensar su estructura y contemplar algunos inamovibles, expresados en categorías o indicadores, que sí o sí deben conservarse pese a la necesidad de ajuste que requieran en el momento de enfrentar un nuevo grupo o de sostenerlo.



Trabajar sobre la diversidad textual, expresada en el uso de los diferentes lenguajes y sus gramáticas como caminos metodológicos de donde se derivan productos estéticos y lúdicos que pueden ser mostrados en el espacio público, así como abordar temáticas que hacen parte y contribuyen a la formación humanística de los usuarios, pone en otro lugar la construcción de ciudadanía y el lugar de lo público. La propuesta metodológica del área de lectura y escritura ofrece alternativas para menguar los vacíos de las instituciones educativas relacionados con la formación artística y humanística; por tanto, hacer la reflexión sobre el sentido de lo pedagógico en las diferentes franjas poblacionales es de vital importancia para seguir avanzando en la teorización sobre la promoción de la lectura y la escritura, su función y modos pedagógicos específicos desde las bibliotecas públicas.

Tocar la vida de los usuarios de los programas de promoción de lectura y escritura, dar nuevos sentidos a la vida personal de los que asisten a los programas del área y materializar en acciones concretas el ideal de la lectura y la escritura como prácticas culturales y sociales es quizás el mayor logro de BiblioRed, tal vez porque ha sabido interpretar muy bien la idea de que una cosa es la educación y otra el sistema educativo formal. Es importante seguir avanzando en este sentido, evitando en todo caso reformatear sus propuestas hacia los modelos escolares, propuestas que tienen que ver no sólo con las pedagogías desarrolladas sino con los tiempos, las interacciones cálidas y respetuosas entre los promotores y los usuarios, los niveles de participación en las decisiones que afectan la buena marcha de los programas y sobre todo la libertad y la pasión por el trabajo que se hace. Tener presente siempre la frase de Bernard Shaw cuando afirma que: “Mi educación se vio interrumpida con mi ingreso a la escuela”.

Finalmente, dado que el promotor es el protagonista fundamental del proceso sobre el cual se construyen los programas de promoción de lectura y escritura, enriquecer la definición de su rol y tener en cuenta los significados y sentidos que él le asigna a su trabajo más allá de las exigencias operativas, es de vital importancia para BiblioRed en cuanto contribuirá a repensar la práctica desde lo operativo hacia lo técnico, además de clarificar su campo de acción y aportar al perfil e identidad profesional de los individuos que, más allá de las disciplinas convencionales, atienden este tipo de programas.

BIBLIOGRAFÍA

Aguerrondo, I. (2008, marzo). "Revisar el modelo: un desafío para lograr la inclusión". *Revista Perspectivas*, XXXVIII(1), 61-80.

Álvarez Zapata, D. et al. (2007). *La promoción de la lectura: estrategia central en la labor social de la biblioteca pública*. Medellín: Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología y Fundación Ratón de Biblioteca.

Álvarez Zapata, D.; Giraldo Giraldo, Y. N. et al. (2008). De "templo del saber" a institución social: la promoción de la lectura y la transformación de la biblioteca pública en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia y Escuela Interamericana de Bibliotecología.

Álvarez Zapata, D. y Naranjo, E. (2003). *La animación a la lectura: Manual de acción y reflexión*. Medellín: Escuela Interamericana de Bibliotecología.

BibloRed. (2010). *Guía del promotor de lectura y escritura*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Bourdieu, P. (1979). "Los tres estados del capital cultural". *Sociológica*, 5, 11-17.

Castañeda Bernal, E. (2005). "Módulo IV: Técnicas de recogida y análisis de información". *Curso Taller sobre Investigación y Sistematización de Innovaciones Educativas*. Santiago de Chile: OREALC/UNESCO.

Castells, M. (1998). *La era de la información: La sociedad red*. Madrid: Alianza Editores.

Collin, M. (1996). *2020 Vision: Towards the Library of the Future*. Australia: Libraries Working Group of the Cultural Ministers Council.

Contreras Suarez, C. y Giraldo Prieto, C. (2011). "Escritura creativa. Un viaje entre lenguaje y pensamiento". *Giros de palabra. Lectura y escritura en BibloRed*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

Dubois, M. E. (1991). *El proceso de lectura. De la teoría a la práctica*. Buenos Aires: Grupo Aique Editores.

Echevarría, L. M. et al. (2010). *Dos formas de contar y tejer la experiencia. Sistematización del proyecto ReCreo*. Bogotá: IDIE-OEI, SDIS.

Galindo Cáceres, J. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Consejo Nacional para la cultura y las artes, Addison Wesley Longman.

García Huidobro, J. E.; Martinic, S. y Ortiz, I. (1989). *Educación Popular en Chile: trayectoria, experiencias y perspectivas*. Santiago de Chile: CIDE.

Gaitán, D. y Gómez, H. (2008). *Ficha Técnica – Café literario*. Bogotá: Red Capital de Bibliotecas Públicas – BibloRed.

Giraldo Rengifo, M. (2008). *Propuesta para el fortalecimiento de las bibliotecas públicas de Centroamérica, presentada a la CECC en la conmemoración del Año de las Bibliotecas Públicas de Centroamérica*. Bogotá: CERLALC.

IFLA; UNESCO. (1994). "Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública". *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de*

bibliotecas públicas. Consultado en abril de 2012 en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001246/124654s.pdf>

IFLA; UNESCO. (2001). Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas. Consultado en abril de 2012 en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001246/124654s.pdf>

Jara, Oscar. (2003). Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias. Costa Rica: Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.

Jaramillo, O. y Montoya, M. (2000, enero – diciembre). “Revisión del concepto de biblioteca pública”. Revista Interamericana de Bibliotecología, 23(1), 13-56.

Martinic, S. (2005). “Módulo I. Antecedentes e implicancias del concepto de Sistematización”. Curso Taller sobre Investigación y Sistematización de Innovaciones Educativas. Santiago de Chile: OREALC/UNESCO.

Niño, O. et al. (2008). Ficha Técnica – Club de personas mayores. Bogotá: Red Capital de Bibliotecas Públicas – BiblioRed.

Nussbaum, M. (2010). Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades. Madrid: Katz Editores.

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura – OIE. (2003). Declaración de la XIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, Santa Cruz de la Sierra. Consultado en abril de 2012 en <http://www.oei.es/xiiicumbre.htm>.

Ospina, W. (2009). Educación [Discurso leído en la clausura del Seminario sobre Metas 2021 de la Organización de Estados Iberoamericanos celebrado en Colombia].

Pinzón, V. y Ruiz, R. (2008). Ficha Técnica – Club de lectores. Bogotá: Red Capital de Bibliotecas Públicas – BiblioRed.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD. (1990). Informe de desarrollo humano 1990. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Revista Aportes. (2005). “Sistematización de experiencias. Propuestas y debates”. Bogotá: Dimensión Educativa.

Riveros Guerrero, J. A. et al. (2011). “La lectura y la función social de la biblioteca pública”. Giros de palabra. Lectura y escritura en BiblioRed. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Robledo, B. H. (2010). El arte de la mediación, Espacios y estrategias para la promoción de la lectura. Bogotá: Grupo editorial Norma.

Rodríguez, J. G. et al. (2006). Construcción y validación de una metodología de evaluación de los servicios y programas de promoción de lectura y de extensión de la Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, BIBLORED. Bogotá: Programa RED – Universidad Nacional de Colombia.

Smith, F. (1990). Para darle sentido a la lectura. Madrid: Visor S.A.

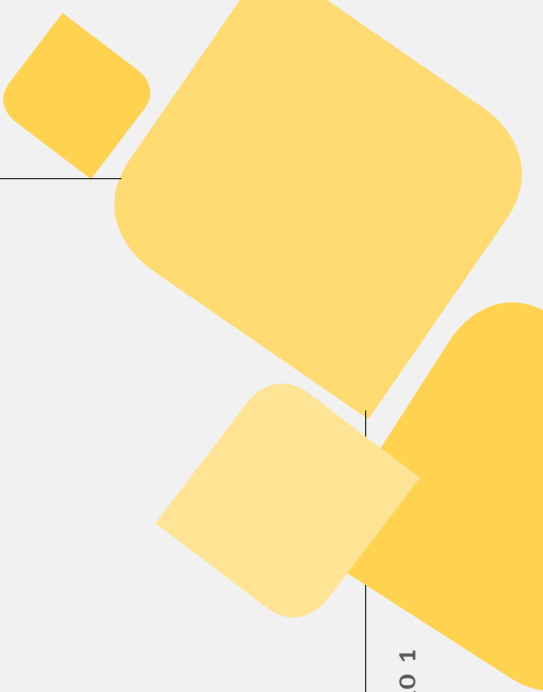
Stake, R. E. (1999). Investigación con estudio de casos. Madrid: Editorial Morata.

Téllez Irequí, G. (2002). Pierre Bourdieu. Conceptos básicos y construcción socioeducativa. Claves para su lectura. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

ANEXO 1

TEMATIZACIÓN DEL MODELO DE SISTEMATIZACIÓN

Insumos para la reconstrucción de la experiencia		
Dimensiones	Variables	Preguntas
Diseño del programa de promoción de lectura y escritura	Coherencia externa del programa	¿De dónde surge el programa? ¿A qué necesidades intenta responder? ¿Se basa en un diagnóstico o línea de base? ¿Cómo se articula el programa a las políticas sociales de la Alcaldía? ¿Cómo se articula el programa a las políticas educativas de la SED?
	Coherencia interna del programa	¿Cuáles son los supuestos teóricos en los que se basa el programa? ¿Cuáles son los supuestos metodológicos en los que se basa el programa? ¿Bajo qué criterios se definió la población objeto del programa? ¿Bajo qué criterios se definieron los aliados? ¿Bajo qué criterios se definió la coordinación del programa? ¿Cómo es la estructura orgánica y operativa del programa?
Constitución del equipo de trabajo: coordinadores y promotores	Adecuación de los perfiles del equipo de trabajo a los objetivos programa.	¿Cuáles fueron los criterios de selección de la coordinación del programa? ¿Cuáles fueron los criterios de selección de los promotores de lectura y escritura? ¿Cuáles fueron los criterios de formación de los promotores de lectura y escritura? ¿Existen funciones y responsabilidades claras para el equipo de promotores de lectura y escritura y para cada uno de los integrantes del equipo del programa? ¿Cómo se asignaron funciones y responsabilidades? ¿Se realizaron procesos de inducción y formación del equipo; en qué consistieron? ¿Ha sido necesario realizar capacitaciones específicas al equipo? ¿En qué han consistido las capacitaciones? ¿Qué resultados han obtenido? ¿Cuáles son las dificultades que se han tenido y cómo se han enfrentado?



Proceso de construcción de los programas y las experiencias	Criterios de selección	¿Cómo se definieron las experiencias? ¿Por qué se definieron esas y no otras experiencias? ¿Bajo qué criterios se definieron?
Proceso de planeación y ajuste de la promoción de lectura y escritura sobre la marcha	Procesos y resultados	¿Qué procesos se siguieron para la presentación del proyecto a las instancias directivas de BiblioRed? ¿Qué resultados se obtuvieron de este proceso? ¿Cuáles fueron los mayores logros y los mayores inconvenientes de este proceso? ¿Qué procesos se siguieron para la presentación del proyecto a los usuarios? ¿Cómo se definió el proceso (actores y procedimientos)? ¿Qué expectativas y qué temores expresaron los usuarios en este proceso?
	Procesos de planeación de actividades	¿Existe un plan de trabajo definido, en qué consiste? ¿Cómo se define este plan de trabajo? ¿Cómo ha participado el equipo de promotores y coordinadores en la planeación de las actividades? ¿Cómo han participado los usuarios en la planeación del proyecto?
	Fases y componentes del proyecto	¿Se han seguido las fases y los componentes del programa o la experiencia? ¿Se han realizado ajustes sobre la marcha, en qué han consistido (especificar para cada fase y componente)? ¿A qué han obedecido los ajustes que se han realizado al programa?

Procesos		
Dimensiones	VARIABLES	PREGUNTAS
Implementación de la promoción de la lectura y la escritura	Presentación y negociación del programa o la experiencia con los usuarios	<p>¿Qué procesos se siguieron para la presentación y negociación del programa o la experiencia.</p> <p>¿Qué actores (directivas, coordinadores, promotores, usuarios) participaron en este proceso?</p> <p>¿Cómo fue recibido el programa o la experiencia?</p> <p>¿Qué expectativas manifestaron los diversos actores involucrados?</p> <p>¿Qué resistencias o temores manifestaron?</p> <p>¿A qué acuerdos se llegaron?</p> <p>¿Se han creado e institucionalizado espacios de discusión sobre el fortalecimiento del programa o la experiencia?</p> <p>¿Se han conformado equipos de fortalecimiento de los programas y las experiencias?</p> <p>¿Se definieron roles y funciones específicas?</p>
	Direccionamiento estratégico	<p>¿Se definió el proceso de autoevaluación?</p> <p>¿Qué estrategias e instrumentos se definieron para la línea de base?</p> <p>¿Cómo fueron recibidos por los promotores los instrumentos y procedimientos aplicados para la línea de base?</p> <p>¿Cómo participaron los promotores en la aplicación de instrumentos de la línea de base?</p> <p>¿Cómo se procesó la información de línea de base?</p> <p>¿Cómo participaron los promotores y coordinadores en el procesamiento de esta información?</p> <p>¿Qué resultados se obtuvieron de la aplicación de instrumentos de línea de base?</p> <p>¿Cómo se elaboró el plan de acción?</p> <p>¿Cuáles fueron los contenidos del plan de acción?</p> <p>¿Cómo se incorporaron los componentes conceptuales del programa al plan de acción?</p>
	Encuentros y talleres de formación y acompañamiento	<p>¿Se han realizado talleres y encuentros de formación, cuáles han sido las características y las temáticas de estos eventos?</p> <p>¿A quiénes están dirigidos?</p> <p>¿Se observan cambios a partir de los procesos de formación?</p> <p>¿Quiénes realizaron los procesos de formación a los coordinadores y promotores?</p> <p>¿Se realizaron asesorías grupales e individuales durante todo el proceso; cómo se realizaron?</p> <p>¿Qué problemas se tuvieron; cómo se enfrentaron?</p> <p>¿Qué resultados se obtuvieron?</p>
	Estrategias pedagógicas y uso de materiales en los procesos de formación y acompañamiento	<p>¿Las estrategias pedagógicas utilizadas durante la formación clasificarían como tradicionales (cursos, guías) o alternativas (procesos a cargo de docentes que sistematizan sus prácticas, uso de nuevas tecnologías, socialización de buenas prácticas)?</p> <p>¿Cuál fue la experiencia en la utilización del paquete de materiales (módulos) durante el proceso de formación a los equipos de promotores?</p> <p>¿Cuáles fueron los aprendizajes y capacidades adquiridos por los actores involucrados en el programa como producto de la utilización de los módulos?</p> <p>¿Qué problemas se tuvieron en la utilización de los módulos y cómo se enfrentaron?</p>

<p>Concepciones de lectura y escritura que subyacen en las prácticas de promoción de la lectura y la escritura</p>	<p>Coherencia entre las concepciones de los diferentes actores involucrados (directivos, coordinadores, promotores, usuarios)</p>	<p>¿Qué ha significado para su vida personal, familiar y profesional su participación en la experiencia? ¿Cómo era el manejo de su tiempo antes y después de la experiencia? ¿Qué lo motiva a continuar en la experiencia? ¿Qué ha encontrado en ella? ¿Qué se ha transformado en su vida a partir de la experiencia? ¿Qué utilidad encuentra en ella? ¿Qué sentimientos le genera hacer parte de la experiencia?</p>
<p>Aprendizajes y capacidades adquiridas por los involucrados</p>	<p>Aprendizajes y capacidades relacionados con los procesos promoción de lectura y escritura</p>	<p>¿Qué nuevos aprendizajes se produjeron entre los involucrados como producto de la experiencia vivida en torno al programa o experiencia? ¿Qué nuevas capacidades adquirieron los involucrados en virtud de la gestión del programa o proyecto? ¿Qué tipo de aprendizajes y capacidades se adquirieron en los involucrados con relación al ejercicio de implementar procesos de lectura y escritura? ¿Hubo cambios en los valores, las expectativas y las representaciones de lectura y escritura como producto de los aprendizajes señalados; en qué consisten? ¿Hubo cambios en las prácticas como resultado de estos aprendizajes de lectura y escritura; en qué consisten?</p>
	<p>Modos de generación de aprendizajes y capacidades</p>	<p>¿Cómo se desarrollaron los procesos de aprendizajes compartido: eventos de formación, redes, centros educativos con otras organizaciones de la sociedad civil y del Estado? ¿Qué grado de formalización tuvieron estos procesos? ¿Se desarrollaron estrategias para la sistematización de las experiencias? ¿Existen registros de los diferentes pasos y etapas por las que atraviesa el programa o la experiencia? ¿Cómo se registraron los obstáculos y logros para su análisis? ¿Qué contribución hizo la sistematización en la adquisición de aprendizajes? ¿Fue posible sacar conclusiones útiles y oportunas a través de los procesos de asesoría y acompañamiento? ¿Se extrajeron “lecciones”? ¿Qué grado y tipo de participación tuvieron los involucrados en la sistematización y en las evaluaciones? ¿Qué caminos informales de adquisición de aprendizajes y capacidades se destacan?</p>
<p>Articulación entre actores</p>	<p>Escenarios de participación</p>	<p>¿Qué cursos de acción ha desarrollado el programa o la experiencia para darles mayor participación a sus diversos actores? ¿Qué rol desarrollaron los diferentes actores (directivos, coordinadores, promotores, usuarios), en la toma de decisiones de la gestión, de aspectos pedagógicos de la experiencia? ¿Cuáles son los temas, problemas u oportunidades que los convocan? ¿Cuáles son los factores que facilitan o limitan la integración entre los diferentes actores de la experiencia? ¿Qué cosas pueden fortalecer o debilitar la experiencia? ¿Existen cambios en la percepción de los diferentes actores sobre la lectura y la escritura? ¿Qué genera esos cambios? ¿Qué obstáculos se presentan para mejorar la percepción de los diferentes actores sobre lectura y la escritura?</p>

	Articulación entre los actores participantes en el programa o experiencia	<p>¿Qué tipo de relación tienen los partícipes del programa?</p> <p>¿Esta relación estaba afianzada desde antes o comenzó a entablarse en virtud del programa o experiencia?</p> <p>¿En el entorno de BiblioRed existen antecedentes que faciliten el proceso de relación?</p> <p>¿La relación tiene forma de red o hay una integración más estructurada?</p> <p>¿Existe relación con otras experiencias que no participan del programa?</p> <p>¿Qué forma tiene?</p> <p>¿Qué antecedentes existen?</p> <p>¿Qué rol juega la SED en el programa o experiencia?</p> <p>¿Cuáles son los factores que facilitan la relación y cuáles los obstáculos?</p>
Articulación entre actores	Relaciones con autoridades educativas locales, distritales y nacionales	<p>¿Cuál es el tipo de relación que tienen el programa o experiencia con autoridades educativas locales y distritales?</p> <p>¿Cuál es el grado de interés manifestado en cuanto al programa o experiencia y cuál es el motivo que los acerca?</p> <p>¿La iniciativa de relacionarse proviene del programa o experiencia, había sido tomada anteriormente por BiblioRed o existe una iniciativa previa por parte de las autoridades de la SED o de las bibliotecas?</p> <p>¿Cuáles son los temas, problemas u oportunidades que los convocan?</p> <p>¿Qué formas tiene esta relación y cuál es el grado de formalización?</p> <p>¿Cuáles son los factores que facilitan la relación y cuáles los obstáculos?</p> <p>¿En qué medida incide sobre la sustentabilidad del programa y brinda mejores posibilidades de transferencia de los aspectos sustantivos de la experiencia?</p>
	Articulación entre los promotores del programa o experiencia	<p>¿Cómo es la participación de los promotores en las decisiones del programa o experiencia?</p> <p>¿Con qué mecanismos y espacios de participación cuenta el equipo de promotores?</p> <p>¿Cuáles son las vías —formales e informales— de relación que han entablado los promotores entre sí?</p> <p>¿Qué tipos de intercambios se han suscitado y cuáles son los grados de profundidad de las relaciones?</p> <p>¿Sobre qué aspectos de su trabajo se han generado intercambios: temas específicos de su gestión, materiales, metodologías, capacitación, sistematización, evaluación, etc.?</p> <p>¿Qué compromisos se entablaron y cuáles fueron los grados de libertad que se reservaron?</p>
Efectos		
Caracterización de las prácticas lectoras de los participantes de los programas de lectura y escritura	<p>¿Cuáles son las particularidades de la práctica lectora?</p> <p>¿Mejoró la práctica lectora luego de la aplicación del programa o experiencia?</p> <p>¿Cómo mejoró, en qué consiste la mejora?</p> <p>¿A qué se atribuye la mejora en las prácticas lectoras?</p> <p>¿Qué influencia tuvo el promotor en el mejoramiento de las prácticas lectoras?</p> <p>¿Qué influencia tuvieron las estrategias y prácticas pedagógicas aplicadas?</p> <p>¿Se observa una internalización de las prácticas lectoras en los usuarios?</p>	

<p>Cambios en los usuarios/asistentes a los programas</p>	<p>¿Qué tipo de cambios se generaron en los usuarios como efectos del programa o experiencia? ¿A qué se atribuyen estos cambios? ¿Qué elementos del contexto, personales, del grupo, influyeron en los cambios operados? ¿Cómo influyó el promotor en estos cambios? ¿Cómo influyeron los procesos de planeación en los cambios operados? De los cambios que se generaron ¿cuáles estaban previstos y cuáles no? De no generarse cambios ¿a qué se atribuye?</p>	
<p>Cambios en los promotores de lectura como efecto de los procesos de formación y ajuste de los programas</p>	<p>Cambios en la organización y funcionamiento del programa o experiencia</p>	<p>¿Se observan cambios en la organización y en el funcionamiento del programa o experiencia? ¿Se realizaron cambios en la planificación? ¿Se han implementado sistemas de evaluación? ¿Existe trabajo en equipo? ¿Participan los usuarios en la organización y funcionamiento del programa o experiencia? ¿Se desarrollan estrategias de comunicación de la gestión? ¿Se desarrollan estrategias de administración de conflictos? ¿Se plantean instancias de reflexión y sistematización sobre la gestión y sobre los aprendizajes? ¿Qué efectos tuvo sobre el programa la mejora en la convivencia?</p>
	<p>Cambios de carácter pedagógico y metodológico</p>	<p>¿Qué nuevos contenidos se incorporan al programa o experiencia? ¿Se incorporan cambios en los temas centrales o también sobre temas transversales? ¿Se han incorporado cambios en las prácticas pedagógicas, en qué consisten? ¿Se incorporan elementos de la vida cotidiana de los usuarios, del contexto y cultura en el desarrollo de la experiencia? ¿Se incorporan valores democráticos, cuestiones ligadas a la equidad o al respeto por la diversidad y la no discriminación en los programas o experiencias? ¿Se observan cambios en el aprendizaje a partir de la incorporación de nuevos contenidos, en qué consisten?</p>
	<p>Nuevas prácticas pedagógicas</p>	<p>¿Se instrumentaron nuevas prácticas y dinámicas pedagógicas? ¿Qué metodologías pedagógicas alternativas al modelo “tradicional” de enseñanza frontal se promovieron? ¿Se observan nuevas estrategias metodológicas, ajustadas a las características y problemáticas de los usuarios? ¿Se incorporaron prácticas y/o dinámicas ligadas con la participación democrática, con la equidad o con el respeto por la diversidad y la no discriminación? ¿Se observan cambios en el aprendizaje a partir de estos cambios?</p>
	<p>Cambios en la planificación de las actividades</p>	<p>¿Se aplicaron cambios en la planificación de las actividades? ¿Quiénes tomaron las decisiones sobre la selección de contenidos y secuencias? ¿Los usuarios tomaron parte en la planificación? ¿Se promovieron espacios y tiempos para procesos de planificación conjunta? ¿Qué resultados se observan como efectos de los cambios en la planificación?</p>

	Cambios en los valores de los promotores de lectura y en las percepciones de los usuarios de los clubes de lectura respecto del aprendizaje	<p>¿Se observan cambios en las expectativas de los promotores respecto de las posibilidades de aprendizaje de los usuarios?</p> <p>¿Se observa satisfacción en los usuarios frente a los logros en el aprendizaje producto de los cambios realizados?</p>
RESULTADOS		
Capacidad instalada	Recursos disponibles	<p>¿Qué proyección se estima tendrá el programa o experiencia?</p> <p>¿Cuáles son las futuras líneas de acción del programa o proyecto?</p> <p>¿En qué medida se cuenta con la posibilidad de seguir llevando adelante los cursos de acción actuales u otros que surjan de las experiencias actuales?</p> <p>¿Qué nuevos “recursos” tienen las organizaciones involucradas en el proyecto?</p> <p>¿Se contará con fuentes alternativas de provisión de recursos financieros y técnicos?</p> <p>¿Se contará con el adecuado marco institucional y el consenso de los actores?</p>
Institucionalización de la promoción de lectura y escritura	Funcionamiento del proyecto en la vida cotidiana de BiblioRed	<p>¿Se observa un conocimiento e internalización del programa (objetivos, estrategias, dificultades, oportunidades, resultados) por parte de los actores involucrados?</p> <p>¿Cuál es el interés y disposición para darle continuidad a la experiencia?</p> <p>¿Cuál es el compromiso de las directivas con el programa o experiencia?</p> <p>¿Ha quedado el modelo inserto en las líneas de acción de la organización?</p> <p>¿Existe el interés, capacidad, voluntad y medios para impulsar programas o experiencias similares en otras instancias institucionales distritales, sobre la base de estas experiencias?</p> <p>¿Qué predisposición y recursos tienen las autoridades para promover una mayor amplitud de escala de las experiencias?</p> <p>¿Qué estrategias se propusieron para ampliar la propuesta con otras poblaciones?</p>
Incidencia en políticas públicas	Fortaleza institucional a nivel distrital y de la sociedad civil.	<p>Desarrollo de las estructuras municipales (recursos, organización, know how). Capacidad de liderazgo y convocatoria política de las autoridades municipales. Importancia otorgada a la promoción de la lectura y la escritura (desarrollo de una política educativa distrital).</p> <p>Existencia o ausencia de políticas sociales en el medio distrital tendientes a favorecer la equidad y el derecho a promover la lectura y la escritura.</p> <p>Capital social de las comunidades lectoras (organización, participación, experiencia, relaciones, vínculos de confianza).</p> <p>Cooperación u oposición entre el Estado local y la sociedad civil.</p>



	Voluntad política	<p>¿Existe conocimiento del proceso de promoción de lectura y escritura por parte de decisores (de la SED o de niveles más altos del distrito capital)?</p> <p>¿Se observa articulación de los involucrados con organismos estatales para la discusión de políticas públicas?</p> <p>¿Qué grado de sistematicidad tiene la articulación?</p> <p>¿Los involucrados en el proyecto participan en ámbitos de consulta, debate, control? ¿Cuáles participan y de qué tipo es la participación?</p> <p>¿Qué interés se reconoce entre las autoridades hacia el modelo de promoción de lectura y escritura?</p> <p>¿Los problemas y estrategias del modelo de promoción de lectura y escritura están insertos en las agendas públicas?</p> <p>¿En qué medida las organizaciones de la sociedad civil se han “apropiado” del modelo de promoción de lectura y escritura como para suscitar la atención de las autoridades políticas?</p> <p>¿Qué posibilidades existen de implementar las prácticas sugeridas en la promoción de lectura y escritura como parte de las políticas públicas?</p>
Comunicación y diseminación	Medios y estrategias	<p>¿Existe una estrategia de comunicación? ¿La comunicación se encuentra institucionalizada?</p> <p>¿Qué desafíos se plantean en relación con la difusión de los resultados del programa?</p> <p>¿Se genera material de difusión gráfica y audiovisual?</p> <p>¿Existe la implementación de medios de comunicación permanente: páginas web, boletines, gacetillas, etc.?</p> <p>¿Se registra conocimiento del modelo de promoción de lectura y escritura en otros ámbitos públicos?</p> <p>¿Se registran apariciones de estrategias de promoción de lectura y escritura en seminarios, cursos, talleres, congresos, etc.?</p> <p>¿Se registran apariciones en los medios masivos de comunicación?</p>

ANEXO 2

MANUAL DE APLICACIÓN DE INSTRUMENTOS

INSTRUMENTOS PARA LA REALIZACIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO

Objetivo general: Analizar la promoción de lectura y escritura de BibloRed con base en los procesos singulares de planeación que se llevan a cabo en la instancia directiva y de coordinación del área, sus procesos de implementación y las concepciones de lectura y escritura que subyacen en ellas, de acuerdo a los contextos en que se desarrollan los programas

A continuación se relacionan los instrumentos orientados a la recolección de la información para la sistematización de la experiencia de planificación del área de promoción de la lectura y escritura de BibloRed. Estos instrumentos son:

- Instrumento 1. Guía de entrevista semi-estructurada a directivos involucrados en la promoción de lectura y escritura de BibloRed y de la Secretaría de Educación Distrital.
- Instrumento 2. Guía de entrevista a profundidad con coordinadores(as) de la promoción de lectura y escritura y a los interventores o asesores externos de la Secretaría de Educación Distrital.
- Instrumento 3. Guía de entrevista a grupos focales con promotores(as) de lectura y escritura.
- Instrumento 4. Guía de entrevista a grupos focales con los usuarios(as) / asistentes a los programas de lectura y escritura objeto de la sistematización.

Este último instrumento se complementa con una entrevista a profundidad realizada a los promotores responsables de los programas de lectura y escritura que fueron sistematizados. Para esta entrevista no se elaboró un instrumento como tal, sólo se tuvieron en cuenta las mismas dimensiones y variables de la entrevista a grupos focales con los usuarios / asistentes.

Los instrumentos enunciados se acompañarán de sus correspondientes protocolos, los cuales orientarán su aplicación, la sistematización de la información producida, así como la elaboración de análisis preliminares.

INSTRUMENTO 1. GUÍA DE ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA A DIRECTIVOS

Objetivo del instrumento: Identificar las percepciones de los directivos de BiblioRed y la Secretaría de Educación Distrital sobre los resultados y la incidencia de la promoción de la lectura y la escritura en las políticas públicas del distrito capital.

Dirigido a: directivos de BiblioRed y de la Secretaría de Educación Distrital, involucrados en la promoción de la lectura y escritura

Instructivo:

Dentro del modelo de sistematización de la experiencia de planeación del área de promoción de lectura y escritura de BiblioRed, como parte de la recolección de la información se ha considerado relevante realizar entrevistas a informantes claves, para incorporar sus percepciones sobre algunos aspectos del programa que permitan reconstruir las acciones desde diferentes ángulos y posiciones dentro la estructura institucional.

GUÍA DE ENTREVISTA	
Datos de Identificación Fecha: _____ Nombre y Apellido: _____ Cargo directivo que ocupa: _____ Institución: _____	
Dimensiones y variables	Preguntas
Constitución del equipo de trabajo: coordinadores y promotores Adecuación de los perfiles del equipo de trabajo a los objetivos programa	¿Cuáles fueron los criterios de selección de la coordinación del programa? ¿Cuáles fueron los criterios de selección de promotores de lectura y escritura? ¿Existen funciones y responsabilidades claras para la coordinación y el equipo de promotores de lectura y escritura? ¿Cómo se asignaron?
Articulación entre actores Articulación entre los actores participantes en el programa o experiencia Relaciones con autoridades educativas locales, distritales y nacionales	¿Qué rol desarrollaron los diferentes actores (directivos, coordinadores, promotores, usuarios) en la toma de decisiones de la gestión y funcionamiento de los programas de lectura y escritura? ¿Cuáles son los factores que facilitan o limitan la integración entre los diferentes actores de los programas de lectura y escritura? ¿La relación tiene forma de red o hay una integración más estructurada? ¿Qué rol juega la SED en los programas de lectura y escritura? ¿Cuáles son los factores que facilitan la relación y cuáles los obstáculos? ¿Cuál es el tipo de relación que tienen los programas de lectura y escritura con autoridades educativas locales y distritales? ¿Qué formas tiene esta relación y cuál es el grado de formalización?

<p>Capacidad instalada Recursos disponibles</p>	<p>¿Qué proyección se estima tendrán los programas de lectura y escritura? ¿Cuáles son las futuras líneas de acción los programas de lectura y escritura? ¿En qué medida se cuenta con la posibilidad de seguir llevando adelante los cursos de acción actuales u otros que surjan de los programas de lectura y escritura actuales? ¿Qué nuevos “recursos” tienen las organizaciones involucradas en los programas de lectura y escritura? ¿Se contará con el adecuado marco institucional? ¿Se contará con el consenso de los actores?</p>
<p>Incidencia en políticas públicas Fortaleza institucional a nivel distrital y de la sociedad civil Voluntad política</p>	<p>Capacidad de liderazgo y convocatoria política de las autoridades municipales. Importancia otorgada a la promoción de lectura y escritura (desarrollo de una política educativa distrital). ¿Existe conocimiento del proceso de promoción de lectura y escritura por parte de decisores (de la SED o de niveles más altos del distrito capital)? ¿Se observa articulación de los involucrados con organismos estatales para la discusión de políticas públicas? ¿Qué grado de sistematicidad tiene la articulación)? ¿Qué interés se reconoce entre las autoridades hacia el modelo de promoción de lectura y escritura? ¿Los problemas y estrategias del modelo de promoción de lectura y escritura están insertos en las agendas públicas? ¿Qué posibilidades existen de implementar las prácticas sugeridas en la promoción de lectura y escritura como parte de las políticas públicas?</p>
<p>Comunicación y diseminación Medios y estrategias</p>	<p>¿Qué desafíos se plantean en relación con la difusión de los resultados de los programas de lectura y escritura? ¿Se genera material de difusión gráfica y audiovisual? ¿Existe la implementación de medios de comunicación permanente: páginas web, boletines, gacetillas, etc.? ¿Se registra conocimiento del modelo de promoción de lectura y escritura en otros ámbitos públicos?</p>

INSTRUMENTO 2. GUÍA DE ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD A COORDINADORAS (ES)

Objetivo del instrumento: Comprender el rol de los coordinadores(as) como articuladores(as) de la planeación y la práctica de la promoción de la lectura y la escritura.

Dirigido a: Coordinadores(as) del área de promoción de la promoción de la lectura y escritura y a los interventores o asesores externos de la Secretaría de Educación Distrital.

Instructivo:

Dentro del modelo de sistematización de la experiencia de planeación del área de promoción de lectura y escritura de BiblioRed, como parte de la recolección de la información se ha considerado relevante realizar entrevistas en profundidad a informantes claves, a quienes se indaga sobre el proceso general del área y las percepciones asociadas a la promoción de la lectura y la escritura.

Esta guía orienta la entrevista para la coordinadora del área de promoción de lectura y escritura de BiblioRed en la ciudad de Bogotá. De acuerdo con la tematización del modelo de sistematización, aborda las dimensiones y variables relacionadas con los insumos para la reconstrucción de la experiencia, los procesos y los efectos.

GUÍA DE ENTREVISTA	
Datos de Identificación Fecha: _____ Nombre y Apellido: _____ Cargo que ocupa: _____ Institución: _____	
DIMENSIONES Y VARIABLES	PREGUNTAS
Diseño del programa de promoción de lectura y escritura Coherencia externa e interna del programa	¿De dónde surge el programa? ¿Se basa en un diagnóstico o línea de base? ¿Cómo se articula el programa a las políticas sociales y educativas de la ciudad? ¿Cuáles son los supuestos teóricos en los que se basa el programa? ¿Cuáles son los supuestos metodológicos en los que se basa el programa? ¿Bajo qué criterios se definió la población objeto del programa? ¿Cómo es la estructura orgánica y operativa del programa?
Proceso de construcción de los programas y las experiencias Criterios de selección	¿Cómo se definieron los programas? ¿Qué criterios contribuyeron en la definición? ¿Quiénes participaron en la definición de los programas? ¿Cómo se incorporaron los diferentes aportes?

<p>Procesos de planeación y ajuste de la promoción de lectura y escritura sobre la marcha</p> <p>Procesos y resultados</p> <p>Procesos de planeación de actividades</p> <p>Fases y componentes los programas de lectura y escritura</p>	<p>¿Qué procesos se siguieron para la presentación de los programas de lectura y escritura a las instancias directivas de BiblioRed?</p> <p>¿Cómo se definió el proceso (actores y procedimientos)?</p> <p>¿Cuáles fueron los mayores logros y los mayores inconvenientes de este proceso?</p> <p>Existe un plan de trabajo definido, ¿en qué consiste? ¿Cómo se define?</p> <p>¿Cómo ha participado el equipo de promotores y coordinadores en la planeación de las actividades?</p> <p>¿Cómo han participado los usuarios en la planeación de los programas?</p> <p>¿Se han seguido las fases y los componentes del programa?</p> <p>¿Se han realizado ajustes sobre la marcha; en qué han consistido (especificar para cada fase y componente)?</p>
<p>Implementación de la promoción de la lectura y la escritura</p> <p>Presentación y negociación de los programas de lectura y escritura con los usuarios</p> <p>Direccionamiento estratégico</p> <p>Encuentros y talleres de formación y acompañamiento</p> <p>Estrategias pedagógicas y uso de materiales en los procesos de formación y acompañamiento</p>	<p>¿Qué procesos se siguieron para la presentación y negociación de los programas a los usuarios?</p> <p>¿Qué expectativas manifestaron los diversos actores involucrados? ¿Qué resistencias o temores manifestaron? ¿A qué acuerdos se llegaron?</p> <p>¿Se han creado e institucionalizado espacios de discusión sobre el fortalecimiento de los programas?</p> <p>¿Se definió el proceso de autoevaluación?</p> <p>¿Qué estrategias e instrumentos se definieron para la línea de base? ¿Cómo participaron los promotores en su aplicación? ¿Cómo se procesó la información de línea de base? ¿Quiénes participaron?</p> <p>¿Qué resultados se obtuvieron de la aplicación de instrumentos de línea de base?</p> <p>¿Cómo se elaboró el plan de acción? ¿Cuáles fueron los contenidos del plan de acción?</p> <p>¿Cómo se incorporaron los componentes conceptuales del programa al plan de acción?</p> <p>¿Se han realizado talleres y encuentros de formación, cuáles han sido las características y las temáticas de estos eventos? ¿Se observan cambios a partir de los procesos de formación?</p> <p>¿Quiénes realizaron los procesos de formación a los coordinadores y promotores? ¿Con qué metodología se realizó la formación? ¿Con qué periodicidad se realiza la formación?</p>
<p>Aprendizajes y capacidades adquiridas por los involucrados</p> <p>Relacionados con los procesos de promoción de la lectura y la escritura</p> <p>Modos de generación de aprendizajes y capacidades</p>	<p>¿Qué nuevos aprendizajes se produjeron entre los involucrados como producto de la experiencia vivida en torno a los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Qué nuevas capacidades adquirieron los involucrados en virtud de la gestión del programa de lectura y escritura?</p> <p>¿Hubo cambios en los valores, las expectativas y las representaciones de lectura y escritura como producto de los aprendizajes señalados; en qué consisten?</p> <p>¿Hubo cambios en las prácticas como resultado de estos aprendizajes de lectura y escritura; en que consisten?</p> <p>¿Se desarrollaron estrategias para la sistematización de las experiencias?</p> <p>¿Fue posible sacar conclusiones útiles y oportunas a través de los procesos de asesoría y acompañamiento? ¿Se extrajeron “lecciones”?</p> <p>¿Qué grado y tipo de participación tuvieron los involucrados en la sistematización y en las evaluaciones?</p>

<p>Articulación entre actores Articulación entre los actores participantes en los programas de lectura y escritura Relaciones con autoridades educativas locales, distritales y nacionales Articulación entre los promotores de los programas de lectura y escritura</p>	<p>¿Qué rol desarrollaron los diferentes actores (directivas, coordinadores, promotores, usuarios) en la toma de decisiones de la gestión, de aspectos pedagógicos de los programas de lectura y escritura? ¿Cuáles son los factores que facilitan o limitan la integración entre los diferentes actores de los programas de lectura y escritura? ¿La relación tiene forma de red o hay una integración más estructurada? ¿Qué rol juega la SED en los programas de lectura y escritura? ¿Cuáles son los factores que facilitan la relación y cuáles los obstáculos? ¿De dónde proviene la iniciativa de los programas de lectura y escritura, proviene de BiblioRed, de las autoridades de la SED o de las bibliotecas? ¿Cómo es la participación de los promotores en las decisiones de los programas de lectura y escritura? ¿Qué tipos de intercambios se han suscitado y cuáles son los grados de profundidad de las relaciones?</p>
<p>Cambios en los promotores de lectura como efecto de procesos de formación y ajuste de los programas Cambios en la organización y funcionamiento de los programas de lectura y escritura Nuevas prácticas pedagógicas Cambios en la planificación de las actividades</p>	<p>¿Se observan cambios en la organización y en el funcionamiento de los programas de lectura y escritura? ¿Se realizaron cambios en la planificación? ¿Se desarrollan estrategias de administración de conflictos? ¿Se plantean instancias de reflexión y sistematización sobre la gestión y sobre los aprendizajes? ¿Se incorporan valores democráticos, cuestiones ligadas a la equidad o al respeto por la diversidad y la no discriminación en los programas de lectura y escritura? ¿Qué metodologías pedagógicas alternativas al modelo “tradicional” de enseñanza frontal se promovieron? ¿Se aplicaron cambios en la planificación de las metodologías pedagógicas alternativas? ¿Quiénes tomaron las decisiones sobre la selección de contenidos y secuencias? ¿Los usuarios tomaron parte en la planificación? ¿Se promovieron espacios y tiempos para procesos de planificación conjunta?</p>

INSTRUMENTO 3. GUÍA DE ENTREVISTA A GRUPOS FOCALES CON PROMOTORES(AS) DE LECTURA Y ESCRITURA

Objetivo del instrumento: Identificar el rol del promotor(a) de lectura, sus procesos de formación, estrategias pedagógicas utilizadas para facilitar la apropiación y despliegue de sus competencias como dinamizador de los programas de lectura y escritura.

Dirigido a: Promotores(as) de lectura.

Instructivo:

Conformar un grupo entre siete (7) y nueve (9) promotores(as) de lectura y escritura, en lo posible integrado por un(os) representante(s) de: los tres (3) programas de lectura a sistematizar y aquellos promotores de lectura que la coordinación del programa sugiera. Este diálogo se acompaña de la siguiente guía en la que se encontrarán los indicadores con sus correspondientes preguntas orientadoras.

Dado que la importancia del grupo focal es lo que produce el grupo y no las respuestas individuales, las preguntas son orientadoras y su función es generar el diálogo y la discusión sobre las dimensiones/variables. En tal sentido es importante cuidar que se aborden y se cubran dichas dimensiones/variables.

GUÍA DE GRUPOS FOCALES		
Datos de Identificación Fecha: participantes:		
Nombre	Localidad	Programas de lectura y escritura que lidera(n)

INSUMOS PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA	
Dimensiones/ variables	Enunciados que orientan el diálogo
Procesos de planeación de actividades	<p>¿Existe un plan de trabajo definido para el desarrollo de los programas de lectura y escritura, en qué consiste?</p> <p>¿Cómo se define este plan de trabajo?</p> <p>¿Cómo han participado ustedes en la planeación de las actividades?</p> <p>¿Cómo han participado los usuarios en la planeación de las actividades?</p>
Fases y componentes	<p>¿Se ha seguido lo planeado?</p> <p>¿Se han realizado ajustes sobre la marcha, en qué han consistido (especificar para cada fase y componente)?</p> <p>¿A qué han obedecido los ajustes que se han realizado?</p>
PROCESOS	
IMPLEMENTACIÓN DE LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA	
Presentación y negociación del programa de lectura y escritura con los usuarios	<p>¿Qué procesos se siguieron para la presentación y negociación de la manera como operarían los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Qué actores (directivas, coordinadores, promotores, usuarios) participaron en este proceso de presentación y negociación de los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Cómo fueron recibidos los programas de lectura y escritura por parte de los participantes?</p> <p>¿Qué expectativas manifestaron los diversos actores involucrados?</p> <p>¿Qué resistencias o temores manifestaron?</p> <p>¿A qué acuerdos se llegaron?</p> <p>¿Se han creado e institucionalizado espacios de discusión sobre el fortalecimiento de los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Se han conformado equipos de fortalecimiento de los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Qué roles y funciones de los integrantes de los programas de lectura y escritura se definieron?</p>
Encuentros y talleres de formación y acompañamiento	<p>¿Han participado en talleres y encuentros de formación para el manejo de los programas de lectura y escritura, cuáles han sido las características y las temáticas de estos eventos?</p> <p>¿Qué cambios han observado en su rol como promotores a partir de los procesos de formación?</p> <p>¿Quiénes realizaron los procesos de formación?</p> <p>¿Se realizan asesorías grupales e individuales durante el proceso de formación o fuera de él, cómo se realizan?</p> <p>¿Qué problemas se tuvieron, cómo se enfrentaron?</p> <p>¿Qué resultados se obtuvieron?</p>

Estrategias pedagógicas y uso de materiales en los procesos de formación y acompañamiento	<p>¿Las estrategias pedagógicas utilizadas durante la formación clasificarían como tradicionales (cursos, guías) o alternativas (procesos a cargo de docentes que sistematizan sus prácticas, uso de nuevas tecnologías, socialización de buenas prácticas)?</p> <p>¿Cuál fue la experiencia en la utilización de las fichas técnicas de los programas de lectura y escritura durante el proceso de formación?</p> <p>¿Cuáles fueron los aprendizajes y capacidades adquiridos por ustedes como producto de la utilización de las fichas técnicas de los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Qué problemas se tuvieron en la utilización de las fichas técnicas de los programas de lectura y escritura y cómo se enfrentaron?</p>
CONCEPCIONES DE LECTURA Y ESCRITURA QUE SUBYACEN EN LAS PRÁCTICAS DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA	
Coherencia entre las concepciones de los diferentes actores involucrados (directivos, coordinadores, promotores, usuarios)	<p>¿Qué ha significado para su vida personal y profesional su trabajo en los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Qué lo motiva a continuar trabajando en los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Qué ha encontrado en los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Qué se ha transformado en su vida a partir de este trabajo?</p> <p>¿Qué utilidad encuentra en ellos?</p> <p>¿Qué sentimientos le genera hacer parte de la experiencia de los programas de lectura y escritura?</p>
APRENDIZAJES Y CAPACIDADES ADQUIRIDAS POR LOS INVOLUCRADOS	
Aprendizajes y capacidades relacionados con los procesos de promoción de la lectura y la escritura	<p>¿Qué tipo de aprendizajes y capacidades se adquirieron en los involucrados con relación al ejercicio de implementar procesos de lectura y escritura?</p> <p>¿Hubo cambios en los valores, las expectativas y las representaciones de lectura y escritura como producto de los aprendizajes señalados, en qué consisten?</p> <p>¿Hubo cambios en las prácticas como resultado de estos aprendizajes de lectura y escritura, en qué consisten?</p>
Modos de generación de aprendizajes y capacidades	<p>¿Cómo se desarrollaron los procesos de aprendizaje compartido: aprendizaje por pares?</p> <p>¿Qué grado de formalización tuvieron estos procesos?</p> <p>¿Se desarrollaron estrategias para la sistematización y evaluación de las experiencias, cómo contribuyeron estas a la adquisición de aprendizajes?</p> <p>¿Existen registros de los diferentes pasos y etapas por las que atraviesan los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Cómo se registraron los obstáculos y logros de los programas de lectura y escritura para su análisis?</p> <p>¿Se extrajeron “lecciones”?</p> <p>¿Qué grado y tipo de participación tuvieron los involucrados en la sistematización y en las evaluaciones?</p> <p>¿Qué caminos informales de adquisición de aprendizajes y capacidades se destacan tanto de ustedes como promotores como de los participantes en los programas de lectura y escritura?</p>

ARTICULACIÓN ENTRE ACTORES	
Escenarios de participación	<p>¿Qué cursos de acción han desarrollado los programas de lectura y escritura para darles mayor participación a ustedes y a los participantes en los programas?</p> <p>¿Qué rol desarrollaron los diferentes actores (directivas, coordinadores, promotores, usuarios) en la toma de decisiones de la gestión, de aspectos pedagógicos de los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Cuáles son los temas, problemas u oportunidades que los convocan?</p> <p>¿Cuáles son los factores que facilitan o limitan la integración entre los diferentes actores de los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Qué puede fortalecer o debilitar los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Existen cambios en la percepción de los diferentes actores sobre la lectura y la escritura? ¿Qué genera esos cambios?</p> <p>¿Qué obstáculos se presentan para mejorar la percepción de los diferentes actores sobre lectura y la escritura?</p>
Articulación entre los actores participantes en los programas de lectura y escritura	<p>¿Qué tipo de relación tienen los usuarios en los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Esta relación estaba afianzada desde antes o comenzó a entablarse en virtud de los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿La relación tiene forma de red o hay una integración más estructurada?</p> <p>¿Qué rol juega la SED en los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Cuáles son los factores que facilitan la relación y cuáles los obstáculos?</p>
Relaciones con autoridades educativas locales, distritales y nacionales	<p>¿Cuál es el tipo de relación que tienen los programas de lectura y escritura con autoridades educativas locales y distritales?</p> <p>¿Cuál es el grado de interés manifestado en cuanto a los programas de lectura y escritura y cuál es el motivo que los acerca?</p> <p>¿Cuáles son los temas, problemas u oportunidades que los convocan?</p> <p>¿Qué formas tiene esta relación y cuál es el grado de formalización?</p> <p>¿Cuáles son los factores que facilitan la relación y cuáles los obstáculos?</p>
Articulación entre los promotores de lectura	<p>¿Cómo es la participación de los promotores en las decisiones de los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Con qué mecanismos y espacios de participación cuenta el equipo de promotores?</p> <p>¿Cuáles son las vías —formales e informales— de relación que han entablado los promotores entre sí?</p> <p>¿Qué tipos de intercambios se han suscitado y cuáles son los grados de profundidad de las relaciones?</p> <p>¿Sobre qué aspectos de su trabajo se han generado intercambios: temas específicos de su gestión, materiales, metodologías, capacitación, sistematización, evaluación, etc.?</p> <p>¿Qué compromisos se entablaron y cuáles fueron los grados de libertad que se reservaron?</p>
EFFECTOS	
Caracterización de las prácticas lectoras de los participantes en los programas de lectura y escritura	<p>¿Cuáles son las particularidades de la práctica lectora?</p> <p>¿Mejoró la práctica lectora luego de la participación en los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Cómo mejoró, en qué consiste la mejora, a qué se atribuye la mejora?</p> <p>¿Qué influencia tuvo el promotor en el mejoramiento de las prácticas lectoras?</p> <p>¿Qué influencia tuvieron las estrategias y practicas pedagógicas aplicadas?</p> <p>¿Se observa una internalización de las prácticas lectoras en los usuarios?</p>

Cambios en los usuarios / asistentes a los programas de lectura y escritura	<p>¿Qué tipo de cambios se generaron en los usuarios como efectos de hacer parte de los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿A qué se atribuyen estos cambios?</p> <p>¿Qué elementos del contexto, personales, del grupo, influyeron en los cambios operados?</p> <p>¿Cómo influyó el promotor o promotora en estos cambios?</p> <p>¿Cómo influyeron los procesos de planeación en los cambios operados?</p> <p>De los cambios que se generaron ¿cuáles estaban previstos y cuáles no?</p> <p>De no generarse cambios ¿a qué se atribuye?</p>
CAMBIOS EN LOS PROMOTORES PROMOTORAS DE LECTURA COMO EFECTO DE PROCESOS DE FORMACIÓN Y AJUSTE DE LOS PROGRAMAS	
Cambios en la organización y funcionamiento de los programas de lectura y escritura	<p>¿Se observan cambios en la organización y en el funcionamiento de los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Se realizaron cambios en la planificación?</p> <p>¿Se han implementado sistemas de evaluación?</p> <p>¿Existe trabajo en equipo?</p> <p>¿Participan los usuarios en la organización y funcionamiento de los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Se desarrollan estrategias de comunicación de la gestión?</p> <p>¿Se desarrollan estrategias de administración de conflictos?</p> <p>¿Se plantean instancias de reflexión y sistematización sobre la gestión y sobre los aprendizajes?</p>
Cambios de carácter pedagógico y metodológico y nuevas prácticas pedagógicas	<p>¿Se incorporan elementos de la vida cotidiana de los usuarios, del contexto y cultura en el desarrollo de los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Se incorporan valores democráticos, cuestiones ligadas a la equidad o al respeto por la diversidad y la no discriminación en los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Se han incorporado cambios en las prácticas pedagógicas, en qué consisten?</p> <p>¿Se incorporan cambios en los temas centrales o también sobre temas transversales?</p> <p>¿Se observan cambios en el aprendizaje a partir de la incorporación de nuevos contenidos, en qué consisten?</p> <p>¿Qué metodologías pedagógicas alternativas al modelo “tradicional” de enseñanza frontal se promovieron?</p> <p>¿Se observan nuevas estrategias metodológicas, ajustadas a las características y problemáticas de los usuarios?</p> <p>¿Se incorporaron prácticas y/o dinámicas ligadas con la participación democrática, con la equidad o con el respeto por la diversidad y la no discriminación?</p>
Cambios en la planificación de las actividades	<p>¿Se aplicaron cambios en la planificación de las actividades?</p> <p>¿Quiénes tomaron las decisiones sobre la selección de contenidos y secuencias?</p> <p>¿Los usuarios tomaron parte en la planificación?</p> <p>¿Se promovieron espacios y tiempos para procesos de planificación conjunta?</p> <p>¿Qué resultados se observan como efectos de los cambios en la planificación?</p>
Cambios en los valores de los promotores y en las percepciones de los usuarios de los programas de lectura y escritura respecto del aprendizaje	<p>¿Se observan cambios en las expectativas de los promotores respecto de las posibilidades de aprendizaje de los usuarios de los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Se observa satisfacción en los usuarios de los programas de lectura y escritura frente a los logros en el aprendizaje producto de los cambios realizados?</p>

INSTRUMENTO 3. GUÍA DE ENTREVISTA A GRUPOS FOCALES CON PROMOTORES(AS) DE LECTURA Y ESCRITURA

Objetivo del instrumento: Caracterizar las prácticas lectoras de los y las participantes en los programas de lectura y escritura para su reconstrucción.

Dirigido a: usuarios(as)/asistentes a los programas de lectura y escritura objeto de la sistematización.

Instructivo:

Conformar un grupo entre siete (7) y nueve (9) usuarios(as)/asistentes a los programas de lectura y escritura para cada uno de los tres (3) programas a sistematizar.

Dado que la importancia del grupo focal es lo que produce el grupo y no las respuestas individuales, las preguntas son orientadoras y su función es generar el diálogo y la discusión sobre las dimensiones/variables. En tal sentido es importante cuidar que se aborden y se cubran dichas dimensiones/variables.

El diálogo se acompaña de la siguiente guía en la que se encontrarán las dimensiones/variables con sus correspondientes preguntas orientadoras.

GUÍA DE GRUPOS FOCALES	
Datos de Identificación	
Fecha: _____	
Club de lectura y escritura: _____	
Ubicación del Club de lectura y escritura _____	
Participantes:	
NOMBRE	EDAD

PROCESOS	
Dimensiones/ variables	Enunciados que orientan el diálogo
IMPLEMENTACIÓN DE LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA	
Presentación y negociación del programa o la experiencia con los usuarios	<p>¿Cómo llegaron a los programas de lectura y escritura, a través de qué medio o de quién se enteraron que existía?</p> <p>¿Qué procesos se siguieron para la presentación y desarrollo de los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿A qué acuerdos se llegaron? ¿Se definieron roles y responsabilidades específicas?</p> <p>¿Cómo fue recibido(a) en el programa de lectura y escritura, cómo se sintió?</p> <p>¿Qué expectativas tenía cuando ingresó y cuáles se han cumplido?</p> <p>¿Qué resistencias o temores tuvo?</p> <p>¿Se han creado e institucionalizado espacios de discusión para el fortalecimiento los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Se han conformado equipos de fortalecimiento de los programas de lectura y escritura?</p>
Estrategias metodológicas y pedagógicas utilizadas en los clubes de lectura	<p>¿Cómo funciona el programa de lectura y escritura, qué tipo de actividades realizan?</p> <p>¿Qué tipo de materiales utilizan los promotores de lectura?</p> <p>¿Describan una reunión del programa de lectura y escritura?</p> <p>¿Qué conservaría y que cambiaría de los programas de lectura y escritura?</p>
CONCEPCIONES DE LECTURA Y ESCRITURA QUE SUBYACEN EN LAS PRÁCTICAS DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA	
Coherencia entre las concepciones de los diferentes actores involucrados (directivos, coordinadores, promotores, usuarios).	<p>¿Qué ha significado para su vida personal, familiar y profesional su participación en los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Cómo era el manejo de su tiempo antes y después de pertenecer al programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Qué lo motiva a continuar en el programa de lectura y escritura?</p> <p>¿Qué ha encontrado en los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Qué se ha transformado en su vida a partir de su participación en el programa de lectura y escritura?</p> <p>¿Qué utilidad encuentra en él?</p> <p>¿Qué sentimientos le genera hacer parte de los programas de lectura y escritura?</p>
APRENDIZAJES Y CAPACIDADES ADQUIRIDAS POR LOS INVOLUCRADOS	
Aprendizajes y capacidades relacionados con los procesos promoción de la lectura y la escritura a través de los programas	<p>¿Qué nuevos aprendizajes se produjeron como producto de la experiencia vivida en los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Qué nuevas capacidades adquirió en virtud de la participación en los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Hubo cambios en los valores, las expectativas y las representaciones de lectura y escritura como producto de los aprendizajes señalados, en que consisten?</p> <p>¿Hubo cambios en las prácticas como resultado de estos aprendizajes, de lectura y escritura, en qué consisten?</p>

EFECTOS	
	¿Mejoró su práctica lectora luego de su participación en los programas de lectura y escritura? ¿Cómo mejoró, en qué consiste la mejora? ¿A qué se atribuye la mejora en las prácticas lectoras? ¿Qué influencia tuvo el promotor en el mejoramiento de las prácticas lectoras? ¿Qué influencia tuvieron las estrategias y prácticas pedagógicas aplicadas? De no generarse cambios ¿a que se atribuye? ¿Cuál es el interés y disposición para continuar en los programas de lectura y escritura? ¿Recomendaría a alguien que hiciera parte de los programas de lectura y escritura? ¿Cómo y por qué lo haría?

INSTRUMENTO 5. GUÍA DE ENTREVISTA A PROFUNDIDAD A LOS PROMOTORES RESPONSABLES DE LAS TRES EXPERIENCIAS A SISTEMATIZAR

Objetivo del instrumento: Caracterizar las prácticas lectoras de los participantes en los programas de lectura y escritura para su reconstrucción, desde la significación y el sentido que el promotor(a) asigna a ellas.

Dirigido a: Promotores(as) de lectura.

Instructivo:

Generar una situación de conversación en torno a las dimensiones, variables y los enunciados que orientan el diálogo, que a continuación se presentan. Dado que en la entrevista a profundidad lo más importante es la repregunta sobre la respuesta del entrevistado, utilizaremos las mismas preguntas del grupo focal, sin embargo interesa que en la conversación se cubran todas las dimensiones/ variables y las preguntas.

Para verificar que cubra todas las dimensiones y variables incluimos una columna frente a las preguntas para que chulee si fueron cubiertas con la información dada por el promotor(a) durante la conversación.

Puesto que esta entrevista se realiza luego de haber aplicado el grupo focal, es necesario que esté familiarizado con las preguntas, por tanto éstas son sólo una guía que por supuesto no deben formularse en el orden que aquí se presentan sino dependiendo de las respuestas del promotor(a).

No olvide que la verificación es por pregunta.

GUÍA DE ENTREVISTA A PROFUNDIDAD

Datos de Identificación

Fecha: _____

Club de lectura y escritura: _____

Ubicación del Club de lectura y escritura _____

Nombre: _____ Edad: _____

PROCESOS

Dimensiones/ variables	Enunciados que orientan el diálogo	verificación de cubrimiento
Implementación de la promoción de la lectura y la escritura		
Presentación y negociación del programa o la experiencia con los usuarios	¿Cómo llegó a los programas de lectura y escritura, a través de qué medio o de quién se enteró que existía? ¿Qué procesos se siguieron para la presentación y desarrollo de los programas de lectura y escritura? ¿A qué acuerdos se llegaron? ¿Se definieron roles y responsabilidades específicas? ¿Cómo fue recibido en el programa de lectura y escritura, cómo se sintió? ¿Qué expectativas tenía cuando ingresó y cuáles se han cumplido? ¿Qué resistencias o temores tuvo? ¿Se han creado e institucionalizado espacios de discusión para el fortalecimiento los programas de lectura y escritura? ¿Se han conformado equipos de fortalecimiento de los programas de lectura y escritura?	
Estrategias metodológicas y pedagógicas utilizadas en los clubes de lectura	¿Cómo funciona el programa de lectura y escritura, qué tipo de actividades realizan? ¿Qué tipo de materiales utilizan los promotores de lectura? ¿Describa una reunión del programa de lectura y escritura? ¿Qué conservaría y que cambiaría de los programas de lectura y escritura?	
Concepciones de lectura y escritura que subyacen en las prácticas de promoción de la lectura y la escritura		
Coherencia entre las concepciones de los diferentes actores involucrados (directivos, coordinadores, promotores, usuarios)	¿Qué ha significado para su vida personal, familiar y profesional su participación en los programas de lectura y escritura? ¿Cómo era el manejo de su tiempo antes y después de pertenecer al programas de lectura y escritura? ¿Qué lo motiva a continuar en el programa de lectura y escritura? ¿Qué ha encontrado en los programas de lectura y escritura? ¿Qué se ha transformado en su vida a partir de su participación en el programa de lectura y escritura? ¿Qué utilidad encuentra en él? ¿Qué sentimientos le genera hacer parte de los programas de lectura y escritura?	



Aprendizajes y capacidades adquiridas por los involucrados	
Aprendizajes y capacidades relacionados con los procesos de promoción de la lectura y la escritura a través de los programas	<p>¿Qué nuevos aprendizajes se produjeron como producto de la experiencia vivida en los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Qué nuevas capacidades adquirieron en virtud de la participación en los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Hubo cambios en los valores, las expectativas y las representaciones de lectura y escritura como producto de los aprendizajes señalados; en que consisten?</p> <p>¿Hubo cambios en las prácticas como resultado de estos aprendizajes de lectura y escritura; en qué consisten?</p>
EFFECTOS	
Caracterización de las prácticas lectoras de los participantes de los programas de lectura y escritura	<p>¿Mejóro su práctica lectora luego de su participación en los programas de lectura y escritura? ¿Cómo mejoró, en qué consiste la mejora?</p> <p>¿A qué se atribuye la mejora en las prácticas lectoras?</p> <p>¿Qué influencia tuvo el promotor en el mejoramiento de las prácticas lectoras?</p> <p>¿Qué influencia tuvieron las estrategias y prácticas pedagógicas aplicadas?</p> <p>De no generarse cambios ¿a que se atribuyen?</p> <p>¿Cuál es el interés y disposición para continuar en los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Recomendaría a alguien que hiciera parte de los programas de lectura y escritura?</p> <p>¿Cómo y por qué lo haría?</p>

